

# Notas sobre Levítico

Copyright 1982  
By Wayne Partain  
Derechos Reservados

## Versiones

Texto de las notas: Valera Revisada 1960  
La Versión Moderna (VM)  
La Biblia de las Américas (BAS)  
Nacar Colunga (NC)

## Obras citadas

Edersheim "Bible History, Old Testament, Vol. I-IV, página 139  
Keil and Delitzsch, Commentaries on the Old Testament (K-D)  
An Exposition of Leviticus by A. A. Bonar (AAB)  
Notes on the Old Testament by Albert Barnes (AB)  
Commentary on the Whole Bible by Matthew Henry (MH)

## Introducción

### I. La importancia del libro.

A. Desde luego, la importancia del libro se ve en el sencillo hecho de que está en la Biblia. Todo libro de la Biblia es muy importante. Pero veremos la importancia del libro al fijarnos en su significado, contenido y relación con el resto de la Biblia.

B. Levítico cabe perfectamente bien después del libro de Exodo, no porque contenga datos históricos que los conecten entre sí, sino porque al escribir el libro de Exodo, Moisés reveló los detalles de la construcción del tabernáculo y era necesario que se registrara también los detalles del servicio del tabernáculo, y esto es precisamente el propósito y contenido de Levítico. Si el libro de Levítico hubiera precedido el de Exodo, los servicios del tabernáculo se hubieran delineado antes de su existencia.

C. Este libro es importante porque trata acerca de la expiación de los pecados del pueblo y de su acercamiento a Dios. En varios detalles la carta a los Hebreos corresponde a Levítico porque en los dos libros existe el plan o arreglo divino para acercarnos a Dios. Dice Heb. 10:22, "acercuémonos con corazón sincero". De manera imperfecta los israelitas podían acercarse a Dios por medio de los sacrificios de animales y la mediación del sacerdocio de Aarón, pero de manera perfecta nosotros podemos acercarnos a Dios por medio del perfecto sacrificio y mediación de Cristo. Examinar estos libros conjuntamente y punto por punto es un estudio muy provechoso. Recomiendo un repaso de las *Notas sobre Hebreos* por el hermano Bill H. Reeves al estudiar estas *Notas sobre Levítico*.

### II. El significado y naturaleza del libro.

A. El significado de *Levítico*.

1. Viene del nombre Leví, uno de los doce hijos de Israel (Jacob). La familia o tribu de Leví fue escogida por Dios como posesión especial de El. Dios dijo (Ex. 13:2), "Conságrame todo primogénito.

Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es". Pero Dios aceptó a los levitas (la tribu entera) en lugar de los primogénitos, y así los israelitas podían redimir a sus primogénitos. Dice Núm. 3:41, "Y tomarás a los levitas para mí en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel. Yo Jehová". Luego en Núm. 8:19, hablando del mismo asunto, agrega: "Y yo he dado en don los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que ejerzan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión, y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario". Así vemos claramente que Dios escogió a los levitas para el ministerio del tabernáculo. Véase 1 Crón. 23 para aprender sus deberes como gobernadores, jueces, músicos y cantores (tributando alabanzas a Dios), porteros, etc.

2. *Levítico* es el nombre de este libro en la *Septuaginta*, la versión griega (todos los libros del Antiguo Testamento fueron revelados originalmente en hebreo). El nombre hebreo del libro es *Vaiyikra*, que es la primera palabra del libro, "Llamó".

#### B. La naturaleza del libro.

1. Levítico, pues, es el libro que revela y explica las leyes y reglamentos que gobernaban el servicio religioso de los israelitas, bajo el ministerio de los levitas y especialmente el de los sacerdotes (Aarón y sus hijos).

2. Este libro se puede considerar como un manual para los levitas y especialmente para los sacerdotes.

3. El libro tiene que ver con los sacrificios, ofrendas, servicios de un pueblo sagrado. Tiene que ver con cosas sagradas: el tabernáculo, sus muebles y utensilios; días santos, etc.

4. Levítico no es un libro de historia. Los eventos históricos narrados son muy pocos (véanse 10:1, 2, el pecado de Nadab y Abiú y su consecuencia; 24:8, el pecado de blasfemia y su consecuencia).

5. No hemos de pensar que Levítico trate acerca de la religión externa solamente. Los sacrificios no valían si los oferentes no reconocían su significado; eran medios de acercarse a Dios. Requerían fe, humildad, arrepentimiento, confesión de pecado, gratitud a Dios, etc. (Véase 26:30-41). Tenía que ser servicio de corazón. Además, en 19:18 hallamos el texto que se cita varias veces en el Nuevo Testamento: "amarás a tu prójimo como a ti mismo". Si este mandamiento como se cita en el Nuevo Testamento es servicio espiritual, también lo era en el Antiguo Testamento. (Véase "Lecciones que aprendemos", V, D, de esta Introducción).

### III. Bosquejo del libro por Edersheim ("Bible History, Old Testament, Volumes I-IV, Pág. 139).

Parte I - capítulos 1-16 - Cómo acercarse a Dios para poder tener comunión con El.

1. Comienza el libro apropiadamente con una descripción de las varias clases de sacrificios, capítulos 1-7. Porque primeramente, antes de poder existir el acceso a Dios, el pecado tiene que ser quitado. El pecado es lo que separa al hombre de Dios.

2. Los capítulos 8-10 tratan acerca de la consagración del sacerdocio, los sacrificios y el pecado de Nadab y Abiú.

3. Los capítulos 11-15 tratan acerca de los oferentes mismos:

a. Estos deben ser limpios:

1) personalmente, cap. 11.

2) en su vida familiar, cap. 12.

3) como congregación, caps. 13-15.

4. Capítulo 16, un capítulo clave, explica la purificación de Israel en el gran día de la expiación. Con este importante capítulo la primera parte del libro, que trata acerca del acceso a Dios, termina.

Parte II - capítulos 17-27 - trata acerca de la consagración, o sea la santidad que debería caracterizar

a aquellos que han tenido (por medio de los sacrificios administrados y mediados por el sacerdocio levítico) su acceso o acercamiento a Dios.

1. Santidad personal, cap. 17.
2. Santidad en la relación familiar, cap. 18.
3. Santidad en las relaciones sociales, caps. 19, 20.
4. Santidad en el sacerdocio, caps. 21, 22.
5. Las épocas santas (las fiestas anuales), caps. 23, 24.

6. El castigo del blasfemo, cap. 24:10- (Es interesante notar aquí, que como las direcciones divinas en conexión con el sacerdocio fueron enfatizadas o acentuadas por el castigo sobre Nadab y Abiú, 10:1, 2, así también el deber solemne de todo Israel de respetar y reverenciar el nombre de Jehová se exhibe en el castigo sobre este hombre que lo blasfemó).

7. Santidad en la tierra, cap. 25. Como la Parte I, que describe el acceso a Dios, se culminó en el día de expiación, así la Parte II se culminó en el año del jubileo.

8. Las bendiciones pronunciadas sobre la fiel observancia del pacto, cap. 26.

9. Los votos, cap. 27.

#### **IV. Israel - una nación santa.**

A. Todo aspecto de esta gran nación era especial, peculiar, y excepcional. Israel era una nación extraordinaria. ¿Qué otra nación jamás comenzó con su vida nacional entera planeada y determinada en todo detalle como ésta? Todas las ordenanzas e instituciones que la gobernaban fueron explicadas amplia y claramente.

B. Nótese las siguientes Escrituras que enfatizan lo peculiar y especial de Israel: Ex. 4:22; 19:5, 6; Deut. 7:6; 10:15.

C. Israel era una nación "llamada". "Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo" (Oseas 11:1). Jehová exigió que Israel fuese pueblo peculiar, separado de las demás naciones. Les recordó de esto en muchas maneras; les dio leyes diferentes de las demás naciones, tenían costumbres diferentes, y Dios les decía constantemente que su única esperanza de seguir recibiendo su favor era guardar sus mandamientos y guardarse separados de las naciones paganas.

#### **V. Los sacrificios que Israel debería ofrecer.**

A. Antes de llegar al libro de Levítico leemos de sacrificios. (Gén. 4:4; 8:20, nótese el mismo punto que hallamos en Lev. 17:11; Ex. 5:1-3 y muchos otros textos.) La práctica de ofrecer sacrificios a Dios ha existido desde que el pecado fue introducido en el mundo.

B. Pero en Levítico Dios prescribe diferentes clases de sacrificios desconocidos antes, los que habían de ofrecer los sacerdotes levíticos. (Bajo el sistema más antiguo, el padre de familia hacía las veces de sacerdote; por eso decimos "dispensación patriarcal").

C. El ofrecimiento continuo de sacrificios de animales tenía el propósito de grabar en la mente de Israel que Dios aborrece el pecado, pero ama al pecador y quiere tener comunión con él. Por lo tanto, ellos nunca deberían cansarse de ofrecer "los mismos sacrificios" continuamente para poder realizar este propósito tan importante. El pecado destruye la comunión con Dios (Isa. 59:1, 2), pero por medio de los sacrificios nombrados por Dios, el hombre podía ser reconciliado con Dios, y tener comunión con El.

Ahora nosotros podemos acercarnos a Dios por medio de nuestro perfecto Sacrificio, Jesucristo. Heb. 10:22, "acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura". El plan de Levítico es el mismo que *Hebreos*: una provisión por la que el hombre puede acercarse a Dios y tener comunión con El. En los dos libros se afirma clara y enfáticamente que Dios mismo provee los medios. Con gratitud debemos aprovecharlos.

D. Algunas lecciones que aprender:

1. El pecado provoca la ira de Dios y, como consecuencia, la separación de Dios.

2. El hombre, habiendo pecado, debe hacer algo. Dios provee la salvación, pero queda algo que el hombre debe hacer. Dios no hará por el hombre lo que él tiene que hacer por sí mismo.

3. El hombre no puede recibir ningún beneficio del plan de Dios a menos que esté dispuesto a reconocer su pecado y su estado pecaminoso.

4. Requerida también es la dedicación total, la completa consagración de su ser. Esto se ve claramente en los holocaustos.

5. Estos sacrificios no son presentados según la opinión humana de los oferentes. Dios reveló todo detalle de este servicio e insistió en que todo se hiciera a conciencia y de acuerdo a lo que El reveló. Recuérdense 10:1, 2.

6. Los sacrificios fueron presentados "delante de Jehová", es decir, delante del tabernáculo de reunión, el lugar que Dios designó, el lugar donde El hizo recordar su Nombre (Ex. 20:24).

7. El oferente aceptó la mediación sacerdotal de Aarón porque éste fue "llamado por Dios" (Heb. 5:4) y la de sus hijos (sucesores). Dios no dijo a los israelitas que cada quien pudiera ofrecer lo que quisiera de la manera que escogiera en el lugar de su predilección y todo sin la mediación de sacerdotes escogidos por Dios. El pueblo no podía escoger sacerdotes conforme a su propia idea (recuérdense el pecado de Jeroboam, 1 Reyes 12:25-33). El oferente hacía su parte en la presentación pero entonces tenía que respetar al sacerdote levítico quien hizo por él lo que Dios mandó. Entre los oferentes y Dios había mediadores, los sacerdotes levíticos. Esta verdad debe observarse con cuidado. Hoy en día millones de profesados seguidores de Dios no hacen caso a Cristo quien dice, "nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). El es nuestro único Mediador, 1 Tim. 2:5. "... por medio de El ... tenemos entrada ... al Padre" (Efes. 2:18; 3:12).

8. Cuando la comunión con Dios se restauraba en la manera prescrita por El, entonces el israelita había de ofrecer a Dios servicio diario con gozo, con su vida enteramente consagrada y dedicada a El.

E. Los sacrificios no eran un fin en sí mismos, sino que eran el medio para alcanzar el fin deseado: la comunión con Dios.

1. Israel, olvidando esto, dejó que el servicio llegara a ser un rito vacío. Dijeron, "¡Oh, qué fastidio es esto!" (Mal. 1:13).

2. Olvidando esto, los hijos de Aarón ofrecieron fuego extraño, 10:1, 2.

3. Olvidando esto, los hijos de Elí llegaron a ser "hombres impíos" e hicieron pecar al pueblo en cuestión de los sacrificios (1 Sam. 2:12-24).

4. Pero este problema no tocó solamente a Nadab, Abiú, Ofni y Finees, sino que era un problema común entre todos los israelitas. Guardaban las cosas externas, pasando por alto el propósito verdadero de los sacrificios. Los profetas denunciaron este mal (Miqueas 6:6-8; Oseas 6:6, etcétera).

## **VI. Su carácter mesiánico.**

A. Finalmente, si queremos entender este libro, es muy importante que veamos su carácter mesiánico. Definitivamente Levítico se incluye en lo que Pablo dice en Gál. 3:24, "La ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo". También Levítico tiene mucho que ver con lo que Heb. 10:1 dice, "la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros".

B. Todas las instituciones de la ley de Moisés tenían carácter mesiánico. Todo apunta directa o indirectamente hacia Cristo, "el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo" (Juan 1:29).

C. Y en especial hemos de pensar en Cristo al ver la palabra "expiación", porque "El es la propiciación por nuestros pecados" (1 Juan 2:2; 4:10). La palabra "propiciación" se usa en el Nuevo Testamento para corresponder a la palabra "expiación" en el Antiguo Testamento.

## **Levítico 1**

Este capítulo trata acerca de los holocaustos (véanse también 6:8-13; Ex. 29:38-46), los sacrificios quemados por entero.

**1:1 -- "Llamó"** - de esta palabra viene el nombre del libro en hebreo: "Vaiyikra". La palabra "Levítico" viene de la versión griega (la Septuaginta).

-- "**Llamó Jehová a Moisés, y habló con él ...**" Esto indica el origen divino de los sacrificios prescritos en este libro. Aunque Moisés subió al monte Sinaí y estuvo allí por cuarenta días para recibir leyes y estatutos, Dios también se le apareció y le habló "desde el tabernáculo de reunión". Sobre el monte Dios reveló su gran majestad, su santidad, y lo que demandaba de Israel. Jehová se acercó a Israel, hablando con Moisés en el monte y cuando el tabernáculo se construyó, Dios se acercó a ellos, hablando con los representantes de la nación desde el propiciatorio en el lugar santísimo. Por medio de estos sacrificios el pueblo podía acercarse a Dios. El lenguaje de Sant. 4:8 se basa en este concepto: "Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros".

Dios habló directamente con Moisés, "cara a cara" (es decir, sin profeta, sueños ni visiones, etc. "Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras" (Núm. 12:8).

**1:2 -- "Cuando alguno ... ofrece"**. Esto indica la naturaleza voluntaria de estos sacrificios. Ciertos sacrificios fueron requeridos para cierto tiempo; por ejemplo, los sacrificios prescritos para el día de expiación (cap. 16), pero los sacrificios mencionados en el cap. 1 habían de ser ofrecidos voluntariamente y no había tiempo designado para hacerlo.

-- "**de ganado vacuno u ovejuno**", animales limpios, animales de valor. Les costó algo. (Compárese 2 Sam. 24:24). Por supuesto, se hizo provisión para los más pobres, pero es importante notar que los sacrificios eran, generalmente hablando, ofrendas de mucho valor y costo. La expiación no es barata. El sacrificio usual según la ley fue tomado del ganado vacuno u ovejuno, animales útiles al hombre por ser domésticos y limpios.

**1:3 -- "Si su ofrenda fuere holocausto"**. La palabra "holocausto" significa literalmente "lo que asciende". Se distingue el holocausto de los demás sacrificios en que toda la carne se consumía sobre el altar. Dice Larousse, "m. (gr. holos, todo, y kaustos, quemado). Sacrificio, sobre todo entre los judíos, en que se quemaba completamente la víctima ... la víctima así sacrificada. Fig. Ofrenda generosa, sacrificio". Las ofrendas de Abel, Noé, Abraham y otros de tiempos más antiguos eran de esta clase. Ex. 29:42 habla del "holocausto continuo" porque se ofrecían cada mañana y cada tarde. Véanse los varios holocaustos mencionados en Núm. 28 y 29. El altar de bronce en el atrio del tabernáculo a veces se llamaba el altar del holocausto, porque allí fue ofrecido.

Los sacrificios eran el centro y corazón del culto del Antiguo Testamento. Véanse Gén. 4:4 y Heb. 11:4. El primer acto de Noé después del diluvio fue ofrecer sacrificio a Dios, Gén. 8:20.

La idea del holocausto fue el entregarse totalmente al Señor. Cuando Abraham rindió su corazón enteramente al Señor (y lo demostró ofreciendo a Isaac) entonces Dios permitió que se ofreciera el carnero en su lugar. En su corazón (su intento) Abraham ofreció a su hijo Isaac como Dios ordenó. Todo sacrificio debía tener este significado; de otro modo no era sacrificio acepto y agradable.

El holocausto aceptable procuraba para el oferente la comunión con Dios. El pecado destruye esta comunión y por medio del sacrificio se restaura. La comunión con Dios se realiza ahora si aprovechamos el sacrificio de Cristo (1 Juan 1:7). Porque El se ofreció a sí mismo, su cuerpo, su vida, por nosotros. Léase Heb. 10:1-10, notando especialmente los vers. 5-7, "Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí". Es decir, aquellos holocaustos y expiaciones no cumplieron el plan de Dios, no eran eficaces para hacerlo, "Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados" (ver. 4).

Sin embargo, Dios quería borrar los pecados para siempre; quería perdonarlos y olvidarse de ellos. Al venir Cristo para morir por nosotros, entonces Dios podía decir, "seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades" (8:12; 10:17).

Los israelitas ofrecían diferentes holocaustos: 1) vacuno, el más costoso, 2) del rebaño, ver. 10, y 3), de aves, ver. 14, para los que no podían hacer ofrendas más costosas. Nadie podía decir que por la pobreza no ofrecía nada.

-- "**macho sin defecto**". El macho siendo el más fuerte; y "sin defecto" para indicar la perfección que Dios siempre requiere. Léase Mal. 1:6-14 para ver el descuido del pueblo y la denuncia de Dios por la boca del profeta Malaquías. Cristo, nuestro perfecto sacrificio, "no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca" (1 Ped. 2:22). Dice Heb. 7:26, "Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos".

También nosotros tenemos que apartarnos de toda iniquidad si esperamos la aceptación con Dios como "sacrificios vivos" (Rom. 12:1, 2). Dios siempre ha requerido el mejor servicio que el hombre puede darle, Mat. 6:33. "Da lo mejor al Maestro" dice el himno.

-- "**lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová**".

A. La presentación de la víctima se describe en los vers. 4-6; todo fue hecho conforme a la voluntad revelada de Dios. Al presentar la víctima el oferente reconocía sus pecados y su confianza en los medios provistos por Dios para expiarlos.

B. El tabernáculo no era sitio de reunión como una casa de oración de la iglesia, sino más bien era el lugar donde los sacerdotes hacían los servicios requeridos por Dios. El pueblo no entraba en el tabernáculo mismo, sino que solamente llegaba al atrio, al altar de bronce dentro del atrio. Ex. 29:42 "en el cual me reuniré con vosotros, para hablaros allí".

**1:4 -- "Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya"**.

A. El hombre ha pecado, es culpable, y debe morir (Rom. 6:23). El pecador no puede disfrutar de la comunión con Dios; no puede estar en su divina presencia (porque "no hay ningunas tinieblas" en Dios, 1 Jn. 1:5). La consecuencia ineludible, pues, de nuestros pecados sería la separación eterna de la presencia de Dios y la gloria de su poder (2 Tesal. 1:9), pero gracias a Dios, El en su gran misericordia hizo posible un remedio eficaz, una manera de escapar de esta sentencia de muerte.

B. Bajo la ley de Moisés el animal era designado como sustituto para el pecador, y por esta causa, al poner su mano sobre la cabeza del animal, la culpa del pecador israelita era transferida al animal.

C. Si el israelita quería obtener el favor de Dios, "pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto", indicando de esta manera que el animal iba a morir en su lugar. Al hacer esto confesaba que él mismo debería morir, que en verdad él (y no el animal) era el pecador, el culpable, y que él era digno de la muerte.

D. Este acto prescrito en Lev. 1:4 nos hace apreciar mucho más el significado de la muerte de Cristo. "ciertamente llevó El nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores" (Isa. 53:4-6). Al predicar que Cristo murió "por nosotros" siempre nos conviene aclarar que El murió como sacrificio por nuestros pecados (1 Ped. 2:24). "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El" (2 Cor. 5:21; este texto se explica en Isa. 53:10).

-- "**expiación**", de la palabra "cubrir". Los pecados deben ser cubiertos. En el Nuevo Testamento la palabra que corresponde es "propiciación" (Rom. 3:25; Heb. 2:17; 1 Jn. 2:2; 4:10). Cristo es nuestro "propiciatorio" (Heb. 9:5). Su sangre cubre nuestros pecados. Rom. 4:6-8.

**1:5 -- "Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová"**. Esto lo hace el oferente mismo; es el último acto de él. Lo hace "al lado norte del altar" (ver. 11). Entonces el sacerdote se encargaba del servicio.

-- **"y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar"**. Sin duda, este acto es el más importante del servicio entero, porque de esta manera se indicaba que el sacrificio se hacía a Dios con el propósito de hacer expiación por los pecados.

A. Los sacerdotes levíticos eran mediadores entre Dios y el pueblo. Aarón y sus hijos fueron escogidos para ser sacerdotes. Toda la tribu de Leví fue tomada por Dios para servir en asuntos sagrados, y de esta tribu Dios escogió a Aarón, hermano de Moisés, para ser sacerdote. (Véase Introducción, II, A, p. 1).

B. La sangre (la vida, Gén. 9:4, 5; Lev. 17:11) fue derramada y rociada alrededor sobre el altar. La vida del animal fue entregada a la muerte y Dios la aceptó para "cubrir" (hacer expiación de) los pecados del adorador.

C. La palabra "expiación" significa literalmente "una cubierta" (kaper). Por medio del holocausto presentado voluntariamente y administrado por el sacerdote, el israelita tenía sus pecados cubiertos y él mismo fue cubierto (protegido) de la pena que sus pecados merecieron. El holocausto "será acepto en favor suyo para hacer expiación por él" (ver. 4, VM).

**1:6 -- "Y desollará el holocausto"**. Cuando alguien ofrecía sacrificio de holocausto, el sacerdote se quedaba con la piel, 7:8.

**1:7 -- "pondrán fuego"**. Esto se refiere solamente a la primera vez porque el fuego sobre el altar nunca se apagó, 6:13.

-- **"compondrán la leña"**. Es interesante notar en estos versículos, como en varios otros textos, que nuestro Dios es Dios de orden. Dice el ver. 8, "pondrán en orden las piezas"; el ver. 12, "El sacerdote entonces los pondrá en orden". Gén. 1 y 2 describe la creación ordenada del mundo (la misma palabra "cosmos" significa "orden"). En Gén. 6:14-16 notamos que las dimensiones del arca se prescribieron con cuidado. En Exodo 25-28 observamos orden en la construcción del tabernáculo y todas las cosas conectadas con su servicio. En Núm. 2 vemos los campamentos de las doce tribus, todo en orden, cada tribu acampada en su lugar designado.

Todos estos textos, y muchos otros sobre el tema, contienen lecciones valiosas para nosotros. Es necesario que el hombre ponga en orden su vida, buscando primeramente las cosas de Dios, teniendo buen orden en el hogar, en el trabajo, en el estudio y en todo. El caos no contribuye a la justicia. Un sermón desordenado no convierte ni edifica. Una oficina (biblioteca) desordenada no induce al estudio. Cualquier hombre exitoso es hombre bajo disciplina, hombre que respeta y practica el buen orden.

**1:9 -- "todo"**. Los intestinos y su grosura (ver. 8), las piernas, como también la cabeza (ver. 8), todo menos la piel (7:8) y el contenido de los intestinos.

-- **"ofrenda encendida"**. El propósito no era simplemente convertir el animal en ceniza, sino de hacerlo ascender a Dios en su esencia etérea (los gases). La víctima era transformada en humo y aroma que ascendían a Dios.

-- **"olor grato para Jehová"**. Esto significa placer; Dios se agradaba con tal servicio. Si el israelita ofrecía el holocausto sin defecto, con sinceridad y humildad, Dios se agradaba. Los sacrificios ofrecidos con sinceridad indicaban corazón arrepenido, humillado (Sal. 51:17, "los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás Tú, oh Dios".) Pero estos sacrificios solos, no acompañados de un corazón correcto, eran abominables al Señor. Dios no ordenó estos sacrificios como ritos vacíos. No quería el acto solo, sino que buscaba sinceros adoradores, gente fiel y piadosa. Requería estos sacrificios como expresiones apropiadas de dar su corazón y vida a El.

A. Pero Dios abominaba y rechazaba estos mismos sacrificios cuando su pueblo los ofrecía de la manera insincera. A través de los años el pueblo ofrecía sacrificios aunque se habían rebelado contra la ley de Dios, eran idólatras, crueles, e hipócritas (Isa. 1:10-20; Jer. 6:20; 7:21-23, "esto les mandé,

diciendo: Escuchad mi voz"; Oseas 6:6; 8:13; Miqueas 6:6-8; Mal. 1:6-14; 2:13). De esta manera hablaron todos los profetas.

B. Nos conviene leer y predicar frecuentemente estos textos, porque nuestro Dios es el mismo ahora, y el culto vacío todavía se rechaza. Mar. 12:33, "Y al amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios". Cristo es nuestro perfecto ejemplo de agradar al Padre: "Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio en olor fragante" (Efes. 5:2).

C. Aunque el holocausto tenía que ver con la justicia de Dios, también estaba involucrada la idea de misericordia, porque si alguno no tenía "ganado vacuno u ovejuno", entonces debería ofrecer aves. "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto" (Luc. 16:10).

D. Al ofrecer aceptablemente el holocausto, el israelita se rendía totalmente al Señor. Hundía su alma en la muerte de la víctima que murió por él y después ofrecía sus miembros como consagrados a Dios (véase Rom. 6:13, 16).

**1:11 -- "al lado norte"**. El lado oriental era "el lugar de las cenizas" (ver. 16).

**1:14 -- "aves"** limpias y con hábitos sanos. Estas aves existen en abundancia en Palestina, especialmente los palominos. Los hombres más pobres pueden comer por lo menos esta clase de carne; y al mismo tiempo tenían algo que ofrecer a Jehová por pobres que fuesen. "Ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías" (Ex. 23:15; 34:20; Deut. 16:16).

**1:16 -- "cenizas"** - Ex. 27:3 habla de los "calderos para recoger la ceniza" y Lev. 4:12 habla de "lugar limpio donde se echan las cenizas". El cap. 6, vers. 10, 11 dicen que "cuando el fuego hubiere consumido el holocausto, apartará él las cenizas de sobre el altar, y las pondrá junto al altar. Después se quitará sus vestiduras y se pondrá otras ropas, y sacará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio".

## Levítico 2

**2:1 -- "Cuando alguna persona ofreciere oblación a Jehová"**. La palabra "oblación" ("minhah"), ofrenda de las dos cosas más importantes en la comida diaria del pueblo. La ofrenda de flor de harina se ofrecía en conexión con el holocausto " ... serán holocausto a Jehová, con su ofrenda y sus libaciones, ofrenda encendida de olor grato para Jehová" (23:8).

-- "**flor de harina**" - la parte superior y más fina. Esto corresponde a "sin defecto" con respecto a los animales. Solamente lo primero y lo mejor son apropiados para ser ofrenda a Dios.

-- "**aceite**" tenía papel importante en el Antiguo Testamento, siendo usado también en la unción de sacerdotes, profetas y reyes.

-- "**incienso**", "Especie de resina aromática cuyo olor se exhala sobre todo durante la combustión y que se extrae de varios árboles" (Larousse).

Hubo tres clases de ofrendas: 1) flor de harina no cocida, 2) "tortas de flor de harina", ver. 4, y 3) primicias (espigas verdes y el grano desmenuzado tostados), ver. 14.

**2:2 -- "memorial"** ("azkarah"). En la Septuaginta esta palabra es la misma que se usa en Hechos 10:4, "Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios". Somos recordados delante del trono de Dios por las ofrendas aceptables. Hay varias ofrendas que hacemos como cristianos: Rom. 12:1, 2; Fil. 4:14-18; Heb. 13:15; 1 Ped. 2:5, 9.

-- "**ofrenda encendida es, de olor grato a Jehová**" (1:9, notas).

**2:3 -- "lo que resta"**, una parte para Dios, el resto para los sacerdotes (pero la oblación del sacerdote mismo se consumió totalmente).

-- "**santísima**". Este término se emplea cuando solamente los sacerdotes habían de comer de lo que fue ofrecido a Dios. Todas las cosas santísimas (la oblación, los panes de proposición, la carne de ofrendas por el pecado y de culpa) las comían "junto al altar" (dentro del atrio del tabernáculo). Dios siempre provee para los que sirven en los asuntos sagrados (compárese 1 Cor. 9:1-14).

**2:4 -- "sin levadura"**. Véase el ver. 11. "Ninguna ofrenda que ofreciereis a Jehová será con levadura; porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda para Jehová". La levadura y la miel sí podían ofrecerse. Dice el siguiente versículo: "Como ofrenda de primicias las ofreceréis a Jehová; mas no subirán sobre el altar en olor grato". Fueron prohibidos, pues, por el efecto que el fuego tuviera sobre ellos, produciendo algo desagradable a Dios.

A. En el Nuevo Testamento la levadura representa la hipocresía (Luc. 12:1), enseñanzas falsas (Mat. 16:5-12) y la fornicación (toda clase de malicia y maldad) (1 Cor. 5:6-8).

B. La "miel" aquí incluye sin duda el jugo espeso de frutas del cual daban primicias a Dios.

**2:13 -- "Y sazonarás con sal toda ofrenda"**. Como la levadura y la miel se prohíben porque fermentan y corrompen, así la sal se requiere porque conserva de la corrupción.

A. Dice Cristo que sus discípulos somos "la sal de la tierra", Mat. 5:13. Los cristianos promueven la vida y evitan la corrupción y muerte.

B. En Mar. 9:42-50 Cristo habla de las ocasiones de caer. Dice que nos conviene cortar la mano o el pie y sacar al ojo si fueren "ocasión de caer"; porque es mejor vivir sin estos miembros que ser echados al infierno. Luego dice en el ver. 49 "Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal". Luego añade en el ver. 50: "Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros".

1. Cristo hace conexión entre Lev. 2:13 y su enseñanza acerca de la sal. "Tened sal en vosotros mismos", porque debemos presentar el cuerpo en sacrificio vivo (Rom. 12:1).

2. La primera parte del ver. 49 es más difícil: "Porque todos serán salados con fuego". Lo dice después de hablar del infierno (vers. 47, 48), y la palabra "Porque" conecta los dos pensamientos. En este párrafo comenzando con el ver. 42 hay dos pensamientos principales: la disciplina y el castigo eterno. Parece que Jesús está diciendo que todo el mundo será salado o con el fuego de disciplina (vers. 43-47; 1 Ped. 1:7; 4:12; Luc. 12:49) o de otro modo con el fuego inapagable del infierno.

-- "**la sal del pacto**", porque era un pacto perpetuo. Dice Núm. 18:19, "Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieron a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo". 2 Crón. 13:5, "¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, bajo pacto de sal?" La sal añadida a la ofrenda se llama la sal del pacto, porque impartía fuerza y pureza a la ofrenda y simbolizaba lo fuerte del pacto y la comunión entre Dios e Israel.

### Levítico 3

**3:1 -- "sacrificio de paz"**. Este sacrificio era igual al holocausto en el acto de presentar el animal delante de Jehová, la imposición de las manos, el degollamiento y el rociamiento de la sangre. Pero había diferencias: por ejemplo, "sea macho o hembra", vers. 1, 6, 12.

**3:3 -- "la grosura"** o el sebo, la parte de Dios, la parte más rica e importante del animal. Se mencionan las varias partes del animal de las que el sebo se puede separar: los intestinos, los riñones, los ijares (lomos), el hígado.

**3:4 -- "los dos riñones"** - la única parte del animal que fue quemada aparte del sebo.

**3:5 -- "sobre el holocausto"**. Dice 6:12, "Y el fuego encendido sobre el altar no se apagará, sino que el sacerdote pondrá en él leña cada mañana, y acomodará el holocausto sobre él, y quemará sobre él las grosuras de los sacrificios de paz". Siempre había fuego sobre el altar.

**3:6 -- "si de ovejas"**. La víctima podía ser "de ganado vacuno" (ver. 1), "de ovejas" (ver. 6) o de las cabras, (ver. 12). Se puede observar que no se dice nada de tórtolas ni de palominos para los pobres, posiblemente porque no se prestaba para dividirse como los animales para quitar el sebo o para utilizarse en la comida sacrificial.

**3:9 -- "la cola entera"**. Las ovejas que observamos en el occidente no tienen colas que se puedan comparar con las del oriente que a veces pesaban hasta quince libras cada una. Eran y son comunes en partes de Egipto, Arabia y Siria.

**3:11 -- "vianda ... para Jehová"**. Dice Dios en Núm. 28:2, "Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas en olor grato a mí, guardaréis, ofreciéndomelo a su tiempo". Lev. 21:8, 17, 21, 22.

**3:17 -- "ninguna grosura ni ninguna sangre comeréis"**. La grosura pertenece a Dios (ver. 16) y la sangre (la vida) se les dio para hacer expiación por sus almas, 17:11.

#### Ejemplos de ofrendas de paz:

1. Cuando llegaron al monte Ebal, Deut. 27:7; Josué 8:30.
2. Cuando Saúl fue ungido como rey, 1 Sam. 11:15.
3. Cuando David llevó el arca a Jerusalén, 2 Sam. 6:17.
4. Cuando Salomón dedicó el templo, 1 Reyes 8:63.
5. Cuando Ezequías hizo sus reformas, 2 Crón. 30:17-22.

**4:2 -- "pecare"**, "hata", equivale a "hamartano" en el griego, literalmente, errar el blanco. Por ejemplo, Jueces 20:16, "De toda aquella gente había setecientos hombres escogidos, que eran zurdos, todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un cabello, y no erraban"; no dejaban de dar en el blanco.

-- "**pecare por yerro**". Sal. 119:67, "descarriado andaba".

A. La versión Valera Revisada traduce más correctamente aquí que la Versión Moderna y la versión inglesa King James que dicen "por ignorancia". Se refiere a los pecados cometidos por descuido, por equívoco, por negligencia, etc.

B. Este pecado se pone en contraste con el pecado cometido "con mano alzada", es decir, con soberbia o arrogancia, desafiando a Jehová. Dice Núm. 15:30, 31, "Mas la persona que hiciere algo con soberbia, así el natural como el extranjero, ultraja a Jehová; esa persona será cortada de en medio de su pueblo. Por cuanto tuvo en poco la palabra de Jehová, y menospreció su mandamiento, enteramente será cortada esa persona; su iniquidad caerá sobre ella". No hubo sacrificio para expiar el pecado cometido con mano alzada, pecado presuntuoso; para el tal no había redención. Pero "cuando pecare por yerro delante de Jehová, la reconciliará, y le será perdonado" (Núm. 15:28).

C. Dios no dijo, "no le haga caso", porque había pecado y era culpable. Se requería la expiación para el tal, pero lo bueno era que el pecado era perdonable. Había remedio. Un concepto popular es que

el pecado no es en realidad pecado si no se comete con malicia, sino solamente por causa de la flaqueza, pero todo pecado nos condena si no nos arrepentimos de él. El israelita tenía que reconocer su pecado, arrepentirse, confesarlo y obedecer los requisitos nombrados por Dios para la expiación de su pecado, aunque lo hubiera cometido por yerro.

D. Todo pecado mancha el alma. No hay pecado alguno que debiera tratarse ligeramente.

**4:3 -- "si el sacerdote ungido pecare"** ("si fuere el ungido sumo sacerdote quien así pecare"). El "sacerdote ungido" significa especialmente el sumo sacerdote. "Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo" (8:12). "Y el sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el aceite de la unción ..." (21:10).

A. El sacerdote levítico, aún el sumo sacerdote, pecaba como los demás israelitas, y tenía que ofrecer sacrificios continuamente por sus propios pecados y luego por los del pueblo. En Heb. 7 el escritor se refiere a esto para enseñar la necesidad de otro sacerdocio según el orden de Melquisedec, porque en primer lugar los sacerdotes levíticos "llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar" (ver. 23), y también porque "aquellos sumos sacerdotes" ofrecían "primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo" (ver. 27). "Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres" (ver. 28).

B. Sin embargo, el sacerdocio de Cristo es perpetuo y El nunca pecó. "Permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable" (ver. 24), y "tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos" (ver. 26).

-- "**según el pecado del pueblo**", "trayendo culpa sobre el pueblo".

A. Es decir, si él peca en su posición oficial como representante de la nación delante del Señor, y no meramente en su relación personal con Dios (Keil & Delitzsch).

B. Cuando los líderes se desviaron del camino, entonces, por supuesto, el pueblo fue afectado. Su ejemplo, o sus consejos, podían causar que el pueblo también se desviara. Por ejemplo, en el caso de los hijos de Elí: 1 Sam. 2:12-24, "... pues hacéis pecar al pueblo de Jehová".

-- "**un becerro**". Obsérvese que las víctimas requeridas para expiar los pecados de jefes (vers. 22-26) y de individuos (vers. 27-35) eran inferiores a los del sumo sacerdote y de la congregación (vers. 13-21). Se requería becerro en lugar de macho cabrío, cabra o cordera.

**4:6 -- "rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario".**

A. En esto también se ve algo diferente y especial. Para expiar los pecados del sumo sacerdote y de la congregación, la sangre había de rociarse siete veces, y eso delante de Jehová, hacia el velo del santuario (lugar santísimo). Dentro del velo en el lugar santísimo estuvo el propiciatorio. (Véase la discusión de Heb. 13:11-13, al final del capítulo).

B. Era, pues, un acto más sagrado rociar la sangre hacia el velo que el mero rociamiento de la sangre "alrededor sobre el altar" del holocausto. Además, el número "siete" es número sagrado y tiene mucho significado en la Biblia.

**4:7 -- "Y el sacerdote pondrá de esa sangre sobre los cuernos del altar del incienso aromático, que está en el tabernáculo de reunión delante de Jehová".**

Compárense los vers. 25, 30, en el caso de los jefes y de individuos, "la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto".

**4:11, 12 -- "... todo el becerro sacará fuera del campamento a un lugar limpio, donde se echan las cenizas, y lo quemará al fuego sobre la leña ..."**

A. Los sacerdotes no podían comer de los sacrificios ofrecidos para expiar sus propios pecados, ni tampoco de los de "toda la congregación" porque ellos (los sacerdotes) ocupaban el lugar de adoradores,

ofreciendo ellos mismos estas víctimas por sus propios pecados. Los sacerdotes se incluían, por supuesto, en la clasificación "toda la congregación".

B. Debe aclararse, sin embargo, que los sacerdotes sí podían comer la carne de los animales ofrecidos por pecado (véase 6:26 y compárese 10:17, 18). Solamente no podían comer de los sacrificios ofrecidos por sus propios pecados ni de los de "toda la congregación" de la cual eran parte.

C. No son instruidos a llevar "fuera del campamento ... y lo quemará al fuego" con referencia a los sacrificios por pecado de "un jefe" (vers. 22-26) o de "alguna persona" (vers. 27-35).

#### **4:13 -- "Si toda la congregación de Israel hubiere errado ..."**

A. Tal equívoco tenía que atribuirse a los líderes de ellos en la mayoría de los casos (si no en todos). Por ejemplo, 1 Sam. 14:24-33, "El pueblo peca contra Jehová, comiendo la carne con la sangre", pero el rey Saúl tuvo la culpa (ver. 24). El más famoso con respecto a esta ofensa fue el rey Jeroboam, "el cual pecó, y ha hecho pecar a Israel" (1 Reyes 14:16), porque introdujo la adoración de becerros de oro y cambió el sacerdocio y varias ordenanzas de la ley de Moisés (1 Reyes 12:25-33).

B. Lo mismo ha sucedido hoy en día; varios ancianos y predicadores liberales han pecado y han hecho pecar al pueblo de Dios introduciendo innovaciones en el culto, el gobierno, la obra, etc. de la iglesia del Señor. Esto no quiere decir que el pueblo mismo quede libre o exento de culpa. Llevará su culpa; pero Dios condena severamente a aquellos que causan los escándalos. "¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!" (Mat. 18:7). Compárese Mat. 5:32, "Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio".

#### **4:18 -- "altar que está delante de Jehová", altar de incienso, ver. 7.**

**4:22, 23 -- "Cuando pecare un jefe ..."** No administraba en cosas sagradas como los sacerdotes pero él también fue escogido por Dios.

A. Núm. 1:4-16 "... jefe de la casa de sus padres". Príncipes de las varias tribus, capitanes de los millares de Israel, ver. 16. Véase también 34:18. Y por supuesto, esto incluye a todos los jefes, hasta el rey de la nación.

B. Surge aquí la pregunta, ¿cuando el jefe pecare, quién le va a llamar la atención? ¿quién le va a reprender? Los profetas lo hacían como vemos en 2 Sam. 12:9; dijo Natán al rey David: "¿Por qué, pues tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos?" Y los sacerdotes también reprendieron a los jefes que pecaron: 2 Crón. 26:16-21, cuando el rey Uzías "ya era fuerte, su corazón se enaltecó para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso, y entró tras él el sacerdote Azarías, y con él ochenta sacerdotes de Jehová, varones valientes. Y se pusieron contra el rey Uzías, y le dijeron: no te corresponde a ti, oh Uzías, el quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo. Sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante de Jehová Dios".

C. Dice el texto, "luego que conociere su pecado que cometió". Así vemos que el trabajo de hacerles conocer su pecado era importante. Compárense 1 Tim. 5:17-29; 2 Tim. 4:1-3; Tito 2:15, etc.

Observación: Aquí cabe una comparación entre Lev. 4:6, 16; 16:14, 15 y Heb. 13:11-13, "Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio". Vemos en estos textos que la sangre introducida en el santuario tenía aun más importancia porque simbolizaba la sangre de Jesús, especialmente la sangre de la expiación que fue rociada "hacia el propiciatorio" (Lev. 16:14). Y los cuerpos de estos animales fueron quemados fuera del campamento tipificando el padecimiento de Jesús fuera de la ciudad de Jerusalén. ¡Qué importante es pues estudiar el libro de Levítico!

## Levítico 5

**5:1 -- "Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, el llevará su pecado".**

A. Aunque vio o supo, no quiso testificar, tal vez por temor, o por no condenar al amigo o pariente, o por otra causa.

B. Esto es pecado porque tal persona suprime la verdad. Dios ama la justicia, y quiere que el crimen y el pecado se corrijan. No quiere que nadie ponga obstáculo o que estorbe el proceso de la justicia, para condenar al culpable o para vindicar al inocente. Dios ama la verdad; exige que con valor y sin vergüenza digamos la verdad, toda la verdad, y solamente la verdad. No hay nada en el evangelio que contradiga esta ley; la justicia es indispensable para que nuestra nación, o la que sea, siga en pie. La mentira, el engaño, la injusticia destruyen la nación. El libro de Proverbios contiene muchas admoniciones sobre el tema de la justicia y rectitud, hacia el prójimo, en asuntos de comercio, asuntos legales, etc. (Compárense Prov. 11:1, 18; 12:10; 1:3.)

C. Lev. 20:4, 5, "Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos respecto de aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc, para no matarle, entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo ..."

D. Prov. 29:24, "El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; pues oye la imprecación y no dice nada".

E. Aunque Jesús no contestó las blasfemias de los judíos, cuando fue conjurado por el sumo sacerdote, sí respondió. "Y levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo", Mat. 26:62-64.

-- "**llevará su pecado**", es decir, sufrirá las consecuencias. Gén. 4:13, "Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado". La expresión "llevar su pecado" casi siempre significa "muerte". 10:1, 2, la muerte; 22:9, la muerte; 24:15, 16, la muerte; 20:3-5, la muerte"; 20:20, 21, "morirán sin hijos".

**5:2 -- "Asimismo la persona que hubiere tocado cualquiera cosa inmunda, sea cadáver de bestia inmunda ... será inmunda".**

A. Para entender la razón de por qué fue tan serio tocar cadáveres es necesario conectar las ideas de muerte y pecado. El pecado es la causa de toda muerte en el mundo. La corrupción del cuerpo muerto es la consecuencia del pecado; es la terrible cosecha de la cual Pablo habla en Gál. 6:8.

B. El libro de Levítico abunda en referencias a cosas inmundas y a toda clase de inmundicia. El tema central es "Sed santos" o sea, separados de toda inmundicia.

**5:3 -- "O si tocare inmundicia de hombre".** Este tema se presenta en el capítulo 15.

**5:4 -- "O si alguno jurare a la ligera con sus labios hacer mal o hacer bien ... será culpable ..."**

A. Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, Dios condena severamente el jurar "a la ligera". El juramento es algo sagrado, algo muy serio. No nos conviene nunca jurar ligeramente. El nombre de Dios no debe ser profanado.

B. Mat. 5:33-37; 23:16-22 son las palabras de Jesús sobre el tema.

1. A los judíos les gustaba jurar pero no les gustaba cumplir con su juramento. Querían respaldar sus dichos con una especie de juramento, pero también querían salidas para no tener que cumplir la palabra. Aparte de jurar falsamente en el nombre de Dios, también tenían otra práctica que Jesús denunció:

juraron por el cielo, por Jerusalén, o por sus propias cabezas, creyendo que tales juramentos añadían fuerza a sus palabras, pero que no les obligaban a cumplir como si hubiesen jurado en el nombre de Dios. Además (según vemos en Mat. 23:16-22) les gustaba hacer distinciones entre los juramentos por el templo y el oro del templo, por el altar y la ofrenda. Dice Jesús que todas estas cosas tienen importancia solamente porque están relacionadas con Dios. Jesús condena esta práctica y dice que es hipocresía. En primer lugar, el juramento no debe usarse en la conversación diaria; que se diga "sí" o "no" y que el carácter sea el apoyo de la palabra.

2. Dice Deut. 6:13, "A Jehová tu Dios temerás, y a él sólo servirás, y por su nombre jurarás". Véase también 10:20. El énfasis en el Antiguo Testamento sobre el asunto de jurar, como aquí en estos textos, es que Jehová "es el objeto de tu alabanza, y El es tu Dios", y no los dioses ajenos (los ídolos); es decir, el pueblo debería jurar por el nombre de Dios y no por los ídolos, los dioses falsos.

C. La palabra "juramento" significa (según Larousse) "afirmación o negación de una cosa que se hace tomando por testigo a Dios". Cualquier afirmación o negación hecha es juramento si se invoca el nombre de Dios.

1. Pablo invocó el nombre de Dios varias veces para apoyar sus afirmaciones solemnes. Según el juicio de Pablo (y el Espíritu Santo) fue necesario hacerlo. Rom. 1:9; 2 Cor. 11:31; Gál 1:20. Cristo Mismo, bajo juramento, confesó que El era el Hijo de Dios, Mat. 26:63, 64.

2. Entonces, ¿por qué dice Jesús "No juréis en ninguna manera"?

a. Cuando El dice "en ninguna manera", explica las "maneras" condenadas, es decir, el juramento a la ligera, o sea el juramento de hipocresía. Lo mismo en Mat. 23:16-22, El da la explicación de su prohibición.

b. Compárense los textos dónde Jesús instruye a los doce para su misión a las ovejas perdidas de la casa de Israel. En Luc. 9:3 dice "No toméis nada para el camino". Pero entendemos que conviene leer todo el texto en Mat. 10:9, 10; Mar. 6:8-10 y Luc. 9:3, 4 para entender exactamente de qué se trata.

c. También Rom. 13:7, "Pagad a todos lo que debéis". Si alguien afirma que el cristiano debe al gobierno el servicio de llevar armas para matar a los enemigos, léase lo que Pablo dice: "al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra" (la sujeción).

3. Algunos hermanos creen que al decir "yo afirmo" en lugar de decir "yo juro" están bien, pero el decir "yo afirmo" en lugar de decir "yo juro" no cambia nada, porque como dice Larousse, el juramento consiste en usar el nombre de Dios. Si uno dice "yo afirmo" y luego concluye su afirmación o negación haciendo referencia a Dios, en eso juró.

4. El juramento legítimo se requería en el Antiguo Testamento y no se prohíbe en el Nuevo Testamento. Toda la confusión existe sencillamente por no definir la palabra "jurar" o "juramento".

### **5:5 -- "Cuando pecare en alguna de estas cosas, confesaré aquello en que pecó".**

A. La confesión de pecados siempre se ha requerido en toda dispensación. Encontramos varias veces en la Biblia la expresión, "Yo he pecado".

B. Mat. 3:6, "y eran bautizados por él (Juan) en el Jordán, confesando sus pecados". Luc. 18:13, "Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador". Sant. 5:16, "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros". 1 Jn. 1:9, "Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad".

C. Nótese: "confesaré aquello en que pecó". Debe confesar clara y precisamente la cosa en que pecó. Núm. 5:7, "confesaré el pecado que cometió". David dijo, "Pequé contra Jehová" sin nombrar su pecado, pero los pecados que él cometió eran conocidos.

**5:7 -- "Y si no tuviere lo suficiente ..."** El Señor no espera lo imposible del pobre pero sí espera que él haga conforme a su poder. El hombre más pobre tenía que traer algo para la expiación de sus pecados.

**5:11 -- "la décima parte de una efa de flor de harina para expiación".** Todo el mundo, sin excepción alguna, puede obtener la expiación de sus pecados. Dios la pone al alcance de todos.

**5:15 -- "Cuando alguna persona cometiere falta".** La palabra "ashan" ("cometiere falta") enfatiza el daño hecho por el transgresor mientras que la palabra "pecare" enfatiza el pecado mismo. La diferencia principal entre las dos cosas era la restitución requerida cuando se cometía falta (6:4, 5). (Véase "Observación" al fin del capítulo).

-- "**un carnero**", el único animal aceptable para esto (ver. 18; 6:6). El carnero es un animal costoso, de más valor que la oveja o cordero y mucho más costoso que la tórtola o el palomino. El pecado cuesta, y aún más cuando otras personas se afectan. Pero aun así no se requería el becerro (que sería imposible para algunos).

**5:16 -- "y pagará"** primero. Se hace la restitución antes de la expiación.

-- "**se añadirá a ello la quinta parte**". Hubo cierta ganancia para él durante el tiempo que lo tenía o usaba; por eso se pagaba la quinta parte como interés. En las cosas que pertenecían a Dios el pago fue hecho a los sacerdotes (5:16), y en las que pertenecían a los hombres, a ellos mismos (6:5).

**5:18 -- "le hará expiación".** La sangre fue rociada sobre el altar del holocausto (7:2), la grosura fue quemada allí (7:5) y el resto de la carne fue comida por los sacerdotes (7:6).

**5:19 -- "Es infracción, y ciertamente delinquirió contra Jehová"** aunque fuera pecado "por yerro". Era perdonable pero no por eso habían de creer que Dios no le haría caso. El hecho de que Dios tiene misericordia y está dispuesto a perdonarnos no quiere decir que El pasará por alto nuestros pecados. Muchos no reconocen esta verdad. Dice Ex. 34:6, 7, "¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que ningún modo tendrá por inocente al malvado". Véase Hech. 17:30, 31. Es muy cierto que Dios perdona, tiene compasión y tiene misericordia, pero esto no quiere decir que, por eso, el hombre puede ser indiferente y que puede seguir en pecado. Dios no perdona al pecador en sus pecados.

Observación. Es muy difícil distinguir entre los pecados referidos en 5:14-6:7 y los de 4:1 - 5:13. La diferencia más obvia es el asunto de la restitución (5:15). El sacrificio "por la culpa" tenía que ver con pecados que violaron los derechos de alguien: 5:15, "en las cosas santas de Jehová" (los derechos de Dios); 6:1-7, los derechos del prójimo; Núm. 5:5-8 habla del "daño", "indemnización del agravio"; Lev. 19:20-22, "Si un hombre yaciere con una mujer que fuere sierva desposada con alguno, y no estuviere rescatada, ni le hubiere sido dada libertad ..." Es caso de violar los derechos del prójimo y se menciona aparte de los textos que hablan del adulterio; Lev. 14:12, el caso del leproso es aun más difícil; si la idea de "derechos" cabe aquí también, entonces trata acerca de los derechos del leproso mismo que fueron todos perdidos al afligirse con la lepra. Lo mismo en Núm. 6:12 cuando el nazareo fue contaminado por el contacto con un cadáver. En todos estos casos es evidente que la satisfacción se hace y que ciertos derechos se restauran. (Véase Keil & Delitzsch, Vol. II, págs. 313-317.)

Lo que se afirmó acerca de "yerro" se aplica aquí también. El sacrificio por la culpa servía solamente en los casos de esta categoría (5:15, 17, 18).

## Levítico 6

### **6:2 -- "negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano".**

A. El negar a su prójimo (o pecar contra él en cualquier forma) equivale a *prevaricar* contra Jehová. Muchos nunca aprenden esta lección, porque no reconocen la relación estrecha entre el servicio a Dios y el trato del prójimo. Este texto (y otros muchos) dicen que el negar al prójimo, robarle o jurar falsamente contra él, es prevaricación o transgresión contra Dios mismo. Véase Sant. 4:11.

B. La violación de la confianza demuestra el carácter pervertido; expone la falsedad y la insinceridad. El hombre pone su confianza en su prójimo y éste se la roba. Con toda confianza deja algo de valor en la mano de su "amigo", pero éste le traiciona. El "amigo" en que confiaba es fraudulento. Esto fue el crimen de Judas: el recibió el apostolado, una gran confianza, de parte de Jesús, y se hizo traidor (véanse Juan 13:18 y Sal. 41:9). ¡Cuántos hombres de negocio han sido robados, defraudados, por sus socios! ¡Qué abuso del compañerismo! La amistad no vale nada en los ojos de los "aprovechados". Los ladrones más depravados son aquellos que roban a sus propios amigos.

### **6:3 -- "o habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso".**

A. La avaricia lo domina; es más fuerte que su amistad o amor al prójimo. Su pecado es doble: no entregarle al prójimo lo hallado y aun negar que lo halló y jurar falsamente.

B. De esta manera vemos que los pecados van de mal en peor, complicándose y multiplicándose. Como dice Pablo, "mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados", 2 Tim. 3:13. David pecó (adulteró) y trató de cubrir su pecado con otro pecado (homicidio). Comúnmente la mentira sigue después de otro pecado; con la mentira muchos "cubren" su pecado. Así fue en este caso: "habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso".

-- "**o calumniare a su prójimo**". La calumnia es una clase de mentira; es representación falsa de otro. En el griego la palabra "calumnia" también se traduce "diablo", porque el príncipe de los calumniadores es el diablo mismo. Y todos los calumniadores son guiados e instruidos por él (Juan 8:44).

### **6:4 -- "restituirá aquello que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló".**

A. Dios es el Gran Defensor de los derechos humanos.

B. La restitución es doctrina bíblica. El transgresor que se arrepiente y busca el perdón de Dios y del ofendido, debe hacer todo lo posible por rectificar el daño hecho por su pecado. Un ejemplo noble de la actitud correcta se ve en Zaqueo (Luc. 19:8), "y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado". Dice el ver. 5, "y añadirá a ello la quinta parte", pero Zaqueo dice, "se lo devuelvo cuadruplicado". El Señor no solamente quiere que el pecador se arrepienta y cambie su vida, sino también que haga restitución por el daño hecho. Filemón 18, Pablo dice acerca de Onésimo, "Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta. 19 Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré".

C. La restitución más difícil y más complicada es la de la calumnia. ¿Cómo podrá alguno deshacer el daño causado por ella? A veces y en cierto sentido tendrá su medida monetaria; por lo menos en los jurados civiles se calcula el daño económico. Pero en muchos casos es perjudicado alguno (la reputación e influencia) y es imposible hacer plena restitución, porque el daño es irreparable.

D. Es imposible restaurar la vida al fusilado; también es imposible restaurar la reputación "fusilada" por la calumnia. "He aquí, ¡Cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! La lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno", Sant. 3:5, 6. La calumnia contra Jesús (Mat. 26:61, 62) contribuyó mucho a su muerte.

E. Muchos hermanos creen que los que han desobedecido Mat. 5:32; 19:9 pueden quedarse con sus cónyuges. Han inventado varias doctrinas para hacer nula la enseñanza de Jesús, porque no quieren enseñar que los culpables rectifiquen su error y permiten que sigan viviendo en adulterio para no ofenderles o causarles problemas.

**6:9 -- "Manda a Aarón y a sus hijos, y díles:"** Esta sección se dirigió a los sacerdotes. La explicación de las ofrendas se dirigió a los israelitas (1:2, etc.) Ahora se explica el ministerio sacerdotal.

**-- "Esta es la ley del holocausto: el holocausto estará sobre el fuego encendido sobre el altar toda la noche, hasta la mañana; el fuego del altar arderá en él".**

A. Es interesante observar que el holocausto era un sacrificio perpetuo. El fuego nunca se apagó. Siguió ardiendo toda la noche. Dice el ver. 13, "El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará". Ciertamente el sacrificio de Cristo, aunque El sufrió una vez por todas, tiene eficacia perpetua.

B. Así también nuestro sacrificio ("los cuerpos en sacrificio vivo") debe ser perpetuo. La parte de Dios (el servicio del tabernáculo) había de ser constante; la parte de todo el pueblo, la consagración de sus vidas, también había de ser constante.

**6:11 -- "Después se quitará sus vestiduras y se pondrá otras ropas, y sacará las cenizas fuera del campamento a un lugar limpio".**

A. Las vestiduras de sacerdote fueron llevadas exclusivamente durante la función sagrada de sacerdote.

B. Las cenizas "de sobre el altar" no se llevaron al lugar común para la basura, sino a un lugar limpio. Aun los restos de los sacrificios fueron limpios y no inmundos.

**6:12 -- "y quemará sobre él las grosuras de los sacrificios de paz".** Las grosuras de otros sacrificios fueron colocadas encima del holocausto y quemadas.

**6:13 --** Véase el ver. 9, notas.

**6:14, 15 --** Repetición de 2:2, 3. "olor grato", véase 1:9, notas.

**6:16-18 -- "Y el sobrante de ella lo comerán Aarón y sus hijos; sin levadura se comerá en lugar santo ... es cosa santísima ... Todos los varones de los hijos de Aarón comerán de ella".**

A. Toda "cosa santísima" fue comida solamente por los sacerdotes, y solamente "en el atrio del tabernáculo". No fue comida por la familia de los sacerdotes y no fue comida en casa.

B. Algunos servicios de sacerdote causaron inconveniencias para ellos y para sus familias. Los arreglos mismos fueron algo de sacrificio para ellos. En otros casos la familia del sacerdote sí comía de los sacrificios pero quedaron excluidos de su mesa sus huéspedes (10:14).

**6:23 -- "Toda ofrenda de sacerdote será enteramente quemada; no se comerá".** El sacerdote participó del sacrificio del pueblo, pero no de su propio sacrificio.

**6:26 -- "El sacerdote que la ofreciere por el pecado, la comerá".**

A. En el 10:16-18 aprendemos que los sacerdotes no tenían la opción de hacer u omitir este acto por razón alguna. El comía el sacrificio como parte integral del servicio. "Y Moisés preguntó por el macho cabrío de la expiación, y se halló que había sido quemado; y se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos que habían quedado de Aarón, diciendo: ¿Por qué no comisteis la expiación en lugar santo? Pues es muy santa, y la dio él a vosotros para llevar la iniquidad de la congregación, para que sean reconciliados delante de Jehová. Ved que la sangre no fue llevada dentro del santuario; y vosotros debíais comer la ofrenda en el lugar santo, como yo mandé". El no comer fue una infracción y Moisés temía la ira de Dios.

B. Entonces es importante notar que esto no se trata meramente de proveer carne (comida para el sostén del sacerdote).

**6:27, 28 -- "Todo lo que tocare su carne, será santificado ... Y la vasija de barro en que fuere cocida, será quebrada; y si fuere cocida en vasija de bronce, será fregada y lavada con agua".**

A. ¿Por qué era tan estricta esta ley? Para no confundir o mezclar lo santo con lo común u ordinario. Este sacrificio tuvo que ver con la redención, y todos sabemos lo sagrado de este tema.

B. Habían de quebrar (destruir) la vasija de barro porque absorbía la sangre y fue imposible separar o quitar completamente la sangre de la vasija misma. Se usaba gran precaución para distinguir entre lo santo y lo común, los usos santos y los usos comunes. Un vaso de barro usado en esta forma sagrada, nunca se pudo usar otra vez en la casa; fue quebrado y destruido.

C. Abundan tales ilustraciones en este libro para enseñar al pueblo de Israel (y también a nosotros) el significado de la palabra "santo".

## Levítico 7

**7:1-10 --** Este texto contiene la ley del sacrificio por la culpa e instrucciones a los sacerdotes, dando detalles que no aparecen en el capítulo 5:14-16. Todo detalle es muy importante porque especifica la parte del sacrificio que pertenece a Dios. Aparte de la porción de Dios todo el resto del sacrificio por la culpa pertenecía a los sacerdotes.

**7:8 -- "la piel del holocausto será para él".** Dios proveyó tanto la piel de algunos animales como la carne de ellos para los sacerdotes. De esta manera tenían provisión para hacer ropa, tiendas de campaña, etc. Compárese Gén. 3:21.

**7:11-34 --** La ley del sacrificio de paz.

A. El adorador mismo participaba de este sacrificio, comiendo la parte que le correspondía.

B. Este sacrificio se ofrecía en acción de gracias (ver. 12), al cumplir un voto (ver. 16) o voluntariamente, presentado como adoración espontánea (ver. 16).

**7:12 -- "acción de gracias"** por recobrar la salud, por un viaje realizado sin accidente, por una infinidad de bendiciones de Dios.

**7:13 -- "pan leudo".** Dice el 2:12, "mas no subirán sobre el altar en olor grato", pero sí podía "elevarse" a Jehová.

**7:14 -- "ofrenda elevada"** quiere decir elevarla y bajarla delante de Dios para presentarla primero a El. Luego fue comida.

**7:15 --** El que la ofrecía comía de ella. (1) Se presentó a Dios (2) el sacerdote recibió su parte y (3) el oferente comió su parte aquel mismo día, solamente.

**7:16 -- "al día siguiente".** Fue dada más libertad en cuanto al sacrificio para el voto o el voluntario. Es interesante notar estas diferencias que Dios mismo hizo entre los varios sacrificios y ofrendas. Puso leyes más estrictas a veces y si los israelitas entendían o no, la cosa más importante era la obediencia explícita de todo detalle.

-- "**voto**", por ejemplo, cuando había peligro o temor, se hacía un voto, y el sacrificio fue hecho en cumplimiento de él. Véase Hech. 21:23-26.

**7:17 -- "el tercer día ... quemado".** Aunque había más libertad en el caso de estas ofrendas, también había límite: se comían o al primer día o al segundo, pero no al tercero.

**7:19 -- "Toda persona limpia"** tomaba parte en esta comida sacrificial.

**7:20 -- "estando inmunda".** Aun estando inmundos algunos se atreverían a ofrecer culto a Dios. ¡Cuántos miembros de la iglesia hacen esto! Es cosa peligrosa.

**7:21 -- "el cual es de Jehová"** aunque se le permitió al oferente comer. No dejaba de ser de Jehová, meramente porque El le permitió al hombre participar de él.

A. Es importante enfatizar que nosotros participamos de la mesa del Señor. Es de El. 1 Cor. 10:21 dice, "No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios". Dice Juan, "Este es el mensaje que hemos oído de El, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en El. Si decimos que tenemos comunión con El, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad" (1 Jn. 1:5, 6). Es imposible participar de la mesa del Señor si persistimos en la inmundicia y las tinieblas y es peligroso intentarlo.

B. Por lo tanto, 1 Cor. 5, Rom. 16:17, Tito 3:10, 2 Tes. 3:6, 14, etc. enseñan claramente la importancia de la disciplina, la corrección del mal en la iglesia. Como vemos claramente en este libro de Levítico, toda la cuestión del culto a Dios tiene que ver con acercarnos a Dios, aprovechando el acceso a Dios a través de Cristo. Pero si nos acercamos a Dios en nuestra inmundicia, siendo mundanos, estamos en peligro de ser víctimas de su ira divina.

**7:23 -- "Ninguna grosura ... comeréis"** porque esta parte del animal es la porción de Dios. "Y el sacerdote hará arder esto sobre el altar; vianda es de ofrenda que se quema en olor grato a Jehová, toda la grosura es de Jehová" (3:16, 17).

**7:26 -- "ninguna sangre comeréis"**, 17:10-14 (ver. 11, "Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona").

**7:30 -- "el pecho ... mecido".** Aunque no fue quemado sobre el altar, sí fue consagrado a El de esta manera, movido de lado a lado en moción horizontal. Después de mecerlo delante de Dios, llegaba a ser "la porción de Aarón y la porción de sus hijos". Dice Deut. 18:3, "Y este será el derecho de los sacerdotes de parte del pueblo, de los que ofrecieren en sacrificio buey o cordero: darán al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar".

**7:31-32 -- "el pecho será de Aarón y de sus hijos ... Y daréis al sacerdote para ser elevada en ofrenda, la espaldilla derecha de vuestros sacrificios de paz".** La palabra "espaldilla" se traduce "pierna" en la Versión Moderna y en las mejores versiones inglesas, y la misma palabra (shoq) se traduce "pierna" aun en la Versión Valera Revisada en Deut. 28:35, Prov. 26:7 y Cantares 5:15.

**7:35 -- "Esta es la porción de Aarón y la porción de sus hijos".** Dice Pablo en 1 Cor. 9:13, 14, "¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio que vivan del evangelio". El Espíritu Santo hace comparación entre las dos cosas porque las dos son ordenadas por Dios. Los judíos robaban a Dios cuando no pagaban el diezmo y no ofrendaban para el sostenimiento de los levitas y sacerdotes. Es correcto afirmar también que los miembros de la iglesia roban a Dios si no dan a la ofrenda generosamente para ayudar a los santos pobres y para sostener a los que predicán el evangelio. (Compárese Mal. 3:8, 9).

## Levítico 8

### Introducción:

A. Este capítulo tiene que ver con la consagración de Aarón y sus hijos. El mandamiento para esto ya se dio en conexión con las instrucciones para la construcción del tabernáculo en Ex. 28:29; 40:9-16. Los capítulos 8 y 9 de Levítico siguen aquellas instrucciones halladas en Exodo como los eventos de los Hechos de los Apóstoles siguen a los mandamientos y promesas hallados en el libro de Lucas (como también en Mateo, Marcos y Juan). En Exodo las instrucciones se dan pero no se llevan a cabo; compárese Luc. 24:49 con Hech. 2:1-4.

B. Ahora se completa la historia de cómo el sistema de culto de Israel se estableció. Fue ordenado y ahora se estableció.

C. No debemos pensar que el papel del sacerdote se limitó al servicio de ofrecer los sacrificios. El ver. 8 habla del "pectoral" y que "puso dentro del mismo los Urim y Tumim". Así pues el sacerdote había de inquirir por la voluntad de Dios sobre varios asuntos y, por supuesto, dar contestaciones e instrucciones al pueblo. Los sacerdotes eran, pues, maestros y jueces también en conexión con su oficio de ser mediadores del pueblo.

D. Veremos especialmente en los capítulos subsecuentes que los sacerdotes oficiaron frecuentemente para distinguir entre lo limpio y lo inmundo, entre lo santo y lo profano, para mantener la santidad del pueblo, guiándoles siempre hacia la santidad de Dios. Esto fue necesario para evitar la ira de Dios sobre ellos.

E. Es imposible imaginar el sistema religioso del pueblo de Israel sin el sacerdocio. No puede haber ley de Moisés sin estos administradores de ella. Heb. 7:11 dice que "bajo el (el sacerdocio levítico) recibió el pueblo la ley", y sigue diciendo lógicamente en el ver. 12, "Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de la ley".

**8:2 -- "Toma a Aarón y a sus hijos con El ..."** El Señor los llamó para un trabajo muy especial, muy sagrado. Pero todavía no estaban listos para iniciarlo. Todavía no podían servir como mediadores. Como hombres pecadores necesitaban la expiación. Como hombres ordinarios tuvieron que ser consagrados por Dios al sacerdocio.

### **8:3 -- "y reúne toda la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión".**

A. Este acto tan importante concernía no solamente a Aarón y a sus hijos sino a toda la congregación. Ellos deberían ser testigos y aceptar sin reserva esta comisión de Dios para los sacerdotes. El pecado de Coré y sus compañeros fue enorme porque ellos habían visto este servicio. No tenían excusa alguna. ¿Cómo pudieron levantar dudas en la mente de la congregación acerca de la autoridad de Aarón y sus hijos en vista de los eventos de este día? (Núm. 16:3).

**8:5 -- "Esto es lo que Jehová ha mandado hacer"**, es decir, no solamente lo que Moisés dijo, sino lo que Jehová dijo. No convenía que nadie se opusiera a lo que Dios mismo hizo. "Y nadie toma para sí esta honra, sino él que es llamado por Dios, como lo fue Aarón" (Heb. 5:4).

**8:6 -- "y los lavó con agua"**. Había muchos lavamientos en agua bajo la ley. En vista de éstos el bautismo no le debe extrañar a nadie ahora. Véanse Heb. 10:22; Tito 3:5; Efes. 5:26, 27.

### **8:7-9 -- La vestidura de Aarón.**

A. Compárese Ex. 28: la túnica de lino blanco; el cinto de lino, de algunas cinco pulgadas de ancho; el manto o el "manto del efod", Ex. 28:31-35; el efod, Ex. 28:6-8; 39:2-5. Los nombres de las doce

tribus fueron grabados sobre dos piedras de ónice que se pusieron sobre las hombreras del efod "para piedras memoriales a los hijos de Israel" (Ex. 28:7-12).

B. El pectoral, llevado sobre el efod, de la misma tela y de los mismos colores que el efod. Véase Ex. 28:22-29.

C. El Urim y Tumim. "Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y Tumim ..." Ex. 28:30. La naturaleza exacta del Urim y Tumim no se sabe. Pero sí sabemos que fueron usados para determinar la voluntad de Dios en ciertas circunstancias (1 Sam. 14:41-42; 28:6).

D. La mitra, Ex. 28:4

E. Una lámina de oro atada con un cordón de azul sobre la mitra, con las palabras santidad a Jehová grabadas a ella, Ex. 28:36-38.

### **8:12 -- "Y derramó del aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón".**

A. Este "aceite de la unción" se menciona después en 10:7 y en 21:10; en los dos textos se nota la gran importancia de este acto.

B. La palabra "Cristo" significa "ungido". Compárense Isa. 61:1, Luc. 4:18.

C. 1 Jn. 2:20, 27 habla de la "unción" recibida por los hermanos del primer siglo que les enseñó todas las cosas, capacitándoles para enseñar toda la verdad.

### **8:14 -- "Luego hizo traer el becerro de la expiación ..."**

A. Aarón y sus hijos eran pecadores también. Eran "débiles hombres" (Heb. 7:28). Le convenía al sumo sacerdote ser "paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo" (Heb. 5:2, 3).

B. Cristo no hizo pecados y no tuvo que ofrecer sacrificio por los pecados de El. (Heb. 4:15; 7:26; 1 Ped. 2:22; Heb. 7:27).

C. Los que predicamos la "remisión de pecados" (Hech. 2:38) a la gente debemos obtenerla primero nosotros. Si predicamos la reconciliación (2 Cor. 5:18-20), es preciso que primero seamos reconciliados con Dios nosotros mismos. Véase Rom. 2:21. También Gál. 6:1 "... considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado". El predicador que reconoce que él también puede caer - aun como David o Pedro o Bernabé - aprenderá a predicar con más compasión. Será "amable para con todos, apto para enseñar, sufrido" y con mansedumbre corregirá a los que se oponen, 2 Tim. 2:24, 25.

**8:15 -- "y Moisés tomó la sangre ..."** Moisés mismo ofició en esta ocasión, en la presentación del primer becerro de la expiación. Aarón y sus hijos no pudieron officiar todavía por no estar consagrados. Moisés era el representante de Dios.

**8:22 -- "el carnero de las consagraciones"; "el otro carnero" o el segundo carnero, un sacrificio especial para esta ocasión.**

**8:23 -- "el lóbulo de la oreja derecha ... el dedo pulgar de su mano derecha ... el dedo pulgar de su pie derecho".**

Estos mismos miembros debemos consagrar al servicio de Dios: 1- debemos oír la voz de Dios, diligentemente estudiando su palabra; 2- debemos servir en las cosas del Señor, "levantando manos santas" en oración ("y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra"); 3- los pies deben llevarnos a predicar las buenas nuevas ("¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!").

**8:29 -- "la parte de Moisés",** porque él ocupó la posición de sacerdote en esta ocasión.

**8:35 -- "para que no muráis";** era cuestión de vida y muerte.

Observaciones:

A. De esta manera Aarón y sus hijos fueron encargados oficialmente de las responsabilidades de ofrecer los sacrificios como también de los demás deberes nombrados por Dios.

B. Pero "sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero este (Cristo), con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden del Melquisedec" (Heb. 7:21).

C. Habiendo sido ordenados tan solemnemente, los sacerdotes deberían haber continuado fieles. Pero la historia del sacerdocio levítico es una mancha sobre la nación de Israel.

1. Lev. 10:1-3 demuestra la primera infracción, un pecado presuntuoso.

2. 1 Sam. 2:12-17, 27-29 - las ofensas de los hijos de Elí. Es casi increíble que los hijos de hombres tan grandes como Aarón y Elí cometieran tales actos.

3. A través de los escritos de los profetas (Isaías, Jeremías y los demás), aprendemos que la conducta (la negligencia o la rebelión) de los sacerdotes era la causa mayor de las apostasías de Israel y del castigo subsecuente.

4. Después de volver a su tierra (habiendo pasado los 70 años en Babilonia), los sacerdotes tuvieron que despedir a las mujeres extranjeras que habían tomado (Esdras 10:18-44) y ofrecer "como ofrenda por su pecado un carnero de los rebaños por su delito".

5. Mal. 1:6-8; 2:1-8 - en este último libro del Antiguo Testamento aprendemos que ellos seguían corruptos, ofreciendo pan inmundo y animales defectuosos a Dios.

6. En los libros de Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos, los sacerdotes se presentan como un cuerpo político muy corrupto. Véanse por ejemplo Mat. 2:1-5; 26:3, 4, 65-67; Jn. 18:13, 14, 19-24; Hech. 4:6, etc.

## Levítico 9

**9:1 -- "día octavo".** Aarón y sus hijos tuvieron que quedarse dentro del tabernáculo por una semana para completar los sacrificios y servicios de la consagración.

**9:4 -- "Jehová se aparecerá hoy a vosotros".**

A. Esto levantaría su ánimo, porque Dios les daría prueba clara de que les aceptó. Todo hijo de Dios quiere tener su corazón asegurado delante de El (1 Jn. 3:19).

B. Sant. 4:8 dice, "Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones". Es lo que hicieron en esta ocasión: bajo la dirección de Moisés y Aarón toda la congregación se acercó a Dios para que El se acercara a ellos (véase el ver. 24).

**9:7 -- "Acércate al altar, y haz tu expiación y tu holocausto ..."**

A. Es decir, haga todo lo mandado por Dios para poder ver su gloria.

B. Nosotros también esperamos ver la gloria del Señor. Esperamos su venida. Por lo tanto nos purificamos, 1 Jn. 3:2-4. Andamos en luz para que la sangre de Cristo (nuestra expiación o propiciación) nos limpie de todos los pecados (1 Jn. 1:7; 2:1, 2).

**9:11 -- "Mas la carne y la piel las quemó al fuego fuera del campamento".** No pudieron comer nada de la carne ni quedarse con la piel porque fue sacrificio por el pueblo y ellos mismos se incluyeron en este número.

**9:22 -- "Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo ..."**

A. Una función muy importante de los sacerdotes era la de bendecir al pueblo.

B. Núm. 6:22-27 registra las palabras de esta bendición pronunciada por los sacerdotes. Son ideas y palabras que podemos utilizar en nuestras oraciones ahora. Esta bendición se ha arreglado en forma de himno en inglés:

"Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz".

**9:24 -- "Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros".**

A. La gloria del Señor había descendido sobre el tabernáculo cuando éste fue terminado. Ahora la gloria del Señor se demostró al pueblo. (Véase Ex. 40:34-38).

B. En el ver. 4 se promete que "Jehová se aparecerá hoy a vosotros". El ver. 24 revela el cumplimiento de esta promesa. En esta forma Jehová "se apareció" a ellos.

C. Sería bueno comparar otras ocasiones en que Dios dio evidencia de su aprobación al oferente o a su ofrenda.

1. Jueces 6:11-21, cuando Dios llamó a Gedeón, le prometió, "ciertamente yo estaré contigo y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre" (ver. 16), y luego para darle evidencia, "extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista".

2. Jueces 13:19-23, el caso de Manoa y su mujer cuando Dios les prometió un hijo (Sansón): "Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda y los ofreció sobre una peña a Jehová; y el ángel hizo milagro ante los ojos de Manoa y de su mujer. Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar ante los ojos de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra".

3. 1 Reyes 18:38, en la contienda entre los profetas falsos de Acab y el profeta Elías, aquéllos no recibieron ayuda de su dios y entonces Elías preparó holocausto: "Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja".

4. 1 Crón. 21:26, "Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó a Jehová, quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto".

5. 2 Crón. 7:1, "Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego de los cielos, y consumió el holocausto y las víctimas; y la gloria de Jehová llenó la casa".

D. Heb. 11 habla de personas que recibieron "buen testimonio" (de aprobación) de Dios.

1. 11:2, "Porque por ella (la fe) alcanzaron buen testimonio los antiguos".

2. 11:4, "Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella".

3. 11:5, "Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios".

E. ¿Cuál es la evidencia que tenemos nosotros de que Dios nos acepta?

1. El Espíritu Santo revela la mente de Dios (1 Cor. 2:10, 11) y nos da sus instrucciones divinas. Luego nosotros, sabiendo que estamos cumpliendo con aquellas instrucciones, tenemos seguridad de que Dios nos acepta. Rom. 8:16 dice, "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios". El Espíritu Santo atestigua solamente por medio de las Escrituras: Heb.10:15, "Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho (Jer. 31:31-33): 16 Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, 17 añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones". Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: 16 Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las

escribiré, 17 añade (Jer. 31:34): Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones". En Rom. 8:16 Pablo usa el dativo que se traduce *a* en algunas versiones (Valera Revisada 1960 y otras), pero La Versión Moderna (como también The American Standard y otras versiones) dicen "*con* nuestro espíritu". El Espíritu revela el plan de salvación y nos dice en su palabra que el que obedece tiene salvación. Nuestro espíritu dice que hemos obedecido. Dos testigos, pues, dicen que somos hijos de Dios. El Espíritu testifica juntamente con nuestro espíritu.

2. 1 Juan 3:19, "Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de El". 1 Juan 5:13, "Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios". Así, pues, las Escrituras nos dan el testimonio de Dios que nos asegura de la salvación.

## Levítico 10

**10:1 -- "Nadab y Abiú, hijos de Aarón ... ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que El nunca les mandó".**

A. Apenas se acabó la ordenación de los sacerdotes y dos de ellos cometieron pecado. Parece que sus mentes no quedaron muy impresionadas por la demostración divina mencionada en el 9:24. Esto debe ser una lección valiosa para aquellos que buscan señales y maravillas. Los milagros no bastan para purificar los corazones perversos. Compárense los siguientes textos: Mateo 2:7-16; Juan 12:9-11; Hechos 12:19. Los milagros solos no hacen santos a los tales. Dice Rom. 1:16 que el evangelio es el poder de Dios para salvación.

B. Nadab y Abiú cometieron este pecado a pesar de:

1. ser criados en un ambiente religioso,
2. tener padre piadoso, y
3. tener el privilegio exaltado de ser sacerdotes de Dios.

C. "fuego extraño" es fuego que Dios "nunca les mandó". Compárese lo que dice 16:12, "Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová ..." No sabemos de dónde obtuvieran su fuego Nadab y Abiú, pero es claro que desobedecieron a Dios.

1. El error de estos hombres es una ilustración de la religión natural, o sea la religión en que los hombres mismos deciden qué clase de culto o servicio rinden al Señor. Fue el error principal de los judíos del tiempo de Cristo: "Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" (Mat. 15:9). Pero la misma práctica ha infiltrado toda religión que profesa ser de Cristo.

2. Col. 2:23 habla de rudimentos de hombres: "Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario". (El culto voluntario es culto originado por la voluntad humana).

3. Predicadores y ancianos de la iglesia de Cristo han introducido muchas prácticas (por ejemplo, instituciones iglesia de Cristo) que Dios "nunca les mandó". Están jugando con "fuego extraño".

4. Ex. 30 revela las instrucciones tocante al altar del incienso y en el ver. 9 dice, "No ofreceréis sobre él incienso extraño". Nadab y Abiú no hicieron caso de esta prohibición. Su pecado pues fue presuntuoso. Eran hombres rebeldes.

**10:2 -- "Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová".**

A. Sin duda el escritor de Hebreos se acordó de estos hombres al decir: "¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" (10:31) y nuestro Dios es fuego consumidor" (12:29).

B. Sus cuerpos no fueron consumidos por el fuego (no fueron convertidos en ceniza). Véase el ver. 5.

C. Hemos notado varios textos que revelan que el fuego descendió de Dios para consumir el holocausto, etc. de varias personas, indicando de esta manera la aprobación de Dios (véase bajo 9:24). Pero en este texto (10:2) vemos que el fuego descendió para indicar la desaprobación de Dios.

D. Este texto se ha citado muchas veces para condenar los pecados de presunción, descuido e irreverencia, como también el de substituir el mandamiento divino por práctica humana.

E. Murieron "delante de Jehová" pero no "en el Señor" (Apoc. 14:13).

F. No había sacrificio para expiar el pecado de presunción (Núm. 15:30).

**10:3 -- "Esto es lo que habló Jehová ..."** Compárense 8:35; Ex. 19:22; 29:44. ¿Cuántas veces tiene que decir algo Jehová para que el hombre le haga caso? ¿Por qué no podemos creer su palabra sin ver la consecuencia de la desobediencia?

A. "En los que a mí se acercan me santificaré". Si Dios no es santificado por la obediencia y el culto sincero, entonces El es santificado por medio de sus juicios.

1. Ezeq. 38:16, 23; 26:33. El propósito de Dios en estos juicios sobre las naciones se expresa en estas palabras: "Y sabrán las naciones que yo soy Jehová"; "Y seré engrandecido y santificado, y seré conocido ante los ojos de muchas naciones".

2. Dios será santificado, ya sea por medio de la obediencia del hombre o por medio de sus juicios sobre los rebeldes. ¿Cuál será en el caso de nosotros? (Compárese Hech. 5:1-11).

3. Al decir "Santificado sea tu nombre", que lo digamos de corazón. Dios o santifica o castiga; o purifica o consume, una de dos. El sol hace que la planta crezca o que se seque. El evangelio es "olor de vida para vida" u "olor de muerte para muerte" (2 Cor. 2:16). Cristo es la "roca de salvación" o la roca de tropiezo.

4. Jer. 21:8, "Y a este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte".

B. La expresión "los que a mí se acercan" se refería especialmente a los sacerdotes. Recuérdese que ahora los cristianos somos los sacerdotes de Dios y nos acercamos a El por medio de Cristo (Heb. 4:15, 16; 7:25; 10:22; Sant. 4:8). Somos "sacerdocio real" (1 Ped. 2:9). Heb. 12:14 dice, "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor".

-- "**Y Aarón calló**". ¿Qué podía decir?

A. La profunda tristeza nos deja mudos.

B. Esto puede indicar también la sumisión de Aarón ante el juicio de Dios.

**10:5 -- "los sacaron con sus túnicas fuera del campamento".**

A. Sus túnicas fueron contaminadas también.

B. No fueron sepultados "con honra". Dice Ecles. 8:10, "Asimismo he visto a los inicuos sepultados con honra", pero no vieron a éstos sepultados con honra.

1. En un servicio funeral el predicador debe escoger bien sus palabras. Si se elogia al inconverso finado como hombre bueno para consolar a los dolientes, se deshace el bien de los sermones sobre el plan de salvación.

2. Hech. 5:1-11. Ananías y Safira no fueron sepultados "con honra".

**10:6 -- "Entonces Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar e Itamar sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos en señal de duelo ..."**

A. Compárense otros textos que dan varias expresiones de duelo, 13:45; Gén. 37:29; 44:13; 2 Sam. 1:11; 3:31; 13:31.

B. Dice el 21:11 que el sumo sacerdote "ni entrará donde haya alguna persona muerta; ni por su padre ni por su madre se contaminará". Aquí en 10:6 ni por sus hijos. El sumo sacerdote tenía que separarse estrictamente de la muerte (que tanto contaminaba) y aun de la práctica de luto por los muertos más amados, porque él se acercaba a Dios, aun hasta entrar en el lugar santísimo.

C. Posiblemente una "señal de duelo" hubiera indicado su desaprobación del juicio de Dios sobre Nadab y Abiú.

D. Posiblemente la desobediencia de estos líderes hubiera resultado en la muerte de ellos también y aun el pueblo mismo hubiera sufrido la consecuencia: "ni se levante la ira sobre toda la congregación". Recuérdese 4:3, "si el sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo" o sea "trayendo culpa sobre el pueblo" (Versión Moderna). Compárense Josué 7, el pecado de Acán; 1 Cor. 5, el efecto del pecado de un miembro sobre la iglesia.

**10:7 -- "Ni saldréis de la puerta del tabernáculo de reunión, porque moriréis; por cuanto el aceite de la unción de Jehová está sobre vosotros".**

A. El "aceite de la unción" indica y enfatiza su relación con Dios. Fueron ungidos por Dios (eran los "ungidos" de Dios), los representantes de Dios; ministraban en la presencia de Dios. Se acercaban a Dios.

B. Todo esto significa unión con Dios que es la vida. Y la vida no tiene nada en común con la muerte. Deben desasociarse completamente la una de la otra.

**10:8-11 -- "... no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis".**

A. Aquí vemos los malos efectos del alcohol sobre el cerebro. Perjudica la mente y estorba la función correcta del sacerdocio.

1. ver. 10, "para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inundo y lo limpio". Faltando en esto, cualquier sacerdote pudo cometer el pecado cometido por Nadab y Abiú.

2. ver. 11, "y para enseñar a los hijos de Israel todos los estatutos ..." El hombre que está bajo la influencia del alcohol no puede enseñar. ¡Imagínese el predicador o cualquier maestro tratando de predicar o enseñar en esta condición!

B. La ley de las ofrendas se encuentra en 2:1-16.

**10:16-20 -- "Y Moisés preguntó por el macho cabrío de la expiación, y se halló que había sido quemado; y se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos que habían quedado de Aarón, diciendo: ¿Por qué no comisteis la expiación en lugar santo ..."**

A. Los sacerdotes habían de comer la carne de estos sacrificios no simplemente para alimentarse sino "para llevar la iniquidad de la congregación"; es decir, fue parte integral del servicio de hacer expiación.

B. Pero "se halló que había sido quemado; y se enojó contra Eleazar e Itamar ..." Moisés se enojó porque tenía celo por Dios y sus leyes y reconoció que esta desobediencia pudo resultar en más castigo.

1. Compárense 2 Cor. 11:2, 3.

2. Todo predicador debe poseer esta clase de celo. Además, debe sentir indignación al ver la desobediencia de la gente, especialmente la de los mismos hermanos.

3. Tal celo no debe confundirse con la pasión carnal del enojo, condenado tantas veces en la Biblia.

C. "... pero a mí me han sucedido estas cosas, y si hubiera yo comido hoy del sacrificio de expiación, ¿sería esto grato a Jehová?"

1. La razón dada por Aarón no tiene que ver con su tristeza, sino con el pecado del sacerdocio en ese día (el pecado de sus hijos, Nadab y Abiú). El comer el sacrificio no era ocasión de gozo bajo ninguna circunstancia; por lo tanto, su respuesta no tiene que ver con la falta de gozo. Pero sí hubo en su mente el pensamiento de no ser del todo dignos de comer. Se requería la completa santidad de los sacerdotes. (Esta es la interpretación de Keil y Delitzsch, y creo que es la correcta).

D. Este capítulo es una advertencia contra los peligros relacionados con un sacerdocio ejecutado por hombres pecaminosos. Aunque fue ordenado por Dios, el sacerdote levítico no era hecho divino, sino que siguió siendo muy humano.

## Levítico 11

### Introducción:

A. Los capítulos 11-15 revelan las leyes de pureza.

B. Este capítulo tiene que ver con los animales y aves limpios e inmundos. Compárese Gén. 7:2. Lev. 11 no es la primera enseñanza sobre tal distinción.

C. Los israelitas eran una nación privilegiada, distinguida de todas las demás. Eran un pueblo especial, de linaje especial. Tenían leyes especiales, costumbres especiales, una tierra especial, promesas especiales. En toda forma era nación distinta, especial. Por lo tanto, Dios les mandó repetidas veces que se apartaran de las terribles abominaciones e iniquidades de las demás naciones, especialmente de los cananeos. Deberían evitar no solamente las abominaciones de su idolatría, sino también sus crímenes contra la naturaleza y la decencia.

D. En cuanto al capítulo 11 (y de hecho, todo el libro) lo más importante no es la explicación de por qué ciertas cosas se clasifiquen como inmundos. Lo importante es el "qué" y no el "por qué". Por ejemplo, se ha metido en el estudio la cuestión de lo que es o no es higiénico o por qué cierto animal o ave no sería indicado para ser comido, etc. Pero repito: lo más importante es el "qué" y no el "por qué". El israelita tenía que observar estas distinciones para no contaminarse a sí mismo, a otros y aun el tabernáculo de reunión.

### **11:2-8 -- Los cuadrúpedos.**

A. Los israelitas no fueron limitados demasiado por estas leyes en cuanto a carne que podían comer. Tenían más que suficiente, y también tenían variedad.

B. En la Introducción, B, se ha comentado que lo más importante es la clasificación misma hecha por Dios. Por ejemplo, muchos de los animales y aves llamados inmundos no son buenos para comer como muchos saben. Son conductores de toda clase de enfermedad, son sucios, etc. Muchas leyes del Pentateuco promueven la buena salud; son buenas reglas higiénicas. La carne de los animales limpios es mejor alimento; digo "es" porque aún es así aunque ahora la ley de Moisés fue quitada. Pero lo importante es la relación con Dios. Si alguno insiste en entender el por qué de los mandamientos de Dios, no andará por fe, sino por la razón humana. Dios dijo que ciertas cosas eran inmundas, que contaminaban, y el israelita piadoso que tenía hambre y sed de justicia no quería contaminarse; no quería ni tocar lo inmundo y como consecuencia ser separado de Dios. El hombre inmundo no podía acercarse a Dios. La comunión con Dios es la cosa sumamente importante.

C. Animal limpio: "todo el que tiene pezuña hendida y que rumia, éste comeréis".

### **11:9-11 -- "los animales que viven en las aguas".**

A. Limpios: los que tienen aletas y escamas.

B. Los demás: "los tendréis en abominación".

**11:13-19 --** las aves. La mayor parte de las aves inmundas son las que comen la carroña.

**11:20-23 --** los insectos. La mayor parte de los insectos fue prohibida, pero recuérdese Mat. 3:4, que dice de Juan, "su comida era langostas y miel silvestre".

**11:24-25 --** La inmundicia causada por el contacto físico con los cuerpos muertos de estas cosas. -- "hasta la noche". Sería inmundo todo el resto del día.

**11:33 -- "Toda vasija de barro dentro de la cual cayere alguno de ellos será inmunda, así como todo lo que estuviere en ella, y quebraréis la vasija"**, porque la vasija de barro, siendo porosa, absorbía algo de su contenido, y era imposible limpiarla completamente. Compárese 6:28.

**11:44, 45** -- Cuatro razones:

- A. "Yo soy Jehová vuestro Dios": Su soberanía.
- B. "porque yo soy santo": Su carácter divino.
- C. "Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto: lo que Dios ha hecho."
- D. "para ser vuestro Dios": la relación que Israel sostenía con El.

**Observaciones:**

A. Es fácil ver cómo estas leyes harían separación entre Israel y las demás naciones. Israel no podía asociarse mucho con los paganos sin comer o tocar lo inmundo.

B. En cuanto a discernir o distinguir entre cosas limpias e inmundas, se recomienda una lectura cuidadosa de Fil. 1:9-11; Heb. 5:12-14, etc.

C. En cuanto a la separación de lo inmundo, compárese 2 Cor. 6:14-7:1 ("no toquéis lo inmundo").

## **Levítico 12**

**12:2** -- "La mujer cuando conciba y dé a luz varón, será inmunda siete días; conforme a los días de su menstruación será inmunda".

A. Gén. 1:28 dice, "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos" (lo repite en 9:1). Siempre ha sido bendición de Dios, indicio de su favor, el dar a luz, y vemos en el Antiguo Testamento que la mujer estéril sufrió reproche (por ejemplo, Gén. 30:1-24; 1 Sam. 1).

B. Por lo tanto, no hemos de concluir que esta ley menosprecie en manera alguna el concebir y dar a luz hijos. En los capítulos 13 y 14 estudiaremos el problema de la lepra en conexión con la inmundicia. En el cap. 15, más impurezas físicas, y esta vez trata de asuntos masculinos (la "emisión de semen") y el acto sexual (ver. 18).

C. Una explicación posible del asunto es como sigue: en la descomposición que sigue a la muerte, el efecto del pecado se hace manifiesto en el cuerpo. Así pues el cuerpo muerto era inmundo, y contaminaba al que lo tocara. La lepra que es llamada "la muerte viviente" produce todos los síntomas de la descomposición del cuerpo, aun durante la vida del leproso, y contaminaba como la muerte misma. También todas las secreciones en conexión con la procreación (tanto del hombre como de la mujer) que hacían que la gente se contaminara y fuera inmunda se asemejan en cierta medida a la disolución o descomposición del cuerpo.

1. Desde luego, como ya se afirmó con referencia a los animales limpios e inmundos, no tenemos que explicar el por qué de estas reglas. Basta con notar lo que Dios dice. El no explica por qué.

2. Sin embargo, un tema central que se descubre a través de las páginas de la Biblia es que el pecado contamina al hombre y lo separa de Dios. Aunque estas reglas promovieron la higiene, no eran, en primer término, reglas higiénicas, sino que tuvieron relación con el pecado en sentido de una semejanza entre las secreciones del cuerpo y los efectos del pecado. Esta semejanza es aun más notable en el caso de la lepra.

**12:3** -- "Y al octavo día se circuncidará al niño". Gén. 17:12 dice, "Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje".

**12:8** -- "Y si no tiene lo suficiente para un cordero, tomará entonces dos tórtolas o dos palominos ..." Compárese Luc. 2:24.

## **Levítico 13**

**Introducción:**

A. La lepra causa la descomposición del cuerpo, no solamente de la piel sino de los miembros. Se describe como la "muerte viviente".

B. Los leproso fueron tratados como si fueran muertos:

1. 13:45, "Y el leproso en quien hubiere llaga llevará vestidos rasgados y su cabeza descubierta ..." Compárese 10:6. Eran señales de duelo por los muertos.

2. Núm. 12:12, "No quede ella (María) ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne".

3. Ezeq. 24:16, 17, "Hijo de hombre, he aquí que yo te quito de golpe el deleite de tus ojos; no endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas. Reprime el suspirar, no hagas luto de mortuorios; ata tu turbante sobre ti, y pon tus zapatos en tus pies, y no te cubras con rebozo, ni comas pan de enlutados".

C. Varios textos en el Nuevo Testamento dicen que Cristo "limpió" leproso (Mateo 8:1-4; 10:8; 11:5). Lo que los leproso necesitaban más era la limpieza. Por causa de la lepra quedaban excluidos de la comunión con Dios. Es cierto que Jesús los sanó; dice Luc. 5:13, "Y al instante la lepra se fue de él", pero en este mismo texto nótese lo que el leproso dijo: "Señor, si quieres, puedes limpiarme". Jesús le dijo: "Sé limpio". Luego al sanarle Jesús le dijo: "muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación, según mandó Moisés, para testimonio a ellos"; es decir, aún después de sanarle Jesús le envió al sacerdote para ser pronunciado limpio (solamente el sacerdote pudo hacerlo) para poder ser restaurado a su familia y al pueblo de Dios.

D. La lepra fue castigo de Dios en ocasiones:

1. María, Núm. 12:10.

2. Giesi, 2 Reyes 5:27.

3. Uzías, 2 Crón. 26:21.

13:2, 3 -- "Cuando el hombre tuviere en la piel de su cuerpo hinchazón, o erupción, o mancha blanca, y hubiere en la piel de su cuerpo como llaga de lepra ... si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco, y pareciere la llaga más profunda que la piel de la carne, llaga de lepra es".

A. Las características sobresalientes de la lepra: 1) - mancha blanca, 2) - el pelo en la llaga se ha vuelto blanco, 3) - y pareciere la llaga más profunda que la piel de la carne.

B. Se compara con la nieve en Ex. 4:6; Núm. 12:10 y 2 Reyes 5:27.

C. El término hebreo ("Tsara'ath") fue más amplio que nuestra palabra "lepra", como se nota en los vers. 18-37.

D. El sacerdote no era doctor; no curaba la lepra. Tenía que examinar la gente y "declarar" (ver. 3) a alguno inmundo si tenía la lepra.

1. Esto demuestra que la lepra no es demasiado contagiosa; la razón de apartar al leproso no era por eso, sino porque la lepra contaminaba. El que lo tocara quedaba inmundo.

2. Sin embargo, la separación de los leproso sí tiene razón higiénica y sanitaria.

3. Pero el énfasis en la ley de Moisés era religioso, y la función del sacerdote era función religiosa (y no de médico). Le tocó al sacerdote "declarar" la persona "inmunda" o "limpia" y, por lo tanto, que podía acercarse a Dios o que no podía.

E. El sacerdote podía "mirar" solamente; Jesús pudo "limpiar". La ley descubría el pecado; Jesús cubrió el pecado.

### **13:4-6 -- "encerrará al llagado por siete días ... le volverá a encerrar por otros siete días".**

A. No obstante lo inconveniente de la detención de alguno, si había posibilidad de que tuviera lepra, era encerrado. Posiblemente no la tuviera, pero el descubrimiento de la lepra requería examen tras examen, semana tras semana, lo cual indicaba lo difícil de estar seguro de no tenerla.

B. La responsabilidad del sacerdote era grande. Si en dado caso él se equivocaba, declarando que el hombre limpio estaba inmundo, el inocente sufría, pero si se equivocaba declarando que el hombre inmundo estaba limpio, esto podía resultar en contaminar a muchos, los cuales probablemente llegarían a

acercarse a Dios en su inmundicia. Por lo tanto, el sacerdote tenía que usar mucho cuidado, y no podía hacer acepción de personas.

C. Es de igual importancia hoy en día descubrir el pecado porque éste nos contamina y separa de Dios. Nos urge descubrir y limpiar toda mancha (Efes. 5:27). ¿No debe la iglesia tener la misma diligencia para descubrir y corregir el pecado al igual que el sacerdote levítico la tenía con respecto a la lepra?

**13:7 -- "Pero si se extendiere la erupción en la piel después que él se mostró al sacerdote para ser limpio, deberá mostrarse otra vez al sacerdote".**

A. Debía hacerlo voluntariamente. Era necesaria la cooperación de todos para evitar la contaminación.

B. Asimismo todo miembro de la iglesia debe ser sincero en descubrir y corregir el pecado en su vida, para salvar su alma y para no contaminar la iglesia (1 Cor. 5:6).

**13:11 -- "no le encerrará, porque es inmundo".** Cuando aparecían las características de la lepra, la persona se declaraba "inmunda", porque en este caso no había duda alguna.

**13:12, 13 -- "cubierto todo su cuerpo".** En ciertos casos la lepra se acababa sola; cubre el cuerpo entero -- "toda la piel del llagado desde la cabeza hasta sus pies" -- y deja de ser activa. Cuando sucedía esto, la persona era declarada limpia, porque la lepra había secado y no había "carne viva" (ver. 14). "Mas el día que apareciera en él la carne viva, será inmundo", porque esto indicaba que la lepra había vuelto a ser activa.

**13:18-28 --** Esta sección trata acerca de otras condiciones de la piel que podían terminar siendo lepra. Se había de examinar tal condición en la misma manera ya prescrita, buscando los mismos síntomas. Nótese el ver. 22: "Y si se fuere extendiendo por la piel"; se refiere a otro factor sospechoso y la conclusión sería que "es llaga" (lepra). La cuarentena duraría por una semana (vers. 26-28).

**13:29-37 --** La lepra en la cabeza o barba. En este caso la cuarentena podía durar por dos semanas. Al terminar la primera semana, "le hará que se rasure pero no rasurará el lugar afectado" (ver. 33), si no daba evidencia de haberse extendido.

**13:39 -- "es empeine ... está limpia la persona".** Otra vez se ve lo importante del escrutinio del sacerdote quien tenía que estudiar detenidamente cada caso.

**13:40, 41 -- "Y el hombre, cuando se le cayere el cabello ...",** otra situación sospechosa. El hombre podía ser "calvo, pero limpio".

**13:45 -- "Y el leproso en quien hubiere llaga llevará vestidos rasgados y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¡Inmundo! ¡Inmundo!"**

A. Cuando el sacerdote lo había declarado inmundo, el afligido también estaba obligado a declararse a sí mismo inmundo. Debía pregonar "¡Inmundo!" para advertir a todo el mundo y se evitara todo contacto con él.

B. "Vestidos rasgados ... cabeza descubierta ... embozado" eran señales de luto. Véase la Introducción al cap. 13. Otro texto sobre el asunto, aunque éste no trata acerca de la lepra, es Lam. 4:15.

C. ¿Cómo nos parecería si todo pecador tuviera que gritar "¡Inmundo!"? Los leprosos tenían que reconocer que eran leprosos, pero ¿cuántos pecadores reconocen que son pecadores? Actualmente el pecado ni siquiera se clasifica como pecado, porque no ofende a la mayoría de la gente. Si nadie se baña, nadie huele.

**13:47-59** -- La palabra traducida "lepra" es la palabra hebrea tsara'ath. Las descripciones de lo que se llama "lepra" en los capítulos 13 y 14 incluyen cosas que serían designados ahora por otros nombres. La palabra hebrea es una palabra más amplia que nuestra palabra "lepra". Dice 13:55, "es corrosión penetrante" y probablemente se refiere al moho, hongo parásito, etc.

## Levítico 14

### **14:2 -- "Esta será la ley para el leproso cuando se limpie".**

A. Vemos en el cap. 13 (vers. 12, 13) que en algunos casos la lepra cubría todo el cuerpo: "toda ella se ha vuelto blanca, y él es limpio".

B. Pero humanamente no había esperanza de curarla. Cuando el rey de Siria pidió al rey de Israel que sanara a Naamán, "Luego el rey de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo Dios, que mate y dé vida, para que éste envíe a mí a que sane un hombre de su lepra?" (2 Reyes 5:6, 7).

C. En los casos en que la lepra fue castigo de Dios, la duración de ella dependía de la voluntad de Dios: duró una semana en el caso de María (Núm. 12:14); duró el resto de su vida en el caso de Uzías (2 Crón. 26:21); y en el caso de Giezi, "le lepra de Naamán se te pegará a ti, y a tu descendencia para siempre" (2 Reyes 5:27).

D. Es interesante observar que el nombre descriptivo de "leproso" persistía aun después de que la persona fuera declarada limpia; por ejemplo, Mat. 26:6 se refiere a Simón el leproso, pero este Simón no vivía aparte bajo la cuarentena, sino que tuvo huéspedes en su casa. Compárense "Rahab la ramera" (Sant. 2:25) y "Mateo el publicano" (Mat. 10:3); estos nombres descriptivos se usaban aun después del cambio del estado de ellos.

### **14:3 -- "y éste saldrá fuera del campamento y lo examinará".**

A. El sacerdote había de hacer todo lo posible por restaurarlo.

B. Nos conviene "salir" a buscar y a restaurar a los que son "inmundos" por el pecado (Gál. 6:1-4; Sant. 5:19, 20; 2 Cor. 2:7, 8).

**14:4 -- "dos avecillas vivas, limpias, y madera de cedro, grana e hisopo"**, cosas comunes que cualquier israelita pudiera proveer para su purificación.

**14:5 -- "aguas corrientes"**. El "agua viva" de Jn. 4:10 significa literalmente "agua corriente", pero la expresión tiene significado espiritual en la boca de Jesús.

**14:7 -- "rociará siete veces sobre el que se purifica de la lepra"**. Es interesante comparar la purificación del leproso con otros sacrificios; por ejemplo, compárese 4:6, "siete veces"; 16:7-10, los machos cabríos del día de la expiación; vers. 14-17, con el cap. 8:23, 24.

-- **"soltará la avecilla viva en el campo"**. Una ave era sacrificada y la otra suelta. Sin duda la muerte de la primera, como la muerte de los animales, indicaba la idea de "substituto", una ave muerta en lugar del hombre. Sin la misericordia de Dios se hubiera muerto el hombre mismo.

A. Entonces, una ave suelta significaba su libertad. El leproso que estaba confinado, aislado, abatido, ahora se libraba de esa maldición. Quedaba libre para volver a su casa, como la ave suelta había quedado libre para volver a su nido. Las dos aves representan al leproso. El Sal. 44:25 bien expresa la condición lamentable del leproso.

B. Se soltaba la avecilla después de declarar que el leproso estaba limpio. Cristo, nuestro perfecto Sacerdote, declara al pecador limpio (Mar. 2:5, Hijo, tus pecados te son perdonados), y la libertad que el pecador perdonado goza es aun mejor que la libertad del leproso, porque Cristo nos hace libres del pecado que nos puede separar de Dios eternamente.

**14:8 -- "entrará en el campamento, y morará fuera de su tienda siete días".** Aunque ya hubiera sido declarado limpio, aún le faltaba ofrecer los sacrificios indicados por la ley. Compárese Mar. 1:44, cuando Jesús sanó a un leproso, "le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos".

**14:10 --** En los servicios ordenados en este texto, hay elementos en común con los sacrificios del día de la expiación y la consagración de los sacerdotes. Si estos sacrificios y ofrendas parecen ser muchos, recuérdese que se trata de la restauración de un hombre inmundo, un hombre "muerto" y separado de su familia y del pueblo de Dios sin derechos al tabernáculo y los servicios de Dios. El necesitaba de todo: la expiación y la consagración.

**14:14-17 --** Compárese la consagración de Aarón y sus hijos, cap. 8. El leproso, como hombre "muerto", tenía que ser restaurado en todo sentido al Señor, y tenía que presentar nuevamente sus miembros a Dios (compárese Rom. 6:12-18).

**14:21, 22 -- "Mas si fuere pobre".** La lepra "no hace acepción de personas". Naamán el leproso no era hombre pobre, pero había muchos leprosos pobres, y Dios era justo con ellos y los consideraba. Sin embargo, por ser pobre el leproso no quedó exento de la obligación de cumplir con los requisitos de la ley. Dios hizo provisiones para ellos, pero tenían que ofrecer algo para efectuar su purificación, de acuerdo con la voluntad de Dios. Desde luego, cualquier leproso ofrecería con todo gusto los sacrificios y ofrendas nombrados por Dios para ser restaurado a su familia y a la comunidad. ¿Quién se quejaría de tales requisitos cuando la bendición era tan grande? Y nosotros que hemos sido sanados de la lepra del pecado, ¿no daremos con gozo todo el servicio que Dios desea y espera de nosotros?

**14:33-53 -- "Si pusiere yo plaga de lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión ...".** Esta ley no tenía aplicación inmediata, porque el pueblo moraba en tiendas en el desierto, pero en Canaán Dios la pondría en ciertas casas. Compárese Isa. 45:6, 7. Ya hemos estudiado los textos que hablan de la lepra como castigo de algunos desobedientes.

**14:40, 41 -- "arrancarán las piedras"** contaminadas.

A. De esta manera el pecado debe ser arrancado de nuestras vidas.

B. Job 22:33 dice, "Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; alejarás de tu tienda la aflicción". Si esperamos que Dios "edifique" la casa nuestra, es necesario que todo pecado sea arrancado de ella.

C. Todo ídolo debe ser "arrancado" de nuestra casa, Gén. 35:2; 1 Jn. 5:21; Col. 3:5.

D. Aun el ojo que nos hace tropezar debe ser arrancado (Mar. 9:43-47).

E. La fornicación tenía que ser arrancada de la casa de Dios en Corinto, 1 Cor. 5.

F. En cuanto a la lepra en la casa de Israel, Dios dijo, "arrancar" y "derribar". En cuanto a la lepra (el pecado) en la casa espiritual de Dios (la iglesia), Pablo dijo, "quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros" (1 Cor. 5:13).

## Levítico 15

### Introducción.

A. Este capítulo tiene que ver con impurezas físicas. El propósito de estos reglamentos se halla en el ver. 31, "Así apartaréis de sus impurezas a los hijos de Israel, a fin de que no mueran por sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos".

B. El capítulo trata acerca de las excreciones que resultan de enfermedades de los órganos de la procreación y aun de la función normal de ellos.

C. El punto principal de este capítulo, como también en los capítulos 11-14, es que todo aquello que Dios llama "inmundo" había de tratarse de la manera explicada en estas instrucciones, y todo reglamento prescrito por Dios había de practicarse diligentemente para evitar lo más posible la inmundicia y limpiarse de ella cuando ya era demasiado tarde para evitarla.

**15:3-12** -- La persona que tenía flujo de semen estaba inmunda y contaminaba la cama, cualquier asiento ocupado por él, y al que tocara su cama, etcétera.

**15:13-15** -- La purificación de éste, y los sacrificios que debería ofrecer.

**15:16, 17** -- "**Cuando el hombre tuviere emisión de semen ...**" El "flujo de semen" (ver. 2) era una enfermedad, pero "emisión de semen" no lo era.

**15:18** -- "**Y cuando un hombre yaciere con una mujer y tuviere emisión de semen ...**" Este texto explica otros textos: Ex. 19:15; 1 Sam. 21:5, 6; 2 Sam. 11:4. El acto sexual no contaminaba, sino la "emisión de semen".

**15:19-30** -- La impureza de la mujer con flujo de sangre. Compárese Mat. 9:20-22. El tocar a Jesús lo hubiera contaminado según esta ley, pero el poder divino de Jesús le sanó de su enfermedad. La extensión de la contaminación se ve en los vers. 20-23. Compárense los vers. 4-10.

**15:33** -- "**y para la que padece su costumbre**", la función mensual normal del cuerpo femenino. El capítulo trata tanto acerca de funciones normales como de las anormales.

## Levítico 16

### Introducción.

A. El día de la expiación, la ocasión más solemne del año.

B. El tiempo señalado: ver. 29, "En el mes séptimo, a los diez días del mes".

C. En esta ocasión los pecados de toda la nación eran confesados y expiados en el Lugar Santísimo (detrás del velo).

D. Otros textos que estudiar sobre este tema: Lev. 23:26-32; Núm. 29:7-11.

**16:1** -- "**Nadab y Abiú**" (10:1, 2). La referencia a estos dos sacerdotes dio más solemnidad a estas instrucciones. El ejemplo de ellos sirvió de advertencia para los demás.

**16:2** -- "**no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera**".

A. El Lugar Santísimo, detrás del velo, era un lugar muy especial, "porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio". Solamente el sumo sacerdote podía entrar allí y él no podía entrar según su gusto, sino solamente entraba una vez por año, o sea en el día de la expiación.

B. Esta restricción tenía el propósito de inculcar temor reverente en los sacerdotes y en el pueblo. El entrar en la presencia de Dios requería y requiere solemnidad y reverencia, como también la santidad.

**16:3** -- "**Con esto entrará Aarón en el santuario**".

A. Aarón no podía entrar en el santuario con las manos vacías. Si hubiera entrado en el santuario (el Lugar Santísimo) a la hora que él quisiera, o sin la sangre de expiación, hubiera muerto.

B. Heb. 9:11, 12 dice que "Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros ... y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención". Cristo no entró "en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado" (Heb. 9:24-26).

C. Aarón entraba "con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto" para hacer expiación por sí mismo y por su casa (ver. 6).

**16:4 -- "Se vestirá la túnica santa de lino"**, todo de lino. En este día no llevaba el vestuario elegante de sumo sacerdote (con efod, piedras preciosas, etcétera). Compárese la humillación de Jesús para hacer expiación por nuestros pecados, Fil. 2:6-8; Heb. 2:14-17.

-- "**Son las santas vestiduras**". El color blanco simbolizaba la santidad y la gloria.

-- "**con ellas se ha de vestir después de lavar su cuerpo con agua**", y no solamente sus manos y pies.

**16:5 --** Núm. 29:7-11 da un buen resumen de los sacrificios especiales del día de la expiación. En ese día estaba muy ocupado el sumo sacerdote. Obsérvese lo que él solo tenía que hacer en ese día.

**16:6 -- "Y hará traer Aarón el becerro de la expiación que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa"**.

A. La palabra "reconciliación" debe ser "expiación" (véase La Biblia de las Américas).

B. Heb. 7:27, 28 dice que Cristo "no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados ... la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres" (hombres que pecan).

C. Jesús guardó perfectamente la ley de Moisés, pero nunca ofreció un sacrificio por los pecados porque nunca pecó (Heb. 4:15; 7:26; 1 Ped. 2:21, 22).

**16:8 -- "Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos"**.

A. Las "suertes" eran de madera, piedra, metal y más tarde de oro.

B. Prov. 16:33 dice, "La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella". Hech. 1:24-26 demuestra esto: "les echaron suertes" después de orar diciendo, "Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido". De esta manera el pueblo dejó que Dios escogiera a Matías.

C. "Azazel" significa "remoción". El pecado tenía que ser removido, quitado de en medio de ellos.

1. La misma idea se encuentra en la palabra "remitir", Hech. 2:38.

2. Cristo "llevó el mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero" (1 Ped. 2:24). Isa. 53:4 dice, "Ciertamente llevó él nuestra enfermedad". El gran acto de Jesús fue prefigurado por este macho cabrío que "llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada" (ver. 22).

D. Se requerían dos animales para efectuar la expiación. Era imposible combinar en un solo animal todos los factores o elementos necesarios para hacer la expiación. Un animal era sacrificado y el otro era enviado al desierto y suelto. El tipo requería dos animales, pero el antitipo requería solamente un sacrificio perfecto: Jesucristo.

**16:13 -- "el propiciatorio"**, (Ex. 25:17-22), la cubierta del arca del pacto, el lugar donde se obtenía la misericordia. Compárese Heb. 9:5, Cristo es nuestro "propiciatorio" (propiciación, Rom. 3:25; Heb.

2:17; 9:11-14; 1 Jn. 2:2; 4:10). Por medio de su sacrificio Dios nos mira con misericordia y nos perdona si le obedecemos.

-- **"la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera"**. Solamente de esta manera podía Aarón estar en la presencia de Dios. Otra vez se demuestra lo serio y solemne de estar en la presencia de Dios.

**16:15 -- "por el pecado del pueblo"** de Israel. Cristo murió para expiar los pecados de todos los hombres de todas las naciones, 1 Jn. 2:2.

**16:16 -- "purificará el santuario"** por causa del contacto con hombres pecaminosos ("hombres débiles", Heb. 7:27, 28, se refiere a los sumos sacerdotes). El tabernáculo había de purificarse por residir "entre ellos en medio de sus impurezas".

**16:17 -- "Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación ..."**

A. Como el sumo sacerdote estaba solo cuando entró en el Lugar Santísimo para expiar pecados, así también Cristo estaba solo en el gran acto de morir en la cruz para expiar los pecados del mundo. Si dos de los apóstoles de Jesús hubieran sido crucificados con El (en lugar de dos ladrones), ¿cuántos dirían que la sangre de ellos también era parte de la expiación por los pecados? Aunque se entienda perfectamente la naturaleza solitaria de la muerte de Cristo, aun así, muchos han querido elevar a María como diosa y al apóstol Pedro como "Papa" de la iglesia. Cristo solo murió para expiar los pecados del mundo, y Cristo solo es el Sumo Sacerdote y Cabeza de su iglesia.

B. Todo el pueblo estaba afuera aguardándolo. Asimismo Cristo entró en el Lugar Santísimo (el cielo mismo) con su propia sangre para hacer expiación por nuestros pecados, y nosotros aguardamos su retorno (Heb. 9:26-28; 1 Tes. 1:10).

**16:21 -- "Y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel ..."**

A. En los otros sacrificios el adorador "pondrá su mano" (singular) pero en esta ocasión "pondrá Aarón sus dos manos ..."

B. Al confesar sobre él todas las iniquidades del pueblo, ¿pasaron todos los pecados de la nación al animal! Fueron transferidos de ellos a él. ¿Cómo era posible esto? Porque así era la voluntad de Dios. Fue posible porque fue hecho conforme al plan de Dios. El pueblo podía descargar sobre el animal todos sus pecados y luego removerlos a un lugar desierto al enviar al desierto el animal sobre el cual cayera la suerte de Azazel.

C. Si algún israelita dijera, "no veo propósito alguno en este acto", se hubiera quejado contra la sabiduría y misericordia de Dios. Asimismo, en la actualidad, si alguno se queja contra el plan de Dios para nuestra salvación (por ejemplo, contra el bautismo para remisión de pecados), se queja contra la sabiduría y misericordia de Dios.

**16:22 -- "Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto"**.

A. Así pues había dos acciones muy importantes: Aarón rociaba la sangre del macho cabrío sobre el cual cayó la suerte de Jehová sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio (ver. 15), y luego cuando todos los pecados del pueblo fueron confesados sobre la cabeza del macho cabrío sobre el cual cayó la suerte de Azazel, éste era enviado al desierto llevando sobre sí todas las iniquidades de los hijos de Israel.

B. El animal llevado al desierto no podía volver. Los pecados que Dios perdona son borrados y olvidados (Heb. 8:12; Isa. 38:17; Miqueas 7:19; Sal. 103:11, 12).

**16:24 -- "Lavará luego su cuerpo con agua ..."** Había muchos lavamientos en el día de la expiación: el sumo sacerdote, vers. 4, 24; "el que hubiere llevado el macho cabrío a Azazel", ver. 26; el que quemó los animales cuya sangre fue rociada en el santuario, ver. 28:

**16:29 -- "En el mes séptimo, a los diez días del mes"**. Según 23:24, el primero del mes era la Fiesta de Trompetas. Entonces seguía el Día de la Expiación (el día décimo), y luego el día 14, la Fiesta de los Tabernáculos.

-- **"afligiréis vuestras almas"**. No hallamos este mandamiento dado en otra ocasión. Sal. 35:13 dice, "Afligí con ayuno mi alma". La palabra "ayunar" aparece por primera vez en la Biblia en Jueces 20:26. Se entendía la expresión "afligir vuestra alma" como incluyendo el ayunar. Desde luego, la expresión requería la humildad, el arrepentimiento y, en fin, un corazón completamente preparado para la expiación de los pecados.

-- **"el extranjero"**, recuérdese Ex. 12:38, 48.

**16:31 -- "Día de reposo es para vosotros"**, no obstante el día de la semana. El día de la expiación caía siempre en el décimo día del séptimo mes y, por lo tanto, podía caer en cualquier día de la semana, del primer día hasta el séptimo. Si el día de la expiación cayera en el día lunes, ese lunes era "día de reposo"; lo mismo si cayera en martes, miércoles, etcétera.

## Levítico 17

### Introducción.

A. Los capítulos 17-20 siguen narrando las leyes sobre la santidad.

B. La palabra "santo" es importante porque describe una cualidad básica y esencial de la naturaleza de Dios. Suena casi "divina", porque tantas veces Dios ha dicho, "Sed santos porque soy santo". "Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él" (1 Jn. 1:5). La separación de Dios de toda inmundicia es absoluta.

C. Es razonable, pues, que el pueblo de Dios sea pueblo santo, pueblo separado de toda inmundicia.

**17:3-7 -- "Cualquier varón ... que degollare buey ... y no lo trajere a la puerta del tabernáculo ... y nunca más sacrificarán sus sacrificios a los demonios"**. La santidad requería que se apartaran de toda práctica pagana. No deberían erigir altares y sacrificar en cualquier lugar (los cananeos sacrificaban animales en cualquier lugar a los demonios). Los israelitas fueron mandados estrictamente a presentar sus sacrificios delante del tabernáculo solamente.

-- **"culpado de sangre"** suena como homicidio. Isaías (1:11-15 y 66:1-4) habla de los sacrificios del pueblo de "doble ánimo", que ofrecían a Dios y también a los ídolos.

A. Josué 22:11-30 demuestra el celo del pueblo al principio para guardar este mandamiento, pero después leemos mucho acerca de "lugares altos", "bosques", etc. donde hacían sacrificios a los ídolos.

B. Dios debe ser adorado dónde y cómo El ordena (Mat. 15:8, 9; Jn. 4:23, 24; 1 Ped. 2:5, 9; 1 Cor. 10:31).

-- **"a los demonios"**. Literalmente "machos cabríos peludos" (seirim), pero esto se refiere a los demonios. Según la superstición de la gente, éstos habitaban los campos, los desiertos y las montañas, y tenían dominio sobre todo. Por eso la gente les sacrificaban para evitar sus malas influencias sobre ellos. Aprendieron esto en Egipto (compárese Josué 24:14; también 2 Crón. 11:15).

-- **"tras los cuales han fornicado"**. Frecuentemente Dios usaba la palabra "fornicación" en sentido espiritual, hablando de la infidelidad del pueblo, pero el culto pagano tenía por base la inmoralidad. Por lo tanto, Pablo dice, "huye de la fornicación" (1 Cor. 6:18-20). Aun después de obedecer al evangelio los corintios tenían que resistir la presión que se les aplicaba para que participasen en las fiestas y demás

actividades sociales de los paganos quienes practicaban cosas inmorales como parte integral de su culto a los demonios. Por eso hay tantas exhortaciones en las dos cartas a los corintios sobre el problema (1 Cor. 8:10; 10:20, 21; 2 Cor. 6:14 - 7:1). Había peligro de que los corintios cometieran la fornicación en los dos sentidos.

**17:10 -- "Si cualquier varón ... comiere alguna sangre".**

A. Siete veces en el Pentateuco se les prohibió comer sangre.

B. Aun en Gén. 9:4, antes de darse la ley de Moisés, se prohibió.

**17:11 -- "Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona".** El comer la sangre se presenta como una ofensa grande, porque la vida de la carne está en la sangre. Cuando la sangre se ofrecía en los sacrificios, la vida misma se ofrecía. No solamente se ofrecía la vida de la víctima, sino también -- por sustituto -- la vida del que la ofreció.

-- "**yo os la he dado**", de otro modo tal acto no tendría significado alguno. ¿Cómo puede la sangre de una criatura de instinto (y por eso inocente), que no puede pecar, expiar los pecados del hombre culpable? Porque "yo os la he dado ..." dice Dios. Juan 3:16 dice que Dios "ha dado" a su Hijo. El plan de salvación bajo el Antiguo Testamento o bajo el Nuevo Testamento es de Dios. Dios ha dado; El provee (Gén. 22:8).

-- "**yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y la cortaré de entre su pueblo**" (ver. 10). Aunque este delito escapara de la atención de los jueces, Dios se fijará y lo castigará. Esta expresión denota la ira de Dios, Sal. 34:16; Apoc. 6:16.

La práctica de comer o beber sangre era otra costumbre muy común entre los paganos. Ellos creían que el comer o tomar la sangre les ayudarían a tener más comunión con los demonios y aun ayudarles a tener visiones de los demonios. (Creo que si comiera o tomara sangre, no tendría visiones sino pesadillas).

Observación científica: Desde luego, toda verdad bíblica es científica; cuando Dios afirma algo, es verdad innegable y no necesita de confirmación humana, pero es interesante notar que es un hecho científico que "la vida de la carne en la sangre está". Este hecho fue descubierto y registrado por el Dr. Harvey en el año 1828. Todos entienden ahora que la sangre lleva alimento y oxígeno a todas partes del cuerpo, pero anteriormente se practicaba la sangría como curación. Se dice que se usó para tratar de salvar la vida a George Washington, el primer presidente de los EE.UU., pero ahora se ha abandonado tal práctica porque se reconoce que la vida está en la sangre. Dios afirmó esta verdad desde el tiempo de Moisés, pero muchos hombres no se fijan en lo que Dios dice. ¿Cómo sabía esto Moisés? El tenía toda la ciencia de Egipto ("fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios", Hech. 7:22), pero lo que él dice en Lev. 17:11 lo aprendió de Dios y no en Egipto.

### **El comer sangre**

Hechos 15:19, 20, 28, 29; 16:4

#### **Introducción.**

A. Frecuentemente se discute la pregunta, "¿Pueden los cristianos comer sangre o les queda prohibido hacerlo?"

B. Hechos 15:1 dice, "Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos (gentiles): Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos".

1. Se reunieron pues los apóstoles con los ancianos y la iglesia de Jerusalén para que todos se dieran cuenta de lo que el Espíritu Santo había revelado claramente acerca de la obligación de los gentiles con respecto a la ley de Moisés.

2. (Aquí cabe la aclaración de que esa reunión no era un "concilio" como los que celebran las iglesias humanas, porque en éstos cada iglesia envía a sus delegados -- representantes -- para que cada congregación, por pequeña que sea, participe en el concilio. La reunión de la cual Hech. 15 habla no tenía nada que ver con esa clase de concilio).

C. El apóstol Pedro explicó cómo él aprendió del Señor que "ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos" (gentiles) (ver. 9) y, por lo tanto, que no convenía poner el yugo de la ley sobre ellos; "Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho entre los gentiles" (ver. 12); entonces Jacobo, uno de los ancianos de la iglesia de Jerusalén, dijo que "con esto concuerdan las palabras de los profetas" (ver. 15-18) y concluyó la sesión diciendo, "Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre" (ver. 19). (Estas últimas dos prohibiciones se refieren a la misma cosa, porque si se come la carne del animal "ahogado" se come sangre.)

### **I. El comer sangre se ha prohibido bajo las tres dispensaciones.**

A. Se prohibió el comer sangre bajo la dispensación patriarcal.

1. Gén. 9:3, 4, "Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo. Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis"; es decir, Dios ha hecho provisión amplia para el mantenimiento del hombre, dándole toda clase de vegetales y también toda clase de carne, con la sola excepción de que no se coma la sangre con la carne.

a. La sangre no es un alimento, sino que más bien es la vida misma. Como todos saben, al salir la sangre del cuerpo sale la vida, y también ¡la transfusión de sangre restaura la vida! Los "testigos" demuestran su profunda ignorancia al prohibir la transfusión de sangre, basándose en Hech. 15:20, 28, 29, porque la sangre no es alimento, sino que es un vehículo para llevar el oxígeno a todas partes del cuerpo -- como también para quitar ciertas inmundicias del cuerpo -- y de esta manera mantenerlo vivo.

b. Compárese Gén. 3:16, 17, "De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás". Dios hizo provisión amplia para la alimentación de Adán y Eva, pero al mismo tiempo, les puso una restricción.

c. Así también Dios provee "las legumbres y plantas verdes" y toda clase de carne, pero impone una restricción: "carne con su vida, que es su sangre, no comeréis".

d. Desde el principio Dios ha instruido a los hombres a apartarse "de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre". Estas prohibiciones no originaron con la ley de Moisés.

2. Lev. 17:11, 12, "Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona. Por tanto, he dicho a los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre". Deut. 12:23, "Solamente que te mantengas firme en no comer sangre; porque la sangre es la vida, y no comerás la vida juntamente con su carne". 1 Sam. 14:34, "me traigan cada uno su vaca, y cada cual su oveja, y degolladlas aquí, y comed; y no pequéis contra Jehová comiendo la carne con la sangre".

3. Hech. 15:20, "se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre".

4. Por lo tanto, el comer sangre siempre se ha condenado, bajo las tres dispensaciones.

B. Era necesario que los gentiles dejaran de comer o beber sangre para apartarse de todas las contaminaciones de los ídolos, pero la Biblia ya había explicado otras razones:

C. Porque la vida está en la sangre (Gén. 9:4; Lev. 17:11). La sangre es la sede de la vida o vitalidad del animal, y esta vida es el don de Dios. Por lo tanto, la sangre es sagrada porque se usaba para expiar pecados. Dios no permite que el hombre coma la sangre (la vida) del animal. Cuando el Nuevo Testamento habla de la "sangre" de Cristo, se refiere a su vida; El dio su vida por nosotros.

D. Dios reservó la sangre para los sacrificios (Lev. 17:11). La sangre de animales apuntaba hacia la sangre de Cristo que quita los pecados del mundo. Los hombres que vivieron antes de Jesús miraban hacia la cruz, y los que viven después de Jesús miran hacia la cruz, y todos deben recordar que la sangre de animales servía como instrumento de sacrificio que tipificaba la muerte de Jesús.

## **II. Algunos argumentos que se hacen para defender la práctica de comer sangre.**

A. Algunos citan lo que Jesús dice en Mar. 7:18, "... que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar" y concluyen que, por lo tanto, está bien comer sangre.

1. En primer lugar, este argumento no toma en cuenta el contexto de Mar. 7:18. Si no se limita esta enseñanza a su contexto, entonces se enseñará que está bien tomar licor, consumir drogas de toda clase, y comer con exceso (ser glotón). Véase 2 Ped. 3:16.

2. Pero si este argumento tiene validez, entonces "las ordenanzas" de Hech. 15:20, 28 contradicen e invalidan lo que Jesús dijo en Mar. 7:18, porque al hablar de abstenerse de sangre y de ahogado claramente tratan de "lo de fuera que entra en el hombre". ¿Quién puede creer que el Espíritu Santo (Hech. 15:28) hiciera tal cosa? Obviamente la enseñanza de Mar. 7:18 debe explicarse a la luz del contexto, al igual que 1 Cor. 6:12, "Todas las cosas me son lícitas", y otras enseñanzas semejantes a estas. Lo que Cristo dice tiene que ver solamente con la cuestión de no lavarse las manos antes de comer (Mar. 7:2).

B. Se argumenta que se prohibió comer sangre para no ofender a los judíos y para no evitar la comunión entre judíos y gentiles; es decir, los judíos no podían comer con los gentiles si éstos comían o bebían sangre. Por lo tanto, se concluye que esta restricción era provisional y que no se aplica a nosotros ahora.

1. El texto no dice tal cosa. Es una opinión humana sin base bíblica. Hech. 15:20, 28, 29 prohíbe la fornicación también; ¿se prohibió para no ofender a los judíos o para promover la comunión entre judíos y gentiles? Algunos dicen que el mandamiento de apartarse de la fornicación es una prohibición universal pero que el mandamiento de apartarse de sangre y de ahogado era mandamiento provisional, pero lo que dicen es una afirmación sin prueba. No la pueden probar.

2. La verdad es que este texto habla de "cosas necesarias" (Hech. 15:28). Eran "cosas necesarias" en el primer siglo y serán "cosas necesarias" hasta el fin del mundo.

3. En Rom. 14 y 1 Cor. 8 y 10 Pablo habla de cosas lícitas que se pueden practicar con tal que no se haga tropezar al hermano, pero la fornicación y el comer sangre no son cosas lícitas.

C. Se argumenta que el asunto bajo consideración en esa sesión tuvo que ver con la sujeción de los gentiles a la ley de Moisés y que, por lo tanto, la decisión pronunciada en los vers. 20, 28, 29 solamente servía para quitar algunas restricciones de la ley de Moisés.

1. Otra vez preguntamos si se quitaba también la prohibición de la fornicación.

2. Además, como ya se ha explicado, estas prohibiciones no originaron con la ley de Moisés.

D. El argumento principal de los que defienden la práctica de comer sangre se basa en lo que Pablo dice en 1 Cor. 10:25, 27, "De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia ... de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia".

1. Algunos creen que la palabra "todo" incluye la sangre, pero Pablo habla de la carne y ni siquiera menciona la sangre en tales textos (Rom. 14; 1 Cor. 8 y 10).

2. El Señor ha revelado claramente a través de los apóstoles que ya no hay carne "inmunda" (Hech. 10:15; 1 Tim. 4:4).

3. También Pablo explicó que se podía comer de cualquier carne aunque ésta se hubiera sacrificado a los ídolos, pero puso una condición: de que tal acto no diera ocasión de caer a algún hermano débil (1 Cor. 8:9).

4. Pero el comer sangre no tiene nada que ver con el tema tratado en Rom. 14; 1 Cor. 8 y 10. Pablo no enseña en estos textos que ahora se puede fornicar ni tampoco que se puede comer sangre.

## **Conclusión:**

A. Recuérdese, pues, que Hech. 15:20, 28, 29 trata de "estas cosas necesarias" y no de asuntos de opinión (Rom. 14:1).

B. Las prohibiciones de Hechos 15 se llaman "ordenanzas" (Hech. 16:4). La palabra griega es dogma y aparece también en Hech. 17:7 (los "decretos" de César, como también en Luc. 2:1, "edicto" de César), y en Efes. 2:15 y Col. 2:14 (los decretos u ordenanzas de la ley de Moisés). Por lo tanto, Hech. 15:20, 28, 29 revela ordenanzas o decretos del Espíritu Santo para la iglesia universal hasta el fin del mundo.

C. Los hermanos inspirados revelaron la ley de Dios en Hech. 15:20, 28, 29 con respecto a abstenerse "de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación". Después el apóstol Pablo reveló (por el mismo Espíritu Santo, 1 Cor. 14:37) que bajo ciertas circunstancias los cristianos sí podían comer la carne que se había sacrificado a los ídolos; es decir, Hech. 15:29 especifica la ley, y 1 Cor. 8 y 10 revela la excepción de la ley. No hay en absoluto contradicción entre los dos textos. La ley es una cosa y la excepción es otra cosa. Compárese la ley de Cristo sobre el divorcio y segundas nupcias (Mar. 10:12; Luc. 16:18, etc.) y la excepción de la ley en Mat. 5:32; 19:9.

D. Pero no hay excepción alguna de la ley que prohíbe la fornicación y el comer sangre.

E. Por lo tanto, nos conviene tomar muy en serio esta prohibición y no disminuirla con opiniones humanas. Algunos afirman que Hech. 15:20, 28, 29 no prohíbe el comer sangre ahora, pero lo que dicen es simplemente la afirmación (opinión) de ellos, porque no la pueden probar.

\* \* \* \* \*

**17:13 -- "Y cualquier varón ... que cazare animal o ave que sea de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra".**

A. Deberían hacer esto para evitar la profanación de la sangre, y para evitar cualquier uso idólatra de ella. Los israelitas tenían que recordar siempre que la sangre era consagrada por Dios como instrumento de expiación por sus pecados.

B. El cubrir la sangre era un acto de respeto semejante a la sepultura de un cuerpo.

**17:15 -- "Y cualquier persona ... que comiere animal mortecino o despedazado por fiera ... será inmunda ..."** Podían echarlo a los perros (Ex. 22:31) y podían darlo o venderlo a un extranjero (Deut. 14:21). Compárese Ezeq. 4:14, "Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! he aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi juventud hasta este tiempo comí cosa mortecina ni despedazada, ni nunca en mi boca entró carne inmunda".

## **Levítico 18**

**Introducción.** Este capítulo prohíbe varios actos de inmoralidad. La relación matrimonial debe ser santa.

**18:2 -- "Yo soy Jehová vuestro Dios".** Esto se repite frecuentemente en estos capítulos (aparece 16 veces en el cap. 19). De esta manera Dios les recuerda de su soberanía sobre ellos porque son pueblo suyo. Estas leyes son respaldadas por su autoridad absoluta. "Yo soy Jehová" aparece como punto final después de varios de estos mandamientos o prohibiciones.

**18:3 -- "No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos".**

A. ¡No imitar ni a Egipto de dónde vinieron, ni a Canaán a dónde van! Dios los sacó de Egipto para separarlos de las contaminaciones de esa tierra y removió a los cananeos de su tierra por causa de su corrupción exagerada. ¿Cómo, pues, imitaría Israel a los cananeos que fueron destinados al castigo por causa de su iniquidad?

B. Dice Ex. 23:2, "No seguirás a los muchos para hacer mal". Compárese Rom. 12:1, 2: Israel rechazó a Dios y pidió un rey porque quería imitar a las demás naciones (1 Sam. 8:6-8).

C. El ver. 3 es una prohibición general. Todo el capítulo registra las prácticas prohibidas.

**18:5 -- "Por tanto, guardaréis mis estatutos y mis ordenanzas, los cuales haciendo el hombre, vivirá en ellos".**

A. Estas leyes entregadas por Moisés eran leyes buenas y daban vida a los que las practicaban. Ezeq. 18:5-9, "Y el hombre que fuere justo ... en mis ordenanzas caminaré, y guardaré mis decretos para hacer rectamente, éste es justo; éste vivirá, dice Jehová el Señor". Ezeq. 10:11, "y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliere vivirá". La palabra "vivir" significa tener la aprobación de Dios.

**18:6-17 -- El incesto prohibido.**

A. Los vers. 24 y 27 dicen que todas estas cosas prohibidas por Dios eran prácticas comunes entre las naciones (especialmente entre los cananeos), pero los griegos y romanos del primer siglo las aborrecieron. Dice Pablo en 1 Cor. 5:1, "De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre".

B. El ver. 6 dice, "Ningún varón se llegue a parienta próxima alguna ..." y luego siguen los casos específicos de este mal.

C. La pena, por lo menos en ciertos casos, era morir sin hijos, 20:19-21.

**18:9 – Media hermana, compárese 2 Sam. 13:2-19.**

**18:17 -- Véase Deut. 27:23.**

**18:18 -- "No tomarás mujer juntamente con su hermana, para hacerla su rival".** En la práctica de la poligamia parece que la rivalidad estaba siempre presente. Recuérdense los casos de Lea y Raquel y de Ana y Penina. La poligamia llevaba mucho fruto podrido. La vida de Jacob fue hecha miserable por tal rivalidad entre sus esposas, y los hijos de David nacidos de diferentes madres eran hombres perversos.

**18:21 -- "Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contamines así el nombre de Jehová. Yo Jehová".** Moloc era un dios de bronce de los amonitas, con cabeza de becerro y cuerpo de hombre cuyos brazos se extendieron para cargar sus víctimas. Los niños eran dedicados a él, siendo sacudidos sobre el fuego encendido en esta estatua hueca que servía como horno. También muchos niños fueron quemados como holocaustos (Ezeq. 16:21; Jer. 7:31; compárense 1 Reyes 11:7; 2 Reyes 16:2).

**18:22 -- "No te echarás con varón como con mujer; es abominación".**

A. Este pecado se llama "sodomía" (compárese Gén. 19). Véanse también Lev. 20:13; Rom. 1:27; 1 Cor. 6:9; 1 Tim. 1:10, "sodomitas").

B. Aunque estos textos claramente denuncian la homosexualidad, cada vez más esta práctica se tolera y se acepta como conducta aceptable aun entre las iglesias que profesan ser cristianas. Tal actitud de tolerancia hacia lo que Dios llama una abominación demuestra la degeneración espiritual. Hay clérigos que unen en "los lazos de matrimonio" a dos homosexuales si éstos -- según el concepto del

clérigo -- ¡de veras se aman el uno al otro! Y luego muchos pericos cantan el refrán, "No juzguéis, para que no seáis juzgados".

**18:23 -- "Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión".**

- A. Esta práctica era común en Egipto, en conexión con el culto a los animales.
- B. Tal costumbre degenera al hombre al nivel de la bestia. Recuérdese Gén. 1:27; 2:20.

**18:25 -- "la tierra vomitó sus moradores".**

- A. Este texto usa la figura de personificación, pues se le atribuye a la tierra cualidades humanas. Se habla de la tierra como si fuera persona rechazando cierta comida que le enferma.
- B. Compárese Núm. 13:32, "es tierra que traga a sus moradores".
- C. Los cananeos no tenían excusa. Eran responsables ante los ojos de Dios por sus pecados. El juicio de Dios sobre ellos era juicio justo. Compárense Rom. 1:18-32; 2:14, 15; 3:10-18.
- D. Dijo Dios a Abram, Gén. 15:16, "Y en la cuarta generación volverán (tus descendientes) acá (a la tierra de Canaán); porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí". Pero ahora sí "ha llegado a su colmo la maldad del amorreo" y tenía que ser removido de la tierra por los ejércitos de Dios.
- E. Pero Dios no hace acepción de personas. Cuando su pueblo cometió los mismos pecados, también les removió (fueron desterrados por los asirios y babilonios).

Observación sobre este capítulo: Las leyes de Dios son buenas para el hombre como también para la gloria de Dios. Las prácticas mencionadas en este capítulo son cosas corruptas y abominables y promueven la destrucción del hombre. Son eliminadas por la enseñanza y práctica de la ley de Dios y el resultado es una gran bendición para la humanidad. Bien dijo Moisés, "Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida, como hasta hoy" (Deut. 6:24). Compárense Efes. 6:3; 1 Ped. 3:10-12; Sal. 19:7-11.

## Levítico 19

**19:2 -- "Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios".** Fue santificado Israel por medio de la ley de Dios dada por Moisés. 20:8, "Y guardad mis estatutos, y ponédlos por obra. Yo Jehová que os santifico". Cristo dijo en su intercesión por sus apóstoles y discípulos, "Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Jn. 17:17). La expresión, "Yo Jehová" aparece 16 veces en este capítulo.

**19:3 -- "Cada uno temerá a su madre y a su padre",** cada uno de "toda la congregación" (ver. 1). Es obligación general. Todos deberían respetar, reverenciar, obedecer y honrar a sus padres. Deut. 27:16 dice, "Maldito el que deshonrare a su padre o a su madre".

A. Gén. 48:12, aunque José se había exaltado a la posición de gobernador sobre Egipto, "se inclinó a tierra" delante de su padre.

B. Compárense Ex. 20:8, 12; Mat. 15:1-9 (honrar a los padres requiere que se les cuide en su vejez); Rom. 1:30, "desobedientes a los padres", se encuentra este pecado en la descripción de la vida depravada de los paganos. ¿Cuántas personas creen que la desobediencia a los padres es un pecado contra Dios y que se debe mencionar en la misma categoría de la fornicación, el homicidio y la homosexualidad?

C. Los padres mismos deben implantar en los corazones de sus hijos el temor de Dios y el temor de sus padres también, y deben hacerlo temprano en su vida. Si los hijos aprenden a respetar a sus padres, es probable que también respeten a otros adultos (por ejemplo, sus maestros, la policía, etcétera). Muchas veces cuando los hijos no respetan a sus padres, los padres mismos tienen que compartir la culpa.

**-- "y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová Dios".**

A. ¿Habrá alguna conexión entre el respetar a los padres y el guardar el día de reposo? Después de rebelarse contra sus padres, ¿cuántos jóvenes asistirán a los servicios de culto?

B. "La primera cosa requerida es la reverencia hacia los padres y la observancia de los días de reposo de Dios, las dos columnas principales del gobierno moral y del bienestar social" (Keil y Delitzsch). "Dos grandes puntos centrales" (Barnes).

C. Bajo la ley de Cristo, es necesario que los jóvenes respeten a sus padres y que no dejen de reunirse para adorar a Dios. Las dos cosas son de suma importancia. Los que descuidan el primero de estos deberes descuidarán el segundo. Pero aunque algún joven asistiera a todos los servicios de la iglesia, no sería aceptado ante los ojos de Dios si no respeta a sus padres (Efes. 6:1-3).

D. La expresión, "mis días de reposo", se refiere a todos los días de reposo designados por Dios (como, por ejemplo, 16:31; 23:32, etcétera), y no solamente el séptimo día de la semana, Véanse notas sobre 16:31.

**19:4 -- "No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios".**

A. Estos son los primeros dos de los diez mandamientos.

B. Deberían adorar al Dios quien los hizo, y no a los dioses hechos por ellos (Henry). ¡Qué cosa más absurda que el hombre adore a un dios que él mismo haya hecho! Esto equivale a adorarse a sí mismo. Compárese Isa. 44:9-20.

C. Tales dioses se llaman "elilim" (nada). Compárese 1 Cor. 8:4, "sabemos que un ídolo nada es en el mundo".

**19:5-7 -- "ofrecedlo de tal manera que seáis aceptos".**

A. Véase 7:15-18. Este versículo trata también acerca de "el sacrificio de ofrenda de paz". Este texto repite y enfatiza la advertencia de que las cosas divinas y sagradas no deben profanarse.

B. Nosotros, al igual que los israelitas, debemos ofrecer "de tal manera que" seamos aceptos. Compárense 1 Cor. 11:23-29; 14:20-40; Juan 4:24.

**19:9, 10 -- La benevolencia de la ley de Moisés (la benevolencia de Dios) para con los pobres.**

A. Nos conviene estudiar estas leyes, Rom. 15:4; 1 Cor. 10:11.

B. Ex. 23:10, 11, no sembrar el séptimo año, "para que coman los pobres".

C. Lev. 23:22, "No segaréis hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu siega; para el pobre y para el extranjero la dejarás".

D. Deut. 15:7-11, "no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra". Deberían dar y prestar al hermano ("abrir la mano" liberalmente), "porque él podrá clamar contra ti a Jehová, y se te contará por pecado" (ver. 9 del mismo texto). Compárese Deut. 24:19-21, la cosecha de los olivos y de la viña.

E. Los dueños de las cosechas podían escoger a quiénes entraran en sus campos (Rut 2:2, 8, 15, 16). Entre los pobres puede haber gente irresponsable que descuide o maltrate los árboles y viñas, etc.

F. Es importante notar en todos estos textos que los pobres deberían trabajar para ganar su pan (compárese 2 Tes. 3:10), pero durante el tiempo de la cosecha, cuando Dios les daba tan generosamente a su pueblo, les convenía abrir sus corazones y sus manos para ayudar a los menesterosos.

G. En Estados Unidos siempre se proponen programas para eliminar la pobreza, pero como Jesús dice, "Siempre tendréis a los pobres con vosotros" (Deut. 15:11; Mar. 14:7). Esta es la realidad del asunto: ¡Siempre habrá pobres en el mundo! Jesús no dijo esto para disminuir nuestro deber para con ellos, porque también dijo, "cuando queráis les podréis hacer bien". Nunca nos faltará la oportunidad para ayudar a los pobres, pero nunca será eliminada la pobreza del mundo. Algunos fanáticos provocan el desorden y hasta alborotos bajo el pretexto de promover los intereses de los pobres. Algunos han

dicho que Jesucristo era un revolucionario para dar aparente apoyo a estos movimientos, pero los tales ignoran y no aceptan Rom. 13:1-3 y 1 Ped. 3:13-17 y no conocen a Cristo.

H. Desde luego, Cristo vino al mundo para ayudar al pobre. Vino para predicarle las buenas nuevas de salvación (Luc. 4:18). Esta es la bendición más grande que podría darles, pero la salvación del alma no es la única bendición que Jesús tiene para los pobres, porque hay grandes bendiciones en sus enseñanzas con respecto a la sujeción, la diligencia, la limpieza, etcétera. El evangelio bendice al pobre en muchas maneras y le ayuda a vencer su pobreza. ¡Cuántos hombres pobres han avanzado en muchas maneras al convertirse a Cristo!

I. Hay mucha indolencia entre los pobres y es necesario enseñarles lo que Pablo dice en 2 Tes. 3:10. Hay muchos pobres que son indignos de la ayuda. Ha habido muchos casos de conducta irresponsable. Cuando se les regala ropa o comida la venden para comprar cerveza y vino y la ropa nueva que se les regala no se cuida ni se lava. Muchos no aprovechan su oportunidad de estudiar o aprender algún oficio, otros no cuidan el empleo que se les ofrece, etc. Muchos pobres son muy exigentes. Este aspecto se menciona porque no siempre se ayuda a los pobres al brindarles algo, pues muchas personas son tan generosas con los pobres que no les ayudan, sino que contribuyen a su indolencia. Es necesario actuar con buen juicio cuando ayudamos a los pobres.

J. Sin embargo, Dios es benévolo y nos enseña a ser benévolos, y hay muchos que sí merecen la ayuda y la reciben con gratitud. Muchos desafortunados aprovechan la ayuda que reciben y suben a un nivel más alto de vida. Hay gente noble y decente entre los pobres, son limpios, quieren vestirse decentemente, quieren educar a sus hijos y mejorar su vida. Tales merecen la ayuda.

K. Dios ama a los pobres: Sal. 82:3, 4; 140:12; Prov. 28:27; 31:9. Dios denuncia a los que maltratan a los pobres: Prov. 21:13; 14:31; 17:5; Isa. 5:14, 15; Amós 2:6, 7; Ezeq. 22:29; Zac. 7:9, 10. Además, Dios ama y bendice a los que ayudan a los pobres: Sal. 41:1; 19:17; Prov. 14:21; 28:27.

L. El Nuevo Testamento nos enseña a ser benévolos con los pobres. En la misión de Jesús se incluía como parte integral la predicación a los pobres (Luc. 4:18). Esto se menciona como prueba de que El era el Mesías (Luc. 4:18; Mat. 11:5). Jesús enseña que debemos invitar a los pobres a comer con nosotros (Luc. 14:12-14). Jesús dijo al joven rico, "vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo" (Mat. 19:21). La iglesia debe ofrendar para los santos pobres, 1 Cor. 16:1, 2; 2 Cor. 8 y 9; Rom. 15:25-27.

### **19:11 -- "no hurtaréis", Ex. 20:15.**

A. El hurtar es locura, porque es difícil vivir de esta manera. Muchos pierden la vida al tratar de robar cosas de poco valor, o tienen que pasar años en la cárcel. Aun desde el punto de vista humano, no vale la pena robar.

B. Aunque algunos tengan mucho éxito y se hagan ricos, de cualquier manera deben contestar la pregunta, "¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?" (Mat. 16:26). Muchos hombres pierden su alma aunque ganen sus riquezas en manera legítima; ¡cuánto más los que roban!

C. Dice Pablo, "El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad" (Efes. 4:28).

**19:12 -- "Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová".** El que jura falsamente comete pecado doble: es pecado mentir, y luego empeora el caso invocando el nombre de Dios para apoyar la mentira.

**19:13 -- "No oprimirás a tu prójimo, ni le robarás.** No retendrás el salario del jornalero en tu casa hasta la mañana". Compárese 6:2.

A. El que no paga el sueldo al jornalero le roba. Dice Jesús que el obrero es digno de su salario, Luc. 10:17. Sant. 5:4 trata acerca del mismo tema. Deut. 24:14, 15 repite lo que dice Lev. 19:13. Cualquier pretexto para retener o posponer el pago al trabajador es robo. Compárese Rom. 13:8.

B. Otra forma de robo es el no pagar las deudas. Este mal equivale al robo. El que firma contrato o en otra forma se compromete a pagar cierta cantidad en cierta fecha debe cumplir su obligación. El que no cumple comete dos pecados: miente y roba. La iglesia se ha reprochado muchas veces por este mal entre sus miembros.

**19:14 -- "No maldecirás al sordo, y delante del ciego no pondrás tropiezo, sino que tendrás temor de tu Dios. Yo Jehová".**

A. No maldiga al sordo porque no oye, ni ponga tropiezo delante del ciego porque no ve, porque Dios oye y ve, y El es el Defensor y Vengador de los pobres, los sordos, los ciegos y todos los indigentes.

B. Deut. 28:12-15 repite esta ley. Es difícil entender cómo un ser humano llega a ser tan cruel. Tiene corazón de piedra el que es capaz de oprimir a tales personas. Seguramente no temen a Dios.

C. Otros textos que hablan de oprimir al prójimo: 25:17, 36, 43. Recuérdese el buen ejemplo de Job (29:12-16).

D. El texto prohíbe el poner tropiezo delante del ciego y conviene agregar que es pecado también poner tropiezo delante del ciego espiritual.

**19:15 -- "No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo".**

A. ¡Cuántos textos hablan de la justicia de Dios en este sentido! Compárese Prov. 17:15; 24:24. Dice Prov. 1:3, "Para recibir el consejo de prudencia, justicia, juicio y equidad" es uno de los propósitos de los proverbios. Sería provechoso leer el libro de Proverbios y apuntar todos los textos que hablan de la justicia, los derechos, etcétera. Es muy obvio que Dios aborrece toda forma de injusticia, toda violación de los derechos del prójimo. Una de las denuncias más comunes en la Biblia es ésta con respecto a las injusticias de Israel; ellos corrompían continuamente la justicia.

B. 19:35, 36, "No hagáis injusticia en juicio, en medida de tierra, en peso ni en otra medida. Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto".

-- "**ni favoreciendo al pobre**". El que desea ayudar al pobre debe entender que el pervertir la justicia no le ayuda, sino que le perjudica. Tal práctica no ayuda a nadie. El torcer la ley para ayudar al que la violó produce el fruto podrido de injusticia, desorden, rebelión, anarquía y caos. Esto no beneficia ni al rico ni al pobre.

A. Existe la tentación de favorecer al pobre (hacer acepción de personas), pero Dios dice: no lo haga. Compárese 1 Tim. 5:21. No conviene hacer a un lado la ley de Dios para favorecer al pobre.

B. Muchos hermanos quieren "aflojar" la ley de Cristo sobre el divorcio y segundas nupcias para "aliviar" el problema para los que están mal en segundas nupcias. La ley del Señor es clara y sencilla sobre el tema: Mat. 5:31, 32; 19:9; Rom. 7:2, 3. Pero muchos hermanos quieren "favorecer" a los que han violado esta enseñanza. Aunque es muy obvio que el matrimonio de algunos no es legítimo, hay hermanos que inventan argumentos para justificarlo. Los tales no son guiados por la ley de Cristo, sino por sus sentimientos.

C. Ex. 23:3 dice, "ni al pobre distinguirás en su causa". El sufrimiento (la pobreza) del pobre no borra su transgresión. El pobre no es limpio por haber sufrido la pobreza. La pobreza no le da el derecho de pecar. Parece que muchos quieren pasar por alto los crímenes cometidos por los desafortunados. Quieren hacer a un lado la ley y el respeto por la ley en el caso de ellos. Los que tienen compasión por los pobres y los desafortunados, deben trabajar en manera legítima para ayudarles, sujetándose todos a la justicia.

-- **"ni complaciendo al grande"**. Sant. 2:1-13 se dirige a este error. El ver. 10 dice, "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos". ¿Cuál es el punto de este texto? El complacer al grande, discriminando al hermano pobre. El que lo practica es "transgresor": "pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores". Santiago concluye esta enseñanza afirmando que "juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio" (ver. 13). El que no hace misericordia es el que complace al grande y menosprecia al hermano pobre.

Cabe aquí también 1 Tim. 5:21, "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad". Es fácil tolerar los pecados de los amigos o de los pobres y desafortunados y es difícil tolerar los pecados de los enemigos y de los ricos y grandes, pero la ley de Cristo debe aplicarse imparcialmente.

**19:16 -- "No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová"**. Véanse Prov. 11:13; 18:8; 26:20.

A. Larousse define la palabra "chisme" como "murmuración". Se puede ver la conexión entre "murmuración" y "chismear", porque el chismoso anda murmurando de otros, hablando de sus faltas, criticando, insinuando y levantando sospechas.

B. Los profetas hablaron de este vicio; véanse Jer. 9:4, 5; Ezeq. 22:9.

C. El Nuevo Testamento condena el chismear: 1 Tim. 5:13; 1 Ped. 4:15. El remedio se encuentra en 1 Cor. 13:4-7. El chisme refleja el odio secreto. Nos gusta leer este hermoso texto y hablar del amor, pero en la práctica parece que es más fácil chismear. ¿Cómo pueden las mismas personas hablar del amor y también chismear? Véase Sant. 3:9-12.

-- **"No atentarás (no harás nada, lit., no estarás, LBLA) contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová"**.

A. El acusar falsamente viola esta prohibición, Mat. 26:60; Hech. 6:11.

B. El guardar silencio (rehusar testificar aunque "fuere testigo que vio o supo" cuando el prójimo es acusado falsamente, 5:1) viola esta prohibición. Véase también Prov. 24:11, 12.

C. Cualquier acto que prevenga o estorbe a la justicia o contribuya a la injusticia es "atentar contra la vida del prójimo". La vida humana siempre es servida por la justicia y siempre es amenazada por la injusticia.

-- **"Yo Jehová"**. La frecuente repetición del nombre de Dios nos recuerda de su soberanía. El sabe todas las cosas. El ve todo y oye todo. Tarde o temprano el corregirá toda injusticia. No tratamos con algún ídolo impotente que, teniendo ojos no ve y teniendo oídos no oye, sino con el Dios Todopoderoso que sí puede hacer lo que promete (o amenaza). El juzga y castiga.

**19:17 -- "No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado"** ("reprenderás a tu prójimo", VM, LBLA).

A. Se presentan dos alternativas: callar y guardar en el corazón el sentimiento causado por la ofensa, o reprender al que nos ofendió (razonar con él) para que el mal se corrija. Lamentablemente parece que la mayoría prefiere callar y seguir ofendidos y enojados. La segunda alternativa requiere valor (y también amor) y es mucho mejor para el ofendido y para el ofensor.

B. Pero la triste verdad es que a los muchos les gusta guardar rencor en el corazón, odiar secreta o abiertamente, y vivir ofendidos y resentidos.

-- **"razonarás con (reprender a) tu prójimo para que no participes de su pecado"**.

A. Este texto implica que el que no razona con el ofensor (no le reprende) participa del pecado; es decir, por no hacer nada para corregir el mal.

B. Parece que muchos no quieren razonar con el ofensor, sino más bien prefieren razonar con todo el mundo que le escuche. A éstos les gusta hablar de la ofensa, porque se sienten lastimados y buscan la simpatía de otros. Por eso repiten la historia frecuentemente y a veces exageran la ofensa para ganar aun

más simpatía. Les gusta llorar; cada lágrima les es preciosa a los tales. Parece que su agonía es una fiesta, y el odio es un banquete que nunca pierde su sabor. Ante sus propios ojos su odio es justificado. "¡Sí, hago bien en enojarme, hasta querer morir!" (Job 4:9, VM).

C. A muchas personas no les gusta la solución bíblica de que se vaya a su prójimo (o hermano) para 'razonar' con él, aun reprendiéndole, para resolver el problema. No quieren hablar con él -- ni siquiera quieren verlo -- porque prefieren estar enojados y resentidos. Esto es participar de su pecado.

D. Véanse Mat. 5:23, 24; 18:15-18. Luc. 17:3, "Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale". Este mandamiento requiere valor y también humildad. Algunos dicen, "No tengo nada contra él porque ya le perdoné en mi corazón y no le odio, pero no quiero verlo ni hablar con él". Tal persona se engaña sola. Si no guardara rencor en su corazón, estaría dispuesto a verlo y razonar con él.

E. Sal. 141:5 dice, "Que el justo me castigue, será un favor, y que me reprenda será un excelente bálsamo que no me herirá la cabeza". Prov. 27:6, "Fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece". Apoc. 3:19, "Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete".

F. Encontraremos mucho gozo -- mucha satisfacción -- si seguimos el plan de Dios, razonando con la persona que nos ofende, aclarando el asunto, reprendiendo si es necesario, porque en esta manera el problema se resuelve y nosotros no participamos del pecado.

### **19:18 -- "No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová".**

A. Véase el ver. 17, notas sobre el rencor.

B. Otros textos relacionados son los vers. 33, 34; Ex. 23:4, 5; Prov. 24:17, 18; 25:21; 20:22. Los israelitas fueron mandados a amar a sus enemigos y se les prohibió la venganza personal. Compárense Mat. 5:38-48; Rom. 12:17-21.

C. Dios dice, "Mía es la venganza"; El tomó venganza de los criminales y todos los malhechores, empleando a los magistrados, y a veces todo el pueblo tomó parte en el juicio, apedreando a los transgresores. Desde luego, al hacerlo no desobedecieron este mandamiento, porque simplemente servían como instrumentos de Dios para tomar venganza divina. Lo que se prohíbe es la venganza personal. Bajo la ley de Moisés -- como también bajo el Nuevo Testamento -- la gente tenía que entregar su causa en manos de los magistrados. Recuérdese también que a veces Dios empleaba naciones como instrumentos de su venganza; por ejemplo, El envió a los babilonios para castigar al pueblo de Israel.

D. Rom. 13:1-7 enseña que Dios toma venganza de los criminales por medio del gobierno civil; es decir, la policía que prende o aun mata al criminal no toma venganza personal, sino la de Dios.

**19:19 -- "No harás ayuntar tu ganado con animales de otra especie; tu campo no sembrarás con mezcla de semillas, y no te pondrás vestidos con mezcla de hilos".** Varios textos hablan de mulas (por ejemplo, 2 Sam. 13:29; 18:9; 1 Reyes 1:33), pero probablemente eran importadas (véase 1 Reyes 10:25).

A. Deut. 22:9-11, "No sembrarás tu viña con semillas diversas, no sea que se pierda todo, tanto la semilla que sembraste como el fruto de la viña. No ararás con buey y con asno juntamente. No vestirás ropa de lana y lino juntamente". Con estas leyes Dios insistía en que su pueblo observara el orden natural de las cosas fundado en la creación (Gén. 1:11, 12, 21, 24, 25). (Keil y Delitzsch).

B. Lo que Pablo dice en 2 Cor. 6:14 ("no os unáis en yugo desigual con los incrédulos") se basa en este texto. El yugo desigual se refiere al compañerismo de la justicia con la injusticia, la comunión de la luz con las tinieblas, la concordia entre Cristo y Belial, la parte que el creyente tiene con el incrédulo, el acuerdo entre el templo de Dios y los ídolos, es decir, la participación del cristiano en prácticas pecaminosas (en ese contexto, las cosas de ídolos). Efes. 5:11 es texto paralelo, "Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas".

C. La doctrina básica del libro de Levítico es la santificación del pueblo de Dios, es decir, que deberían estar separados de los paganos. Era un pueblo diferente. Esto era el propósito de estas leyes. Leyes y costumbres erigen paredes de separación. Compárese Efes. 4:14-16.

**19:20-22** -- Compárense 20:10, el adulterio ordinario, y Deut. 22:23, 24, el adulterio con una joven desposada; en estos casos la pena fue la muerte, pero el adulterio con una mujer "que fuere sierva desposada con alguno, y no estuviere rescatada, ni le hubiere sido dada libertad" resultó en azotes para los dos.

A. Sin embargo, aunque el castigo no era la muerte sino azotes, debe observarse que había protección para esclavos; no era lícito tratarlos como propiedad personal sin derecho alguno.

**19:23-25** -- Esta prohibición les haría recordar que la tierra y todo su fruto es de Jehová. La palabra "incircunciso" equivale a "inmundo"; alguna cosa prohibida era como "inmunda" o "incircuncisa" para ellos.

**19:26** -- "No comeréis cosa alguna con sangre". Véase 17:11, notas.

-- "No seréis agoreros, ni adivinos". Véanse 20:6; Deut. 18:9-14.

A. Dios les dio dirección. Moisés habló "cara a cara" con Dios. Los profetas eran hombres inspirados por Dios. La palabra de Dios estaba en su boca. Dios cuidaba de su pueblo. La providencia divina nunca les faltó si procuraban andar en sus caminos, pero Israel no quería recordar estos beneficios y buscaba dirección de los agoreros y adivinos.

B. Toda la lista de estas cosas abominables se encuentra en Deut. 18:9-14. Son cosas relacionadas con la idolatría. La primera frase dice, "No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego" (culto a Moloc). Hacían esto para obtener oráculos de su dios.

C. El propósito de la adivinación, etc. era y es el obtener conocimiento sobrenatural. Los que practican tales cosas quieren hablar con los muertos, con los espíritus, o con los "dioses" (demonios) para obtener información que no se puede obtener de la palabra de Dios ni por medios naturales. Quieren información sobrenatural para poder predecir el futuro y tener mucha influencia sobre otros, aun sobre hombres eminentes, Hech. 13:6, 7.

D. Gál. 3:1 ("¿quién os fascinó ...?") se refiere a la práctica de "encantar" (engañar con arte).

E. Recuérdese el pecado del rey Saúl, 1 Crón. 10:13, 14.

F. Léase Isa. 8:19, 20, el profeta hacía burla de los encantadores y adivinos que "susurran". Dice el profeta, "¿Consultará a los muertos por los vivos?" Véase también Isa. 47:8-14.

G. La base de todo este mal es la astrología; 2 Reyes. 23:5 dice, "Y quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemasen incienso en los lugares altos en las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalén; y asimismo a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, y a los signos del zodiaco, y a todo el ejército". El concepto de millones de personas es que los doce signos o estaciones del zodiaco son de suma importancia para la adivinación. Para éstos lo que dice su horóscopo es más importante que la palabra de Dios. No ponen su confianza en la providencia de Dios, sino en las estrellas.

H. Dice Jer. 10:2, "Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman".

I. Hech. 19:19 es un buen ejemplo de lo que se debe hacer con los libros de los que practican la magia ("trajeron los libros y los quemaron delante de todos"). Los cristianos confían en Dios, Heb. 13:5, 6, y no son atormentados por ansiedades y afanes (Mat. 6:24-34; Fil. 4:4-7; 1 Ped. 5:7). El cristiano no usa el horóscopo sino más bien, la oración. Dice el cristiano, "Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello" (Sant. 4:15).

**19:27 -- "No haréis tonsura en vuestras cabezas",** práctica pagana. Dice Larousse: "Tonsura. Acción de tonsurar. Ceremonia de la Iglesia que consiste en cortar al aspirante a sacerdote un poco de cabello en la coronilla" (véase gráfico, pág. 940).

**19:28 -- "Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por un muerto, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Jehová",** otras prácticas paganas. Compárese 1 Reyes 18:28. Los paganos, como los profetas de Baal, practicaban tales cosas para emocionarse más; no respetaban el cuerpo como creación de Dios. El Nuevo Testamento eleva aun más el cuerpo con la afirmación de que es el templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en él (1 Cor. 6:19, 20). Si el tatuaje se prohibió bajo la imperfecta ley de Moisés, ¿qué pensará Dios de sus hijos que lo practican en el templo del Espíritu Santo?

**19:29 -- "No contaminarás a tu hija haciéndola fornicar".** ¿Lo haría por amor al dinero? Rom. 1:31 habla de gente "sin afecto natural". El hombre que hiciera tal cosa seguramente no tendría "afecto natural". Al prostituir a sus hijas, prostituían la tierra.

**19:30 -- "Mis días de reposo guardaréis, y mi santuario tendréis en reverencia. Yo Jehová".**

A. Si el pueblo hubiera guardado el sábado, ofreciendo los sacrificios mandados por Dios, hubieran evitado muchísimos pecados. Los que descuidan el culto a Dios caen en toda clase de tentación. ¡Cuán importante es la asistencia a los servicios de la iglesia! Verdaderamente es canal de vida para los cristianos. Muchas veces el primer paso hacia la apostasía es el descuidar las reuniones.

B. Tener el santuario en reverencia era advertencia también de que el inmundo no se acercara al santuario.

**19:31 --** Véase el ver. 26, notas.

**19:32 -- "Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano".** Si se practica esta enseñanza, habrá muy poca delincuencia juvenil. La raíz de mucha maldad entre los jóvenes es la falta de respeto por los adultos, aun los adultos con canas.

**19:33, 34 -- "extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto".** Teniendo presente este pensamiento el israelita nunca oprimiría al extranjero. Hay una lección valiosa para el cristiano también, es decir, si siempre recuerda que estaba perdido en el mundo, lejos de Dios, tendrá paciencia y compasión para los que todavía están en el mundo.

**19:35, 36 --** Véase el ver. 15, notas.

## Levítico 20

### Introducción.

A. El énfasis en este capítulo es la pena de varios pecados.

B. Otra vez se repite la advertencia, "no sea que os vomite la tierra en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella" (ver. 22).

**20:2 -- "Cualquier varón ... que ofreciere alguno de sus hijos a Moloc",** véase 18:21, notas.

-- **"de seguro morirá".** La pena era severa, pero esta práctica era aun más cruel. Ningún castigo sería demasiado severo para esta abominación. Los israelitas se convertían en salvajes al destruir a sus propios hijos, ofreciéndolos a Moloc. Durante este "servicio" la gente gritaba para no oír los gritos de los niños.

Según la sabiduría divina la pena de muerte es medio efectivo para frenar la idolatría, la hechicería, el incesto y otras prácticas depravadas. Ante los ojos de Dios los que practican tales cosas han perdido el derecho de vivir.

-- **"el pueblo de la tierra lo apedreará"**. Tal acción no era venganza personal, sino la venganza de Dios. El pecado afecta a todos. La nación entera podía ser destruida por causa de tales actos abominables. Dios requería que todos tomaran parte en matar a los culpables para que lo serio del problema fuera grabado en la mente de cada uno.

**20:3 -- "Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre el pueblo"**. Este texto hace claro que la palabra "cortar" significaba "muerte" (ver. 2).

-- **"contaminando mi santuario"**. Aunque algunas personas estaban inmundas por haberse contaminado ofreciendo a sus hijos a Moloc, se atrevían a acercarse al santuario de Dios. Esto era insulto doble. Compárense 15:31; 16:16.

**20:4 -- "Si el pueblo de la tierra cerrare sus ojos respecto de aquel varón que hubiere dado de sus hijos a Moloc, para no matarle ..."** Dios protesta contra esa actitud irreverente, porque tales personas eran cómplices en la abominación, dando su consentimiento y cooperación. La indiferencia hacia el pecado desagrada a Dios (véase 1 Cor. 5:1, 2).

**20:5 -- "entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón ..."** Dios lo castigará si los magistrados y el pueblo cierran sus ojos y rehusan hacerlo. Recuérdese la advertencia de Heb. 10:31; 12:29.

-- **"fornicaron ..."** Tal idolatría se llamó "fornicación" espiritual porque era infidelidad a Dios, pero se practicaba varias formas de fornicación física en el culto pagano. Véase Núm. 25.

**20:6 -- "encantadores y adivinos ..."** véase 19:26, notas. Dice Ex. 22:18, "a la hechicera no dejarás que viva". El énfasis de Lev. 20 es el castigo de estos pecados.

**20:7, 8 -- "Santificaos, pues, y sed santos"**, es decir, apartarse de todas estas prácticas paganas, y obedecer los estatutos de Dios (ver. 8, "y guardar mis estatutos, y ponerlos por obra").

**20:9 -- "Todo hombre que maldijere a su padre y a su madre, de cierto morirá"**. Véase 19:3, notas. Es un crimen contra el hijo no enseñarle a respetar y obedecer a sus padres. El que no respeta a sus padres, puede aun maldecir no solamente a sus padres sino también a su esposa e hijos. Debe haber un lazo fuerte entre padres e hijos; de otro modo se destruye el hogar. El joven irreverente llega a ser adulto irreverente incapaz de amar a su propia esposa e hijos. Muchas veces el hijo desobediente llega a ser un déspota que abusa de su propia esposa e hijos.

-- **"morirá"**. Compárese Deut. 21:18-21.

**20:10 -- "Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera indefectiblemente serán muertos"**. Véase 18:20; 20:14; Deut. 5:18. El énfasis aquí en este texto es la pena: "indefectiblemente (sin faltar) serán muertos".

**20:11 --** Véase 1 Cor. 5:1. Bajo la ley de Moisés la pena de este pecado era la muerte; bajo la ley de Cristo el culpable puede arrepentirse y ser perdonado (2 Cor. 2:6, 7).

**20:13 -- "Si alguno se ayuntare con varón como mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre"**.

A. Esta práctica abominable trajo el fuego y azufre a Sodoma, Gomorra y las demás ciudades del la llanura.

B. Este texto dice claramente que los homosexuales habían de sufrir la pena de muerte por este pecado. Por eso, es en extremo absurdo decir que la homosexualidad es una enfermedad, o que sea una condición biológica (asunto de los genes o caracteres hereditarios) y, por eso, una condición fuera del control de la persona. Si fuera así, Dios sería injusto al castigarles, pero la Biblia enfáticamente enseña que la homosexualidad es un pecado y que los homosexuales deben arrepentirse. Algunos lo han hecho (1 Cor. 6:9-11).

C. Algunos creen que solamente el Antiguo Testamento condena este pecado, pero el Nuevo Testamento claramente lo denuncia: Rom. 1:26, 27; 1 Tim. 1:10; 1 Cor. 6:9-11.

D. No obstante esta revelación clara de Dios, muchas personas "religiosas" son muy tolerantes hacia este pecado, los homosexuales se reciben en las iglesias, se habla mucho de los derechos de ellos, y se denuncia a los que son intolerantes de este "estilo alternativo de vida". Nos conviene recordar siempre que Dios decía que tales abominaciones corrompen la nación y harán que la tierra vomite sus habitantes.

**20:14 -- "quemarán con fuego"** (21:9), es decir, quemar sus cadáveres. Compárese Josué 7:15, 25.

**20:15 -- "Cualquiera que tuviere cópula con bestia, ha de ser muerto y mataréis a la bestia"**. Los vers. 2, 27 indican que deberían ser apedreados. Véase también 18:23, notas.

**20:20, 21 -- "Morirán sin hijos"**, un castigo severo, porque el ser estéril era reproche grande entre los israelitas. Véase 1 Sam. 1, el caso de Ana. Los que murieron sin descendientes fueron olvidados.

**20:22 -- "no sea que os vomite la tierra"**.

A. ¡Qué tierra tan podrida! Los cananeos practicaban todas estas cosas, bajándose al nivel de la bestia: vecinos y aun parientes cometían adulterio unos con otros como si fueran animales; el hombre cometía el pecado de incesto con su tía, hermana, cuñada, madrastra; el suegro con la nuera; hombres y mujeres cometían actos sexuales con los del mismo sexo; el hombre tomaba a una mujer y a su madre por esposas; iban a los animales para gratificarse sexualmente y para gratificar a sus dioses. Toda cerca erigida por Dios para preservar la decencia y para promover la felicidad humana se derrumbó. Como un incendio completamente fuera de control o como un camión corriendo a alta velocidad sin frenos, así los tales iban descendiendo a la ruina.

B. La única maravilla es que Dios tuviera tanta paciencia y misericordia para no echarlos fuera más pronto. Leemos de los tiempos de Noé, de Lot y de estos cananeos, pero ¿qué hemos aprendido? Luc. 17:26-29.

**20:24 -- "fluye leche y miel"**. ¡Qué lastima que una tierra tan maravillosa estuviera infectada de tanta corrupción y qué lástima que los israelitas no aprendieran la importancia de apartarse de tales prácticas!

**20:25 -- "Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal limpio e inmundo y entre ave inmunda y limpia"**. Véase cap. 11.

-- **"y no contaminéis vuestras personas con los animales, ni con las aves, ni con nada que se arrastra sobre la tierra ..."** Las leyes de Dios eran muy estrictas porque "vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa" (Ex. 19:6). Compárese 1 Ped. 2:5, 9.

**20:26 -- "os he apartado de los pueblos para que seáis míos"**. Eran simiente de Abraham; no deberían tener amistad con la simiente de la serpiente. Es necesario que haya enemistad declarada y guerra continua entre el pueblo de Dios y el pueblo de Satanás (1 Jn. 2:15-17). El libro de Apocalipsis

presenta la gran lucha de los seguidores del Cordero contra el dragón, las bestias y los demás ayudantes del diablo: "Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles" (Apoc. 17:14; compárese 1 Ped. 5:8).

Cristo nos promete la victoria. Somos más que vencedores (Rom. 8:37). Por lo tanto, tenemos que evitar todo compromiso con el enemigo. Debemos rechazar toda oferta de paz hecha por el mundo. No podemos descansar hasta que Dios nos haya dado la victoria final. Llevamos la armadura completa y nuestra espada es el arma más poderosa en el mundo (Efes. 6:10-19; Heb. 4:12).

Observación. El cap. 20 no es simplemente una repetición de ciertas leyes, sino que su propósito es enfatizar la pena o el castigo debido: vers. 2, 27 - "morirá"; vers. 2, 27 - "lo apedreará"; ver. 5 - "yo pondré mi rostro contra"; vers. 5, 18 - "le cortaré de entre su pueblo"; vers. 9, 11, 12, 16, 27 - "su sangre será sobre él" (es decir, será responsable y digno del castigo que recibe); ver. 10 - "indefectiblemente serán muertos"; ver. 14 - "quemarán con fuego"; ver. 15 - "ha de ser muerto, y mataréis a la bestia"; vers. 17, 19 - "su pecado llevará"; vers. 20, 21 - "morirán sin hijos".

## Levítico 21

### Introducción.

A. Este capítulo revela leyes para preservar la santidad de los sacerdotes. El propósito de ellas era exaltar el oficio sagrado y mantener su honor y dignidad.

B. Los sacerdotes tenían a su cargo el santuario sagrado, y esto era suficiente razón para evitar toda contaminación y para guardarse santos en toda manera.

**21:1 -- "Habla a los sacerdotes hijos de Aarón, y diles que no se contaminen por un muerto en sus pueblos".** El contacto con algún muerto dejaba inmundo al sacerdote por siete días. La compasión es cualidad que todo sacerdote debía poseer, y le convenía sostener una relación estrecha con la gente. Siempre había muertes entre ellos y los sacerdotes eran compasivos; sin embargo, si el sacerdote no tenía cuidado de no tocar algún muerto, no podría ejercer su ministerio. Era muy necesario que se guardaran limpios para poder acercarse a Dios por sí mismos y por el pueblo.

**21:2, 3 --** Podían contaminarse los sacerdotes solamente por sus parientes cercanos, pero compárese el caso del sumo sacerdote, vers. 10, 11.

**21:4 --** La ley general. Los específicos de ella se encuentran en todo el resto del capítulo.

**21:5 --** Habían de evitar toda costumbre pagana y supersticiosa al enlutarse. Estas leyes se dieron a todo el pueblo (véase 19:27), pero en especial a los sacerdotes, porque éstos tenían que ser ejemplos para los demás. La ley se repite, pues, y se enfatiza en estas instrucciones para los sacerdotes. No hay "sacerdocio especial" en la iglesia, sino que todos los miembros son un sacerdocio real (1 Ped. 2:9), pero hay una lección valiosa aquí para los ancianos de la iglesia (1 Ped. 5:1-3), y para los evangelistas (1 Tim. 4:12), como también para maestros (Sant. 3:1).

Estas costumbres paganas se mencionan también en Deut. 14:1; Jer. 9:25; 25:23; 49: 32: "Tonsura" (véase 19:27, notas). "rasguñas", véanse Núm. 5:2; 6:6; 9:6, 7, 10; Deut. 14:1. Estas cosas se practicaban para estimular las emociones en el luto.

**21:6 -- "... porque las ofrendas encendidas para Jehová y el pan de su Dios ofrecen; por tanto, serán santos".** La vida y conducta del sacerdote había de conformarse a la dignidad y solemnidad de su vocación. Compárese Efes. 4:1, "Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados". ¿Era más solemne la vocación del sacerdote levítico que la nuestra? Dice Fil. 1:27, "Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo".

**21:7 -- "Con mujer ramera o infame no se casarán, ni con mujer repudiada de su marido ..."**

A. El sacerdocio levítico era hereditario. La esposa del sacerdote era la madre de otros sacerdotes. Este oficio sagrado había de elevarse y no despreciarse.

B. Desde luego, los sacerdotes levíticos se casaban. La práctica del celibato de la Iglesia Católica Romana no tiene base en la Biblia. Los apóstoles estaban casados (Mat. 18:14; 1 Cor. 9:5). Los ancianos tienen que ser hombres casados (1 Tim. 3:2; Tito 1:6; 1 Ped. 5:1).

C. El sacerdote tenía que ser prudente en la selección de su compañera. Tanto ella como él tenían que ser personas irreprochables. El sacerdote, siendo ejemplar en su matrimonio y en su conducta en general, elevaba también al pueblo. Pero si el sacerdote se contaminaba a sí mismo, haciéndose secular y profano, ¿qué esperanza había para el pueblo? La historia de Israel es muy triste, porque en lugar de elevar al pueblo, los sacerdotes se bajaban al nivel del pueblo en su desobediencia. De esta manera el pueblo no tenía dirección responsable. Los pastores se corrompían (Ezeq. 34). Isaías (24:1-14) predijo el juicio de Dios sobre la tierra, diciendo, "Y sucederá así como al pueblo, también al sacerdote ... la tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada ..."

D. Es necesario que la esposa e hijos del anciano estén sujetos a él. El ministerio de muchos predicadores ha sufrido por causa de la conducta de su familia. El que piensa predicar el evangelio debe ser muy prudente en la selección de su compañera, y debe enseñar bien a sus hijos. El matrimonio y el hogar tienen mucho que ver con el ministerio.

E. La esposa de Cristo debe ser sin mancha, 2 Cor. 11:2, 3; Efes. 5:26, 27; Fil. 2:15, 16.

**21:9 -- "Y la hija del sacerdote, si comenzare a fornicar, a su padre deshonra; quemada será al fuego".**

A. Dios demandó que hubiera un contraste agudo entre su pueblo y los paganos; los sacerdotes y sus familias servían de ejemplo para los demás. Compárense Gén. 18:19; Josué 24:15.

B. ¿Qué diremos de los hijos de los ancianos y predicadores? Un hombre no puede ser seleccionado como anciano si sus hijos son culpables de disolución y rebeldía (Tito 1:6). Como todos saben, la influencia del predicador es afectada por la conducta de su familia.

C. Recuérdese el ejemplo de los hijos de Elí (1 Sam. 2 y 3) y de David (1 Reyes 1). Muchos hombres han sido avergonzados por la conducta de sus hijos. Por lo tanto, es necesario sujetar a los hijos a la obediencia y disciplina durante su niñez. Si aprenden la obediencia, la pureza, la justicia y la diligencia durante la niñez, habrá menos problemas con ellos cuando estén grandes.

-- "quemada será al fuego". Compárese 20:14; Deut. 21:18-21 da más detalles del tratamiento del hijo rebelde. Dicen muchos que la pena capital no sirve, que no es efectiva, pero Dios dice, "así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oír, y temerá". ¿Quién tendrá razón?

**21:10-12 -- "Y el sumo sacerdote",** literalmente, "Aquel sacerdote, el grande". Esta es la primera referencia al sumo sacerdote.

-- "**sobre cuya cabeza fue derramado el aceite de la unción**". 4:3; 8:12; Sal. 133. Era su corona de gloria y honra.

-- "**no descubrirá su cabeza, ni rasgará sus vestidos ...**" No podía sepultar a sus propios padres, ni llorar su muerte. No se le permitió exhibir ningún "señal de duelo" (10:6, el caso de los hijos de Aarón).

A. Jesucristo tenía contacto con los muertos pero El venció la muerte, dando vida a los muertos. Un día demostrará este poder resucitando a todos los muertos (Juan 5:27, 28; 1 Cor. 15:24-27, 50-58).

**21:13-15 -- "Tomará por esposa a una mujer virgen. No tomará viuda, ni repudiada ..."** La ley era aun más estricta para el sumo sacerdote.

**21:17-21 -- "Ninguno ... que tenga algún defecto, se acercará ..."**

A. Dios requería la perfección en las víctimas que se ofrecían y también requería la perfección en los que las ofrecían.

B. La causa de estos defectos no se tomó en cuenta. Si nació así, si fue causado por la enfermedad o por algún accidente, la ley decía sencillamente que "ningún varón en el cual haya defecto se acercará".

**21:22 -- "Del pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas, podrá comer".**

A. Estos serían sostenidos de los sacrificios y ofrendas. "Lo muy santo" significa lo que solamente los sacerdotes habían de comer (2:3; 6:25). Los sacerdotes con defectos no se trataban como hombres inmundos en cuanto al derecho de comer con los demás, pero "no se acercará para ofrecer el pan de su Dios". No debería acercarse "tras el velo, ni se acercará al altar" (ver. 23), es decir, no podía funcionar como sacerdote.

B. La ley de Cristo no excluye a nadie por causa de defectos físicos y hay muchos santos que, a pesar de ser ciegos, cojos, sordos, etc., siguen diariamente ofreciendo sacrificios espirituales a Dios. Hay muchas almas hermosas en cuerpos enfermos, y hay muchas almas feas en cuerpos sanos. Recuérdese 2 Cor. 4:16.

Observación. Recordemos que Dios requería perfección en el sacerdocio. Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, es perfecto. Nosotros nos acercamos a Dios por medio de Jesucristo (Heb. 4:16; 7:25; 10:22) y Dios requiere la perfección en nosotros (Mat. 5:48; 2 Cor. 7:1; 13:9, 11; Sant. 1:2-4; 2:22).

## Levítico 22

**Introducción.** Este capítulo contiene instrucciones para Aarón y sus hijos acerca de las ofrendas.

**22:2 -- "Di a Aarón y a sus hijos que se abstengan de las cosas santas".** Esta es una ley general, ilustrada por todo lo que sigue en el capítulo, y tiene que ver con la inmundicia.

-- "cosas santas", las porciones de las ofrendas del pueblo que pertenecían a los sacerdotes. No deberían tratar a éstas como cosas comunes. El punto aquí es que los sacerdotes no deberían participar de ellas si hubiera cualquier inmundicia en ellos.

-- "me han dedicado", tiene referencia especialmente a las ofrendas alzadas y medidas, Núm. 18:8-20. Aquí hay otra advertencia contra el descuido en el manejo de cosas sagradas.

**22:3 -- "teniendo inmundicia sobre sí".**

A. Este es el punto principal. El ver. 3 es más específico que el ver. 2, y aun este versículo será explicado e ilustrado por los versículos que siguen.

B. Dice el Sal. 89:7, "Dios temible en la gran congregación de los santos". Los sacerdotes tenían que usar de mucho cuidado para no profanar el santuario.

C. Dice 1 Tim. 2:8, "Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda". Debemos acercarnos a su trono con toda reverencia, temor, santidad y sinceridad, evitando toda impureza.

D. Jeremías 48:10 dice, "Maldito el que hiciere indolentemente la obra de Jehová".

**22:4 -- "leproso".**

A. La lepra no hace acepción de personas; era transmitida al sacerdote como a cualquier israelita.

B. Pero ¿por qué hacer ley especial para los sacerdotes cuando ya se había dado una ley cubriendo todos los casos de la lepra? La familiaridad puede producir el descuido, y aun la aversión. Los sacerdotes vivían con cosas santas; se exponían a ellas continuamente, todo el día y todos los días. Existía siempre el peligro de descuidarse. Incluso podían pensar que ellos, siendo grupo especial y apartado,

pudieran estar exentos de la aplicación estricta de estas leyes sobre la inmundicia, teniendo una libertad que los demás no tenían.

C. Sin embargo, según indica este capítulo, la ley se aplicaba aun más estrictamente a ellos. Compárese Sant. 3:1.

-- "**tocare ... cadáveres**". 19:28; Núm. 19:22.

-- "**derramamiento de semen**". 15:16, 18.

**22:6** -- "**la persona**", el sacerdote.

-- "**hasta la noche**", al ponerse el sol (ver. 7) podía bañarse y entonces comer de cosas santas.

-- "**y no comerá de las cosas sagradas antes que haya lavado su cuerpo con agua**". Bajo la ley de Cristo nos lavamos en el bautismo antes de participar de las bendiciones espirituales en Cristo.

**22:8** -- 17:15, 16, pero repetido aquí con referencia especial a los sacerdotes. Toda cosa que él comía tenía el "sabor" del tabernáculo. Podía pecar aun en su propia casa. Compárese Ezeq. 4:14.

**22:10** -- "**Ningún extraño comerá cosa sagrada; el huésped del sacerdote, y el jornalero, no comerán cosa sagrada**".

A. El "extraño" aquí no se refiere a los no israelitas, sino a toda persona que no era miembro de la familia del sacerdote.

B. Al comer de cosas santas, el sacerdote no podía invitar a otros que no eran sacerdotes a comer. Ignorando esta prohibición, el sacerdote hubiera pecado y también hubiera hecho pecar al huésped o jornalero. Estos podían estar en la casa sin ser de la casa (Henry). En este sentido sus amigos y vecinos más cercanos eran "extraños".

**22:11** -- "**comprare ... esclavo ... nacido**". Estos se incorporaban en su familia. Compárese Ex. 21:2, 20, 21.

**22:13** -- "**si la hija del sacerdote fuere viuda o reprobada ... vuelto a la casa ...**" Vuelve a ser parte de la familia, pero nótese que si tuviera hijo, tanto ella como el niño quedan excluidos.

**22:14** -- "**por yerro**". Tal pecado era perdonable, pero la cosa debía restaurarse, añadiéndole la quinta parte. Los sacerdotes, al igual que los demás, tenían que hacer todo lo posible por evitar el "yerro".

**22:15** -- "**No profanarán, pues, las cosas santas de los hijos de Israel, las cuales apartan para Jehová**". Este versículo es semejante al ver. 2, siendo una prohibición general; los demás versículos suplen los detalles.

**22:16** -- "**les harían llevar la iniquidad del pecado**".

A. Pecarían ellos, pero los sacerdotes "les harían" hacerlo.

B. ¡Cuántas veces la Biblia habla de hacer pecar a otro! 1 Reyes 12:25-33; 14:16; Núm. 25 (Apoc. 2:14); Mat. 5:32; 15:14; 18:6; Prov. 4:16; 1 Sam. 2:24; Mal. 2:8, etc.

**22:18-22** -- "**ofrenda en pago de sus votos o como ofrenda voluntaria ofrecidas en holocausto**".

A. El énfasis aquí está en que sea "sin defecto". El ofrecer un animal sin defecto era una prueba de la sinceridad. Mal. 1:8 dice, "Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agradará de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos". Este texto en Malaquías demuestra lo

razonable de la ley de Dios. ¿Cómo tratan los súbditos a su monarca? Demuestran su respeto, amor y lealtad, dándole presentes de la mejor calidad.

B. Mat. 6:33 dice, "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". Dice el canto, "Da lo mejor al Maestro". Esto es muy razonable. Los sacrificios y ofrendas se presentaban con el fin de alabar a Dios, para darle gracias, para honrarle y obtener su favor. El tiene que ser complacido por nosotros si esperamos recibir sus bendiciones. Además, si no le damos lo mejor de nuestro servicio, El no solamente no nos bendecirá, sino que también nos castigará. Muchas veces se encendió la ira de Dios por causa de sus sacrificios no aceptables.

C. Aun el hombre más pobre no podía ofrecer a Dios algún animal con defecto.

**22:23 -- "podrás ofrecer por ofrenda voluntaria".** La ley permitía una excepción en el caso de una "ofrenda voluntaria", pero "en pago de voto no será acepto".

**22:28 -- "no degollaréis en un mismo día a ella y a su hijo".** Ex. 23:19; Deut. 22:6, 7. Posiblemente esta ley tuviera que ver con la relación sagrada entre pariente y su cría.

**22:30 --** Compárese 7:15; 19:5, 6, 17.

**22:31 -- "Guardad ... cumplidlos".** 19:37, "poned por obra".

**22:32 -- "para que yo sea santificado en medio de los hijos de Israel".** Aquí está el propósito de estos reglamentos. Recuértese que la expresión "Yo Jehová" se encuentra 16 veces en el cap. 19.

**22:33 -- "os saqué de la tierra".** Israel tenía que santificarse porque Jehová era su Dios, Jehová es santo, y ellos eran el pueblo de Dios que los había sacado de Egipto.

### Levítico 23

**Introducción.** Este capítulo revela las leyes relacionadas con las fiestas solemnes. Compárese Núm. 28:16 - 29:40.

**23:2 -- "las fiestas solemnes".** La palabra "fiesta", como se usa ahora, lleva la idea de diversión. Los israelitas habían de regocijarse especialmente durante la fiesta de los Tabernáculos, pero en realidad la expresión "fiesta solemne" no se refería a la alegría. Por el contrario, como vemos en el ver. 27, habían de afligirse para el día de la expiación. "Fiesta solemne" significa, pues, una solemnidad religiosa, un día o grupo de días designado como santo por Dios, y las varias actividades prescritas por El que le correspondían.

-- **"las cuales proclamaréis como santas convocaciones",** tiempos de reunirse. "Tres veces cada año aparecerá todo varón tuyo delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere: en la fiesta solemne de los panes sin levadura, y en la fiesta solemne de las semanas, y en la fiesta solemne de los tabernáculos. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías" (Deut. 16:16). También, Ex. 23:14-17.

**23:3 -- "el séptimo día",** véanse Gén. 2:3; Ex. 20:8-11; Deut. 5:15, "Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo". Este versículo nos hace ver claramente que los israelitas (y solamente ellos) habían de guardar el séptimo día para recordar que fueron esclavos en Egipto y que Dios les había sacado de allí.

-- "**ningún trabajo haréis**", prohibición absoluta. Recuérdese Núm. 15:32-36. Véanse también Ex. 20:10; 21:14; 35:2, 3; Deut. 5:14. Al descansar un día de los siete, el israelita consagraba sus trabajos de la semana a Dios, dando reconocimiento a El como Dueño de la tierra y como el Gran Bienhechor que hace fértil la tierra para que fructifique "llenando de sustento y de alegría nuestros corazones" (Hech. 14:17).

**23:5 -- "en el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es de Jehová".**

A. El primer mes era Abib o Nisán.

B. Ex. 12:6, 11, 15-20 narra los detalles de esta fiesta que era para conmemorar la salvación de los primogénitos de los israelitas.

C. Cristo es nuestra pascua, 1 Cor. 5:7; Juan 1:29.

**23:6 -- "Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura a Jehová; siete días comeréis panes sin levadura".**

A. Se celebraba esta fiesta los días 15 al 21 del mismo mes de Abib. Comenzó, pues, inmediatamente después de la pascua.

B. El propósito de esta fiesta era para recordar su salida victoriosa de Egipto bajo la mano de Dios. Véase Ex. 13:1-10.

**23:7 -- "ningún trabajo de siervos haréis"**, en contraste con "ningún trabajo", ver. 3.

**23:10 --** La fiesta de las primicias de la cosecha de la cebada, Ex. 23:19.

A. Léase Deut. 26:1-11, las palabras significativas que el oferente había de declarar al ofrecer las primicias: él declaraba que Dios los había sacado de Egipto para llevarlos a la tierra "que fluye leche y miel", y que ahora presentaba las primicias a Dios, "primicias del fruto de la tierra que me diste". Es un texto muy hermoso.

B. Esta fiesta era expresión clara de su dependencia de Dios. Véanse Sal. 104:13-15; Oseas 2:8, 9; Jer. 5:23, 24.

**23:11 -- "el día siguiente del día de reposo la mecerá".**

A. Recuérdese que el primer día de la fiesta de panes sin levadura era día de descanso, ver. 7 ("ningún trabajo de siervos haréis"). Este primer día caía siempre en el día 15 de Nisán (Abib), porque el día 14 de Nisán era el día indicado para la pascua (ver. 5).

B. "El día siguiente del día de reposo" (ver. 11) era el día 16, o el segundo día de la fiesta de panes sin levadura. Recuérdese que en varios textos la expresión "día de reposo" no significa el séptimo día. Dice el ver. 7, "el primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis"; era, pues, día de reposo.

**23:14 -- "No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios".**

A. Cuando el israelita traía "al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega" para ser mecida "delante de Jehová", entonces toda la cosecha se ofrecía a Dios y de esta manera era consagrada.

B. Este texto dice enfáticamente que era indispensable que se presentara a Dios su porción antes de que ellos comieran. Todo primogénito era posesión de Dios. Las primicias de la cosecha era posesión de Dios. Jesús dice, "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia" (Mat. 6:33). Dios no acepta segundo lugar en nuestras vidas. No quiere sobrantes. "Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud" (Sal. 50:12). Por lo tanto, es importante que ofrendemos a Dios con-

forme a lo que nos haya prosperado y no según lo que nos sobre después de comprar comida, pagar renta y las cuentas.

23:15 -- "Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová".

A. Esta fiesta se llamaba "la fiesta de las semanas, la de las primicias del trigo" (Ex. 34:22; Deut. 16:10); "el día de las primicias, cuando presentéis ofrenda nueva a Jehová en vuestras semanas" (Núm. 28:26); y en el Nuevo Testamento la palabra "Pentecostés" (quincuagésimo) se usa en Hech. 2:1; 20:16; 1 Cor. 16:8.

B. "Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo", o sea el día 16 de Nisán. El día 15, siendo el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, era "día de reposo". Desde luego, el día 15 podía caer en cualquier día de la semana (compárese el 16 de septiembre o el 4 de julio).

C. Esta fiesta se llamaba "la fiesta de las semanas", porque habían de contar siete semanas, contando desde el día que seguía al día de reposo. El inglés deja el asunto confuso diciendo "seven sabbaths", pero el español traduce correctamente al decir "siete semanas". La palabra shabbath se traduce "día de reposo" y la palabra shabua se traduce "semana", pero en Lev. 23:15 y 25:8 la palabra shabbath se traduce "semanas".

D. "Siete semanas cumplidas", es decir, siete semanas completas. Aquí algunas versiones inglesas dicen, "seven sabbaths ... complete", pero esta expresión no habla de siete "sabbaths" (sábados), sino de siete semanas. La palabra "sabbath" nunca se usa para indicar semana y, por eso, esta traducción causa confusión.

**23:16 -- "Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová".**

A. En este versículo las versiones castellanas causan confusión también al decir "séptimo día de reposo" en lugar de "séptima semana". La Versión Valera Revisada dice correctamente en el ver. 15, "siete semanas cumplidas", aunque las versiones inglesas dicen "seven sabbaths" (siete sábados). Deut. 16:9 dice, "Siete semanas contarás", y en inglés traduce correctamente: "seven weeks" (siete semanas). Además, esta fiesta se llama "la fiesta de las semanas", porque "desde que comencare a meterse la hoz en las mieses comenzarás a contar las siete semanas" (Deut. 16:9).

B. Tanto en el Nuevo Testamento como en el Antiguo Testamento la misma palabra se usa para traducir "día de reposo" y "semana" y esto ha causado mucha confusión. Compárense Lev. 25:8; Mat. 28:1; Luc. 18:12, etc. El contexto decide cuál debe ser (día de reposo o semana). Lev. 23:15 decide en este contexto porque dice claramente, "siete semanas cumplidas" y no "siete días de reposo cumplidos". Nunca se calcula el tiempo hablando de un medio día de reposo.

C. Por lo tanto, en el ver. 16, "Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo" debe ser "hasta el día siguiente de la séptima semana". No se contaban días de reposo, sino semanas.

D. No conviene afirmar, pues, con toda certeza que el día de Pentecostés siempre caía en el primer día de la semana. Es cierto que el día de Pentecostés en que la iglesia se estableció cayó en el primer día de la semana y esto es importante. Esto se puede afirmar con toda confianza. Pero algunos se fijan mucho en la palabra "sabbaths" ("días de reposo") y no en la idea central de "semanas".

E. El "nuevo grano" era el trigo.

**23:17 -- "dos panes para ofrenda mecida ... cocidos con levadura, como primicias para Jehová".** Compárese 2:11, 12.

**23:18 --** Con estos sacrificios y ofrendas los israelitas se regocijaban en el Señor, dándole gracias y gloria como Señor de las cosechas (Henry).

**23:21 -- "santa convocación".** La santa convocación más importante de todas se celebró el día de Pentecostés después de la resurrección de Jesús (Hech. 2), porque en esa ocasión descendió el Espíritu Santo sobre los apóstoles, el evangelio fue predicado por primera vez y tres mil personas obedecieron al evangelio y de esta manera quedó establecida la iglesia del Señor. En ese día el Señor recogió una "cosecha" muy importante.

**23:22 -- "para el pobre y para el extranjero".** Véase 19:9, 10, notas.

A. Todavía sigue la instrucción con respecto a la cosecha. Al recibir tanta bendición de Dios, el pueblo debería recordar a los pobres para compartir sus bendiciones con ellos.

B. La gratitud hacia Dios se expresaba con la benevolencia hacia los necesitados.

C. Cristo vino al mundo para predicar a los pobres (Luc. 4:18). Las iglesias del primer siglo eran diligentes para ayudar a los santos pobres (Hech. 11:27-30; Rom. 15:25-27; 1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8:1-5; 9:1, 13).

**23:24 -- "En el mes séptimo, al primero del mes tendréis día de reposo, una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación".**

A. "tendréis día de reposo" en cualquier día de la semana.

B. El séptimo mes se llamó "Ethaním" (1 Reyes 8:2), y después se llamaba "Tisri". Este mes era el principio del año civil.

C. Núm. 29:2-6 habla de los sacrificios y ofrendas indicados para esa ocasión.

D. Varios días del séptimo mes eran consagrados a Dios: "al primero del mes", el día para sonar las trompetas; "a los diez días", día de la expiación (ver. 27); "a los quince días", la fiesta de los tabernáculos (ver. 34). Había convocaciones y cesación de trabajo. La fiesta de los tabernáculos duraba una semana.

**23:27 --** Día de la expiación. Véase el cap. 16, notas.

**23:29 -- "Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo".** La expiación de los pecados no era posible si el pueblo no se humillaba para arrepentirse y confesar sus pecados. Véanse Sal. 51; Hech. 2:37; 2 Cor. 7:7-10.

**23:32 -- "Día de reposo será",** el día que fuera.

**23:34 -- "la fiesta solemne de los tabernáculos".** Véase Núm. 29:12-34.

A. Durante la fiesta de los tabernáculos los israelitas habían de regocijarse, recordando la providencia de Dios durante su peregrinación de cuarenta años en el desierto. Los vers. 42, 43 dicen, "En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios".

B. El "tabernáculo" (enramada, Versión Moderna; "cabañas", Versión Nacar-Colunga; el margen de La Biblia de las Américas dice "enramadas" o "tiendas"). Varios textos en los libros de Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio emplean la palabra "tienda" al referirse a la habitación de los israelitas en el desierto. El desierto no era su destino y las tiendas indicaban la naturaleza temporal y provisional de su estadía allí. Ahora cada año había de vivir en cabañas para recordar aquellos años en el desierto.

C. Al celebrar esta fiesta por siete días era muy fácil regocijarse porque "a los quince días del mes séptimo" ya "hayáis recogido el fruto de la tierra".

D. Léanse los siguientes textos para ampliar la idea del cuidado y protección de Dios durante el tiempo de su peregrinación en el desierto: Deut. 8:3, 4, "te sustentó con maná ... tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años"; Deut. 8:15, 16, "que te hizo caminar

por un desierto grande y espantoso, lleno de serpientes ardientes, y de escorpiones, y de sed, donde no había agua, y él te sacó agua de la roca del pedernal; que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido, afligiéndote y probándote, para a la postre hacerte bien"; Sal. 31:21; Isa. 4:6 es un texto apropiado para la fiesta de los tabernáculos: "y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero". De estos textos, y especialmente Deut. 8:15, 16 vemos que en la sabiduría de Dios y conforme al plan de Dios, los israelitas habían de morar en el desierto bajo la mano proveedora y protectora de Dios para recibir sostenimiento y protección en un lugar donde de otro modo no hubiera sido posible la existencia.

E. Cada año, pues, al regocijarse por causa de sus frutos y cosechas, también deberían recordar los favores pasados y de esta manera tener doble gozo en el Señor. Así también nosotros debemos regocijarnos por lo que Dios nos ha hecho en el pasado como también por los bienes de cada día.

**23:38 -- "además de los días de reposo de Jehová, de vuestros dones, de todos vuestros votos, y de todas vuestras ofrendas voluntarias que acostumbráis dar a Jehová".**

A. Los requisitos de sacrificios y ofrendas para estas fiestas solemnes eran aparte de o en adición a los sacrificios y ofrendas ordinarios; es decir, los sacrificios que correspondían al día de reposo y todos los que se ofrecían como dones, de votos u ofrendas voluntarias, no se suspendían ni se posponían por causa de los sacrificios y ofrendas indicados para las fiestas solemnes. La gente debería seguir ofreciéndolos aun durante estas fiestas.

B. ¿Qué dirían los miembros de la iglesia si hubiera tales requisitos ahora? Parece que nos gusta enfatizar que no tenemos que diezmar y que todos los sacrificios y ofrendas de la ley eran solamente para los judíos. También a muchos les gusta la idea de que la salvación se nos da gratuitamente, que todo es de balde. Pero nos conviene leer y predicar frecuentemente tales textos como Mat. 16:24-26; 10:37; Luc. 14:25-33, etc. La salvación que se nos da de balde cuesta todo. El cristiano no "da diez por ciento" sino ciento por ciento.

C. Nos conviene explicar que el diezmo no corresponde al dar, sino que era un impuesto para sostener a los levitas. Era el impuesto de su gobierno para sostener a sus oficiales que eran tanto civiles como religiosos. Pero los israelitas, al igual que nosotros, daban voluntariamente y ¡cuántas ofrendas hacían! Eran muchas y costosas las ofrendas de los israelitas. ¿A cuántos cristianos les gustaría hacer una comparación sincera entre lo que daban los israelitas y lo que ofrendamos nosotros? Muy posiblemente tal comparación nos dejaría avergonzados.

**23:40 -- "Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos, y sauces de los arroyos, y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios, por siete días".**

A. Compárese Neh. 8:15, 16.

B. Dice Dios, "os regocijaréis"; era mandamiento para los israelitas. Dice Deut. 16:15, "y estarás verdaderamente alegre". Compárese Neh. 8:13-18. Recordemos esos textos al leer Fil. 4:4-6, "Regocijaos en el señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" ¿Es justo y razonable que el apóstol nos dé tal mandamiento?

**23:43 -- Véase el ver. 34.**

## Levítico 24

**24:2 -- "Manda a los hijos de Israel que te traigan ..."** Es un mandamiento para el pueblo para que tuvieran comunión con la luz del tabernáculo. Israel había de ser una luz en medio de la oscuridad pagana. Compárense Mat. 5:14-16; Fil. 2:14-16.

-- "**aceite puro**" para que la luz fuera constante. Había de arder día y noche perpetuamente.

**24:3 -- "las dispondrá Aarón ..."** Compárense Ex. 27:20-21; Núm. 8:1-4.

**24:5-9 --** El pan de la proposición. Véanse Ex. 25:30; Núm. 8:1-4.

A. La palabra "proposición" (Ex. 25:30) significa "presencia", porque estaba continuamente en el lugar santo "delante de Jehová", indicando la comunión entre Dios e Israel. Compárense Deut. 32; Isa. 40:10, 11; 63:7-9; 1 Cor. 10:3 y otros textos que indican la "presencia" de Dios con su pueblo, y la comunión de éstos con El.

B. La gente proveía el trigo y los sacerdotes preparaban las doce tortas. Cada sábado los sacerdotes comían las que habían estado en el tabernáculo por una semana y éstas eran remplazadas con otras doce. Siempre había doce tortas en el tabernáculo delante de Jehová. Es interesante notar que al mover el tabernáculo de un lugar a otro el pan no era retirado de su lugar: "y el pan continuo estará sobre ella" (Núm. 4:5-7). Aun cuando las diez tribus se apartaron, no dejaron de poner "los panes sobre la mesa limpia" (2 Crón. 13:11). (Recuérdese que los doce nombres de las tribus fueron escritos sobre doce piedras preciosas que eran parte de la vestidura de Aarón.)

**24:7 -- "incienso ... ofrenda encendida".** No se explica en qué forma. Ex. 25:29 habla de cucharas, etcétera, para esta mesa pero no sabemos cómo se usaban. Posiblemente el incienso era puesto en estas cucharas. Compárese Núm. 7:14, "una cuchara ... llena de incienso". Pero aun así no se sabe cómo se encendía el incienso.

**24:10, 11 -- "el hijo de una mujer israelita, el cual era hijo de un egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron ... y el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre, y maldijo ..."**

A. Es probable que este texto demuestre el fruto amargo del matrimonio mixto. Posiblemente esta mujer se había casado en Egipto o con uno de la "grande multitud de toda clase de gentes" que les acompañó al salir de Egipto (Ex. 12:38).

B. Muchas veces el hijo de un matrimonio mixto tiene emociones e ideas "mixtas". Los que piensan casarse deben preguntarse ¿qué será de los hijos si los padres no están de acuerdo? ¿qué efecto tendrá esto sobre los hijos?

C. Pero aunque el matrimonio mixto puede causar problemas, este hijo era responsable por su conducta.

D. Estos dos hombres "riñeron en el campamento". Recuérdese que el que se opone al hijo de Dios se opone también a Dios. El cristiano que se casa con un incrédulo debe tener presente que, cuando su cónyuge se disguste con él, es posible que también se disguste con Dios su Padre.

E. Los mundanos aborrecen la ley de Dios y, por lo tanto, blasfeman a Dios mismo. Muchos se oponen a la policía porque éstos representan la ley. La ley es el verdadero objeto de su odio.

F. El nombre de Dios siempre debe ser reverenciado. Dice Sal. 111:9, "Santo y temible es su nombre". Al reverenciar su nombre, debemos tener en alta estima todas las cosas relacionadas con ese nombre, sujetándonos a su voluntad, apreciando sus grandes obras, obedeciendo al evangelio que ha revelado, siendo miembros fieles de su iglesia, trabajando diligentemente en su obra, confiando en sus promesas y viviendo de acuerdo a esa confianza, esperando la recompensa final.

**24:14 -- "pongan sus manos sobre la cabeza de él".**

A. Los testigos, al poner sus manos sobre la cabeza del acusado, le devuelven su blasfemia, y él llevará su iniquidad, sufriendo la consecuencia de su pecado. En esta forma los testigos daban prueba de haber cumplido su deber.

B. Toda la congregación había de apedrearlo. Compárense 1 Cor. 5:5; 2 Cor. 2:5; 7:11.

### **24:16-23 -- "así el extranjero como el natural ..."**

A. El énfasis aquí parece ser la aplicación de estas leyes al extranjero. "Un mismo estatuto tendréis para el extranjero, como para el natural" (ver. 22). El extranjero que gozaba de muchos beneficios por su asociación con Israel tenía que respetar a Dios y su ley.

B. ¿Por qué acompañaban a los israelitas? Desde luego, porque gozaban de muchos beneficios, provisiones y protección. Por lo tanto, era del todo razonable que aceptaran las leyes que gobernaban a los israelitas. Mucha gente disfruta de los beneficios de su patria y al mismo tiempo maldicen a los gobernantes y pisotean las leyes de país. La persona que no quiere obedecer las leyes de su país no merece los beneficios del país. El gobierno que permite que los ciudadanos blasfemen a sus líderes y profanen la bandera tolera la anarquía. Recuérdese Rom. 13:1-7.

C. La acción de la congregación de apedrear al blasfemo era acción judicial. No era acción de un pueblo alborotado. Dice Deut. 21:19, 20 que los padres de un hijo rebelde deberían sacarlo ante los ancianos de la ciudad, acusarlo, y luego todos los hombres de la ciudad deberían tomar parte en apedrearlo.

D. Los judíos acusaron a Jesús y a Esteban de blasfemia (Mat. 9:3; 26:65; Jn. 10:30-33; Hech. 6:11, 13; 7:59) y al oír esta acusación el pueblo estaba listo para apedrearlos.

## **Levítico 25**

25:2 -- "la tierra guardará reposo para Jehová".

A. Dice el cuarto mandamiento, "Acuérdate del día de reposo para santificarlo" (Ex. 20:8-10).

B. La tierra también "guardará reposo para Jehová".

C. Gén. 3:17-17; 5:29 hablan de la maldición de la tierra. "Maldita será la tierra por tu causa: con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás". Sin embargo, este castigo fue moderado un poco para el hombre: cada séptimo día el hombre debería descansar, y asimismo la tierra "tendrá descanso el séptimo año".

D. De esta manera la maldición fue suavizada. Cada séptimo día, cada séptimo año (y "el año cincuenta", ver. 10) el israelita dejaba de sudar y la tierra descansaba (no se cultivaba). A través de la tierra los israelitas recibían su descanso en las fechas indicadas; durante el tiempo de plantar no plantaban y durante el tiempo de cosecha no cosechaban (Bonar).

E. Véase Deut. 24:5, "Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa un año, para alegrar a la mujer que tomó".

**25:3 -- "Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos",** es decir, que hicieran todo el trabajo necesario para producir una cosecha, desde el tiempo de sembrar hasta el tiempo de cosechar.

**25:4 -- "Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña".**

A. Esta ley era buena para la agricultura. Era bondadosa no solamente para el hombre y la bestia, sino también para la tierra.

B. La tierra necesita descanso. No conviene trabajarla como si fuera a servir solamente a la presente generación. Tiene que seguir produciendo y para hacerlo necesita descanso. Es necesario tomar en cuenta el futuro y el bienestar de los hijos y los nietos. La tierra se cansa mucho. Si no, ¿por qué se usan tantos fertilizantes?

C. "séptimo año", comenzando al final de la cosecha (el séptimo mes del año religioso). Era el primer mes del año civil.

**25:5 -- "Lo que de suyo naciere"**, es decir, lo que sale de la cosecha del año pasado.

-- **"no lo segarás"**. Podían comer de él de día en día, pero no podían cosecharlo.

A. Recuérdese el maná que comieron en el desierto; no habían de salir el séptimo día a recogerlo. Tenían que confiar en la providencia de Dios. De la misma manera se requería una fe fuerte para no salir a sembrar; tenían que poner toda la confianza en Dios.

B. 2 Crón. 36:20, 21 dice, "Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos".

D. De esta manera la tierra fue consagrada enteramente al Señor. Compárese el cabello de Sansón: fue permitido crecer; no fue cortado, indicando la consagración de toda su fuerza al Señor (Keil y Delitzsch).

**25:6, 7 --** "Mas el descanso de la tierra te dará para comer ... será todo el fruto de ella para comer".

A. La producción espontánea de la tierra no había de cosecharse como normalmente se realizaba la cosecha. Era para el uso del dueño y su familia, y también para los siervos, los pobres y los animales. Ex. 23:10, 11 dice, "Seis años sembrarás tu tierra, y recogerás su cosecha; mas el séptimo año la dejarás libre, para que coman los pobres de tu pueblo ..." Deut. 15:9 enseña que este arreglo se prestaba al abuso: "Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y mires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle; porque él podrá clamar contra ti a Jehová, y se te contará por pecado".

B. El hombre debe recordar que la tierra no es propiedad del hombre, sino del Señor quien desea que sea una bendición para los pobres y para las generaciones futuras. El "dueño" de la tierra es, pues, solamente el mayordomo de la tierra que él "posee".

C. Además, el trabajar no es el todo del hombre. Aunque es muy importante trabajar, no es el único propósito de su existencia aquí en la tierra. Aparte de trabajar el hombre debe descansar, meditar y gozar del fruto de sus trabajos. Gén. 3:19 dice que el hombre tiene que sudar, pero esto no es el todo del hombre. Ecles. 3:12, 13 dice, "Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor". Aparentemente muchos hombres nunca aprenden esta lección.

D. Había otros dos detalles relacionados con el séptimo año: 1) Deut. 15:1-6 explica que había remisión de deudas el séptimo año, y 2) Deut. 31:10-13 dice que en este año de remisión "leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos".

**25:8-10 -- "santificaréis el año cincuenta"** -- el año del jubileo. El séptimo día era día de reposo; el séptimo mes era mes muy sagrado, mes de solemnidades; el séptimo año era año de descanso y de remitir deudas; y ahora otro "séptimo" muy importante: "contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a serte cuarenta y nueve años ... y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores..."

-- **"ese año os será de jubileo"**, año de gozo, de jubileo, porque era año de libertad.

A. Muy apropiadamente el jubileo fue proclamado "el mes séptimo a los diez días del mes; el día de la expiación haréis tocar la trompeta por toda vuestra tierra. Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores". Con sus pecados expiados entraron en todas las bendiciones del año del jubileo. Es imposible tener el gozo verdadero sin el perdón de los pecados.

B. En este año los esclavos recibían su libertad (ver. 10); "volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia" (vers. 10, 13); y había libertad del trabajo de sembrar y segar (vers. 11, 12).

C. Isa. 61:1-3 es una profecía mesiánica. La expresión de la obra del Mesías se basa en las bendiciones del año del jubileo: "me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los

quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová ..." Véase Luc. 4:17-21 para ver el cumplimiento de esta profecía. Compárese también 2 Cor. 6:1, 2.

D. ¡Qué sistema más bondadoso! Había libertad para los esclavos para que volvieran a su familia y la tierra era restaurada a su dueño original. La libertad es el derecho de todo hombre. La ley de Moisés era ley muy benévola que demostraba la compasión de Dios para con su pueblo. En este año el israelita que por cualquier causa había perdido su posesión familiar volvía a poseerla. Podía decir otra vez, "Es mía". De esta manera la tierra era restaurada a sus dueños originales como se había repartido originalmente entre las tribus.

E. No había injusticia alguna en esta ley, porque el que había comprado la tierra de alguno entendía esta ley y, por lo tanto, sabía que en el año del jubileo la tierra sería restaurada a su dueño original. También el que tenía esclavo sabía que en el año del jubileo éste sería libertado. Según este plan de Dios no era posible en sentido absoluto "comprar" a ningún hombre, ni ser dueño permanente de la tierra de otro.

F. Este plan de Dios evitaba que algunos ricos se hicieran más ricos y que los pobres siguieran total y permanentemente pobres (Henry). Isa. 5:8 dice, "¡Ay de los que juntan casa a casa, y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo!" El propósito del año del jubileo era corregir las injusticias causadas por la pobreza.

G. Otro detalle mencionado por el comentario de los señores Jamieson, Fausset y Brown es que esta ley preservaba la distinción entre las tribus y familias. De esta manera era posible guardar el registro de sus genealogías. La tribu y familia de Jesús se podía registrar fácilmente cuando Él nació, porque a través de las generaciones de los israelitas tales registros se preservaban.

### **25:14-17 -- "Y cuando vendiereis algo a vuestro prójimo, o comprareis de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno a su hermano".**

A. Los vers. 15, 16 explican cómo calcular el valor de la tierra -- en realidad calculaban el valor de las cosechas -- "conforme al número de los años después del jubileo". "Según el número de las cosechas te venderá él", Lev. 25:16. Si alguno comprara tierra inmediatamente después del año del jubileo, pagaba el precio máximo, pero si comprara inmediatamente antes del año del jubileo, pagaba el precio mínimo.

B. El engañar es forma de oprimir y es práctica denunciada muchas veces por Dios Lev. 19:33; Ex. 22:20, 21 (no oprimir al extranjero); Deut. 23:16 (no oprimir al siervo); Jer. 22:3; Ezeq. 18:8 ("Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engañéis ni robéis al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda ...")

C. Ver. 17, "Y no engañe ninguno a su prójimo, sino temed a vuestro Dios ..." El que engaña al prójimo no teme a Dios quien siempre defiende al oprimido.

### **25:18 -- "Ejecutad, pues, mis estatutos y guardad mis ordenanzas, y ponedlos por obra, y habitaréis en la tierra seguros; y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros, y habitaréis en ella con seguridad".**

A. La tierra de Canaán que fluía leche y miel pudo haber sido otro huerto de Edén -- un verdadero paraíso -- para los israelitas, porque Dios les prometía la prosperidad, la seguridad (protección de los enemigos), abundancia de toda cosa buena, la lluvia a su tiempo, etcétera (compárese Lev. 26:1-13; Deut. 28:1-14). Cuando eran fieles a Dios no les faltaba nada.

B. Es importante observar y enfatizar que estas bendiciones no eran solamente espirituales sino también materiales. Dios les prosperaba físicamente cuando andaban conforme a sus leyes. Las bendiciones y maldiciones mencionadas en Lev. 26 y Deut. 28 eran físicas, y la palabra de Dios se cumplió al pie de la letra. Por lo tanto, cuando ellos sufrían, la culpa era de ellos mismos. Compárese también Hageo 1:1-6; Mal. 3:8-10.

C. ¡Qué bendición recibían los israelitas de Dios! Podían habitar en una tierra riquísima con toda seguridad.

**25:20 -- "Y si dijereis: ¿Qué comeremos el séptimo año? He aquí no hemos de sembrar ..."**

A. Compárese otra vez el maná y recuérdese Deut. 8:3, 4. Los israelitas comieron porque Dios proveía para ellos. "Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la había conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre". También les recordó que "Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años". Estos hechos ilustraban el cuidado y la provisión de Dios. El pan no nos sostiene; Dios nos sostiene. Durante los cuarenta años no hubo siembra ni cosecha; el desierto solo no podía sostener al hombre. Tampoco había agua. Sin embargo, Dios les hizo vivir: con maná, con codornices, y con agua proveniente de la peña. El pueblo vivió de "lo que sale de la boca de Jehová", es decir, de lo que Dios provee. Si fuera la voluntad de Dios el hombre podría vivir sin comida. Lo que nos sostiene no es la comida, sino la voluntad de Dios.

B. El hombre pregunta, "¿Qué comeremos?" Léase la respuesta de Jesús, Mat. 6:24-34. Lo importante es la fe en la providencia de Dios.

C. Dice Ecles. 9:11, "Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor, sino que tiempo y ocasión acontecen a todos". "De Jehová es la batalla" (1 Sam. 17:47); la victoria viene no por medio de "la multitud del ejército", "la mucha fuerza", etc. (Sal. 33:16, 17). Tampoco depende el hombre del pan. Dios podía haber sostenido a Israel por cuarenta años sin comida alguna. Lo más importante, pues, es que tengamos fe en Dios y entendamos que este universo es de El, que El lo gobierna, y que El cuida de nosotros.

**25:21 -- "entonces yo os enviaré mi bendición el sexto año, y ella hará que haya fruto por tres años".**

A. El séptimo año no sembraban, sino que comían de la cosecha del sexto año. El año del jubileo no sembraban y el jubileo siempre seguía al séptimo año (era pues el octavo año). El siguiente año después del año del jubileo (el noveno año) sembraban, pero durante ese año tenían que seguir comiendo de la cosecha del sexto año, aun hasta la cosecha de ese noveno año. Por eso, Dios les daba "fruto por tres años".

**25:23 -- "La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; pues vosotros forasteros y extranjeros sois para conmigo".**

A. La venta, pues, de un terreno no era una "venta final". En primer lugar, el Señor les dio a los israelitas la tierra en manera milagrosa, es decir, les dio la victoria sobre los cananeos (removió a éstos para dar la tierra a aquéllos); por eso, los israelitas no podían decir que "Esta tierra pertenece a nosotros porque solos la conquistamos y somos dueños de ella".

B. Conviene que todos los "dueños" de tierra recuerden que Dios dice, "la tierra mía es". Los cristianos entienden que son peregrinos en este mundo, 1 Ped. 1:17; 2:11.

C. El ver. 34 explica el ver. 23: "Mas la tierra del ejido de sus ciudades no se venderá, porque es perpetua posesión de ellos". Véanse los vers. 14-17. "Compraban" solamente las cosechas; se arrendaban la tierra y el valor de ella se calculaba según el número de años antes o después del año del jubileo, cuando la tierra se devolvía a su dueño original.

**25:24-28 -- "otorgaréis rescate a la tierra".**

A. El ver. 23 expresa la ley de que la tierra no podía venderse con finalidad o "a perpetuidad" para que el dueño original recobrara -- tarde o temprano, en una forma u otra -- su posesión legítima.

B. Según su tribu y familia el hombre recibía su herencia. Si por alguna causa (por ejemplo, la pobreza) fuera compelido a venderla, no perdía el derecho de rescatarla. Esto fue hecho en una de tres maneras: 1) "su pariente más próximo vendrá y rescatará lo que su hermano hubiere vendido". Dice el ver. 49, "O su tío o el hijo de su tío lo rescatará, o un pariente cercano de su familia lo rescatará". Parece que los parientes estaban obligados a rescatarla. 2) ver. 26, "Y cuando el hombre no tuviere rescatador, y consiguere lo suficiente para el rescate", entonces él mismo lo podía hacer (ver. 49, "o si sus medios alcanzaren, él mismo se rescatará"). 3) Si él mismo no podía y si no había rescatador, entonces tenía que esperar hasta el año del jubileo cuando automáticamente se devolvía la tierra a su dueño original ("y al jubileo saldrá, y él volverá a su posesión").

C. Otra vez conviene hacer comparaciones entre las bendiciones del año de jubileo con el ministerio de Cristo que se llama "el año agradable del Señor" (Luc. 4:18, 19). Cristo es nuestro Gran Rescatador. En el caso nuestro no es posible que nosotros mismos consigamos "lo suficiente para el rescate", porque el pecador no se puede rescatar sólo, "sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 Ped. 1:18, 19).

1. Nuestro Rescatador pagó el precio y podemos "volver a nuestra posesión". La habíamos entregado al diablo, pero el Señor nos la redimió. Todo lo que se perdió se puede restaurar plenamente por medio de Cristo.

2. De esta manera tenemos un principio nuevo. Somos nuevas criaturas en Cristo (2 Cor. 5:17). Podemos empezar de nuevo resueltos a no perder nuestra herencia. Ya conocemos el poder engañoso del diablo y sabemos que es fácil caer, pero lo que nos anima y nos mueve a ser fieles es nuestra esperanza de nuestro hogar eterno no en Palestina sino en el cielo. Nos conviene tener la actitud de Nabot cuando el rey Acab quería tomar su posesión: "Guárdeme Jehová de que yo te dé a ti la heredad de mis padres" (1 Reyes 21:3).

### **25:29 -- "El varón que vendiere casa de habitación en ciudad amurallada, tendrá facultad de redimirla hasta el término de un año desde la venta ... "**

A. Había distinción entre las casas de habitación en una ciudad amurallada y las casas de las aldeas. El vendedor podía redimirla dentro de un año, pero si no aprovechaba esta ley, entonces se perdía su casa para siempre. No se podía restaurar ni en el año del jubileo. La compra-venta de tal casa no se comparaba con la del terreno y sus casas que se restauraban el año del jubileo. Estas casas en las ciudades amuralladas se consideraban como separadas completamente del terreno. La propiedad de estas ciudades servía como sitio de negocio y comercio, y para tal propósito se necesitaba la permanencia. Si no hubiera estabilidad el negocio no podía prosperar. Los descendientes podían continuar en el mismo lugar por un tiempo indefinido.

**25:31 -- "Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor serán estimadas como los terrenos del campo".** Estas casas pertenecían a la tierra misma y eran rodeadas no de muros, sino de palmas, viñas, higueras, etc. Eran parte integral de la herencia.

### **25:32 -- "Pero en cuanto a las ciudades de los levitas, éstos podrán rescatar en cualquier tiempo las casas en las ciudades de su posesión".**

A. El levita nunca perdía el derecho de redimir su casa. El levita tenía una existencia precaria, porque dependía de las demás tribus. No recibía tierra como las otras tribus, sino solamente ciudades (Núm. 35:1-8), y vivía del diezmo dado por los demás (Núm. 18:21-24; 2 Crón. 31:4). Pero no era siempre constante este sostenimiento: Neh. 13:10, "Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les había sido dadas". Véase también Mal. 3:8; cuando el pueblo robaba a Dios en los diezmos hacía sufrir al levita.

B. Por eso, podemos ver lo muy justo y razonable de esta ley que favorecía al levita.

**25:33 -- "Y el que comprare de los levitas saldrá de la casa vendida ... en el jubileo",** sin remuneración. Núm. 35:1-8 habla de las ciudades de los levitas, juntamente con los ejidos alrededor de ellas para sus animales.

**25:35 -- "Y cuando tu hermano empobreciere y se acogiere a tí, tú lo ampararás".**

A. Este versículo introduce otra bendición del jubileo: el hermano empobrecido se refiere al hermano que por la pobreza se había vendido a sí mismo. Su libertad se recobraría en el año del jubileo, pero aun durante el tiempo de su servicio seguía siendo "hermano" y no "esclavo" (véase el ver. 39).

B. Dice la Versión Moderna, "Y cuando empobreciere tu hermano y decayere a tu lado". Dice La Biblia de las Américas, "y sus medios para conmigo decaigan", lit., su mano ... decaiga". En esa condición no se podía sostener solo. Entonces, "tú lo ampararás". Compárese Heb. 12:12, 13, "Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado".

C. Estas leyes les recordaban que todos los israelitas eran hermanos. Mal. 2:10, "¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?"

D. Esta ley benévola requería que el israelita ayudara inmediatamente a su hermano necesitado. No era correcto que el pobre tuviera que aguardar el séptimo año o el año del jubileo. Dice Deut. 15:7-9, "Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite. Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y mires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle; porque él podrá clamar contra ti a Jehová, y se te contará por pecado".

E. "como forastero y extranjero vivirá contigo". Y ¿cómo habían de tratar al extranjero? "Cuando el extranjero morare con vosotros en vuestra tierra, no le oprimiréis. Como a un natural de vosotros tendréis al extranjero que more entre vosotros, y lo amarás como a ti mismo; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios" (19:33, 34).

**25:36 -- "No tomarás de él usura ni ganancia, sino tendrás temor de tu Dios, y tu hermano vivirá contigo".** Ex. 22:25 dice, "Cuando prestares dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portarás con él como logrero, ni le impondrás usura". Véase también Deut. 23:20, 21. El temor de Dios había de conducirles a la conducta correcta. Recuérdese que el año de jubileo -- el año agradable del Señor -- les traía todas estas bendiciones.

**25:39-46 --** Estos versículos enseñan el honor y la dignidad de Israel. Ya no era nación de esclavos. Ningún israelita debía considerarse "esclavo" en el sentido común de la palabra, porque Israel, siendo el pueblo de Dios, era nación de gente libre. Ex. 1:14 habla de la vida llevada por un esclavo: "y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor". Tal servicio fue prohibido por la ley de Moisés.

**25:40 -- "como criado, como extranjero ...",** es decir, como siervo a sueldo.

-- **"hasta el año del jubileo te servirá".** Compárese Ex. 21:2-6, no había de servir más de seis años y entonces iba a salir libre a menos que él mismo decidiera voluntariamente a quedarse en ese servicio. Cuando se hizo en los EE.UU. la Proclamación de la Emancipación de los esclavos negros, muchos de éstos optaron por continuar con sus amos.

**25:41 --** también vuelve a su posesión, es decir, su herencia se le restaura.

**25:42** -- ya son siervos de Dios y no deben ser siervos (esclavos) de los hombres. Compárese 1 Cor. 7:23, "Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres". Dios los redimió cuando eran esclavos de Faraón, y los tomó por su posesión adquirida. "Ahora, pues, si dieres oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa (Ex. 19:5, 6).

**25:43** -- El amo no podía "vender" al siervo hebreo como un esclavo común, y no debería enseñorearse de él con dureza como hacían los egipcios (Ex. 1:14), "porque son mis siervos" (ver. 42).

**25:47, 48** -- El israelita podía ser redimido en cualquier momento si el forastero lo comprara; es decir, la ley de Dios gobernaba al forastero; él no podía enseñorearse del israelita para abusar de él o para enriquecerse por medio del servicio de él. Dios le puso cerca (límite) al forastero para la protección del su pueblo.

**25:50** -- "**Porque mis siervos son los hijos de Israel; son siervos míos ...**" Por lo tanto, los israelitas no habían de ser "propiedad personal" de otros. Estas leyes eran su protección contra la esclavitud. Su dignidad fue preservada por estos límites puestos sobre el servicio ajeno.

A. No había diferencia permanente entre libres y vendidos. Aun el estado temporal de esclavitud cambiaba en el año del jubileo, como también la tierra fue restaurada a su dueño original. En Israel no era posible que alguno se enriqueciera con tierras y esclavos (israelitas). El desafortunado era elevado y restaurado a su estado de bendición y dignidad por esta ley de Dios, una ley muy benévola.

B. Los "esclavos" de los israelitas eran "de las gentes que están en vuestro alrededor" (ver. 44), y "de los forasteros que viven entre vosotros" (ver. 45), o sea, entre los amonitas, moabitas, edomitas y sirios. Deut. 20:16, 17 dice, "Pero de las ciudades de estos pueblos que Jehová tu Dios te da por heredad, ninguna persona dejarás con vida, sino que los destruirás completamente: al heteo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, como Jehová tu Dios te ha mandado; para que no os enseñen a hacer según todas sus abominaciones que ellos han hecho para sus dioses, y pequéis contra Jehová vuestro Dios". Los israelitas no fueron mandados a hacer esclavos a estos pueblos sino a destruirlos.

## **Jubileo**

### **Introducción.**

A. La palabra "jubileo" es una de las más significativas y hermosas palabras del Antiguo Testamento.

B. El jubileo traía grandes bendiciones y alegría a miles en Israel.

C. El jubileo era tipo o representación de las bendiciones que recibimos en Cristo. Isa. 61:1-3; Luc. 4:16-18; 2 Cor. 6:2.

D. Esta palabra significaba muchas cosas: libertad, restauración (restitución), reunión, reposo, y regocijo.

### **I. Libertad.**

A. Lev. 25:35-43, las trompetas que anunciaron el año del jubileo proclamaban libertad para mucha gente. Era una emancipación verdadera.

B. Los libertados podían reunirse con sus familias.

C. Cristo nos hace libres, Juan 8:32; Rom. 6:13-18.

D. Heb. 2:3 habla de una salvación "grande" porque es más grande que la emancipación de los israelitas de Egipto o de Babilonia, o en el año del jubileo. La salvación en Cristo es espiritual y eterna.

E. El Espíritu Santo nos exhorta a no volver a la esclavitud del mundo, del hombre, de los vicios, etc. 1 Cor. 7:23; Gál. 5:1; Rom. 6:12.

## **II. Restauración.** Lev. 27:24; 25:10, 13-17.

A. La restauración de la gente a sus familias y la tierra a sus dueños originales preservaba los derechos de cada tribu y cada familia.

B. Lo que perdemos a causa del pecado se restaura en Cristo. Lo que recobramos en Cristo vale mucho más que los bienes raíces recobrados por los israelitas.

C. Se borra la imagen del pecado cuando obedecemos al evangelio y se restaura la imagen de Cristo, 2 Cor. 3:18; Rom. 12:1, 2.

## **III. Reposo.**

A. Dios prometió cuidar de su pueblo por tres años, Lev. 25:21.

B. Dios cuidó de su pueblo en el desierto, Deut. 8:3, 4. El hombre no vive por el pan solo, sino por las provisiones de Dios. Ecles. 9:11; 1 Sam. 17:47; Sal. 33:16, 17; Rom. 9:16; Mat. 6:24-34.

C. La tierra pertenece a Dios. Ex. 15:17; Isa. 14:2, 25; Jer. 2:5; Sal. 10:16.

D. Por lo tanto, nos conviene reposar y esperar en Dios.

E. Cristo nos da el verdadero reposo, Mat. 11:28-30; Heb. 4:9; Apoc. 14:13.

## **IV. El jubileo era tipo de las bendiciones del evangelio.**

A. "Buenas nuevas para los pobres", Luc. 4:18; Mat. 11:5.

1. Los pobres eran menospreciados por los fariseos y escribas.

2. Pero Cristo dedicó mucho tiempo a ellos porque era su verdadero Amigo.

B. "Sanar a los quebrantados de corazón". Hay muchos casos de esto a través del ministerio personal de Jesús.

C. "A pregonar libertad a los cautivos".

1. Literalmente, dio libertad a los endemoniados.

2. Figuradamente, dio libertad a los cautivos espirituales. Jn. 8:31, 32; 2 Tim. 2:24, 25; Rom. 6:12-18. Dio conocimiento a los ignorantes y supersticiosos.

D. "Vista a los ciegos". Juan 9, vista física; Jn. 9:41, vista espiritual.

E. La dispensación de Cristo es "el año agradable del Señor", 2 Cor. 6:2.

## **Conclusión.**

A. Muchos israelitas ansiosamente anticipaban el año del jubileo, porque era el año de libertad personal, de restauración de su propiedad perdida, de la reunión con sus amados, y de reposo.

B. El jubileo muy apropiadamente prefiguraba la obra de Jesucristo, porque al obedecerle esperamos "que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio" (Hech. 3:19).

## **Levítico 26**

**Introducción.** Moisés les habla de las bendiciones de la obediencia y las consecuencias de la desobediencia. Compárense Ex. 23:20-33; Deut. 28.

**26:1 -- "ídolos"**, eleelim, cosas de nada. 1 Cor. 8:4, en contraste con Elohim, Dios. Compárense Ex. 20:4; Deut. 5:8.

-- "**escultura ... estatua**", sean de dioses ajenos o de Jehová, Deut. 4:15, 16. En Ex. 32:4 el becerro de oro representó a Jehová. "Israel, ahí tienes a tu dios, el que te ha sacado de la tierra de Egipto" (Versión Nacar-Colunga). La Versión Valera Revisada dice "dioses" porque la palabra es plural (recuérdese Gén. 1:26, "dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen"), pero se traduce en forma singular al referirse a Jehová.

**26:4 -- "lluvias en su tiempo"**, "la temprana y la tardía", Deut. 11:14; Jer. 5:24; Joel 2:23; Oseas 6:3; Sant. 5:7. La lluvia temprana era la del otoño y la tardía la de la primavera. En este texto y en muchos otros, Dios prometió cuidar de ellos si fueran fieles a El. Canaán podía ser para ellos un verdadero paraíso, pero todo dependía de la fidelidad del pueblo.

A. Es importante observar que estas bendiciones eran físicas (literales): lluvia en su tiempo, buenas cosechas, protección de los enemigos, nada de las enfermedades que conocieron en Egipto, etc. Ex. 23:25-28; Deut. 7:13-16; 28:1-14.

B. Ezeq. 34:23-26 habla de las bendiciones que el Mesías ("mi siervo David") traería: "... y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán".

**26:5 -- "Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera ..."**  
Esta es una promesa de gran prosperidad. Trabajarían la cosecha del grano y maíz hasta el tiempo de la vendimia (cosecha de la uva), que en turno extendería hasta el tiempo de sembrar. De esta manera, "comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra".

**26:6 -- "paz en la tierra"**, paz literal, sin guerra. Podrían dormir tranquilos, Sal. 3:5; 4:8.

**26:8 --** Véanse Deut. 32:30; Josué 23:10; Isa. 30:17.

**26:9 -- "afirmaré mi pacto"**, es decir, estas bendiciones y promesas serían la parte de Dios y El prometió cumplirlas.

**26:10 --** Siempre habría suficiente, y aun tendrían que quitar lo añejo para dar lugar para las nuevas cosechas.

**26:11, 12 --** Dios seguirá con ellos y será su Dios en Canaán como lo era en el desierto.

**26:13 --** Ezeq. 34:27 hace aplicación espiritual de esta promesa; es decir, esta misma promesa tiene su cumplimiento bajo la ley de Cristo. Véase el ver. 4, notas. Las coyundas del yugo en Egipto se refiere a la opresión de los israelitas. Cuando Dios las rompió (sacando al pueblo de Egipto), entonces ellos pudieron andar con el rostro erguido (con la cabeza levantada, Versión Moderna). Véanse también Deut. 28:48; Isa. 9:3; 10:27; 14:25. Al recordar lo que Dios había hecho y lo que prometía hacer, los israelitas deberían serle fieles. La bondad de Dios nos guía hacia la obediencia (Rom. 2:4). Pero si no eran fieles, los vers. 14-46 explican las consecuencias de la desobediencia que tendrían que sufrir. "Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios", Rom. 11:22.

**26:14-17 -- "Pero si no me oyereis, ni hiciereis ... desdeñareis ..."**

A. Muchos ni siquiera oyen la voz de Dios. "Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: oye, Israel, los estatutos y decretos ..." (Deut. 5:1). La fe viene por el oír, Rom. 10:17. "¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra" (Juan 8:43). "Mirad, pues, cómo oís" (Luc. 8:18).

B. No oyeron los israelitas porque no amaron la ley, sino que la "menospreciaron", ver. 15. "Oíd, ahora, príncipes de Jacob, y jefes de la casa de Israel: ¿No concierne a vosotros saber lo que es justo? Vosotros que aborrecéis lo bueno y amáis lo malo ..." (Miq. 3:1, 2). "... aborrecieron la sabiduría, y no escogieron el temor de Jehová" (Prov. 1:29).

C. Este capítulo no habla, pues, de los pecados de ignorancia o debilidad, sino de una actitud pecaminosa hacia la ley de Dios.

D. Por ser desobedientes tendrían que esperar "terror" en lugar de "paz" (tranquilidad); "extenuación y calentura" ("tisis y fiebre que consuman los ojos", La Biblia de las Américas). Véase Deut. 28:28, las mismas dos enfermedades se mencionan ("Que consuman los ojos y atormentan el alma").

**26:18-20** -- "Y si aun con estas cosas no me oyereis ..." Los castigos de Dios tienen el propósito sano de hacernos recapacitar y corregirnos, pero no hay esperanza para las personas que no aprovechan tales correcciones. Prov. 1:24-33; Apoc. 9:20, 21.

-- "Yo volveré a castigaros siete veces más ...", es decir, por un tiempo indefinido. El número "7" es un número completo. Compárese Luc. 17:4.

-- "**la soberbia de vuestro orgullo**", la causa del mal. ¿De dónde vino su orgullo? ¿No vino por causa de la prosperidad que Dios les dio? Vers. 4, 5, etc. Cuando Dios nos prospera debemos agradecerle con toda humildad, pero lamentablemente muchos se enaltecen. Por lo tanto, para castigarlos, Dios les dice que ya no habrá más prosperidad; ahora, en lugar de lluvia "en su tiempo", su cielo sería "como hierro"; en lugar de "la tierra rendirá sus productos", sería "vuestra tierra como bronce" (véase Deut. 28:23; Hageo 1:2-10). Su trabajo (arando, sembrando, cultivando, etc.) sería en vano, porque "vuestra tierra no dará su producto". Ellos tenían que segar lo que sembraban (Gál. 6:7, 8; Heb. 2:1-3; 12:25).

**26:21, 22** -- Esta tercera amonestación les advirtió de la destrucción por las fieras. Ex. 23:29; Deut. 32:24; 2 Reyes 17:25; Isa. 13:21, 22.

**26:23-26** -- La cuarta amonestación habla de la "espada vengadora" y la "pestilencia". Al aumentar su hostilidad contra Dios, amontonaban más calamidades sobre sí mismos. La pestilencia siempre sigue a la guerra, como también la escasez de pan.

-- "Cuando yo os quebrante el sustento del pan", es decir, cuando terminara su fuente de comida para que sufrieran necesidad.

-- "cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno". Normalmente cada familia tenía su propio horno, un horno para cada mujer, pero por la escasez del pan, diez mujeres podían cocer para diez familias en un solo horno. ¿Por qué calentar tantos hornos si no había pan?

-- "pan por peso", lenguaje que significa falta de comida. Compárese Ezeq. 4:16, 17. Cuando había escasez de pan, tenía que ser pesado para que cada familia recibiera su porción.

**26:27-39** -- la última amonestación: la tierra será asolada y el pueblo esparcido y completamente inquietado.

**26:29** -- "Y comeréis la carne de vuestros hijos".

A. Esta profecía se cumplió varias veces: en Samaria, 2 Reyes 6:28, 29; en Jerusalén, Lam. 2:20; 4:10; y otra vez, según el historiador Josefo, en el año 70 d. de J. C., cuando los romanos pusieron sitio a ella.

B. Seguramente los seres humanos que hacen esto se han reducido a lo más extremo de la miseria.

**26:30** -- "**lugares altos**", usados para adorar a los dioses falsos, Núm. 22:41; 33:52; Deut. 12:2; Josué 13:17.

A. Las "imágenes" de este texto son del dios del sol (Isa. 17:8; 2 Crón. 14:5; 34:7).

B. Los cuerpos muertos de los israelitas serían mezclados con las formas quebradas de sus ídolos (cuerpos muertos) que no les ayudaron. ¡Qué desprecio tanto para los ídolos como para sus adoradores! Compárese Ezeq. 6:4, 5.

**26:31** -- No solamente los ídolos sino vuestras ciudades serán destruidos y asolados. Jer. 4:7; 9:11; Ezeq. 6:6; 12:20; Neh. 2:7.

-- **"no oleré la fragancia de vuestro suave perfume"**. 2:2 dice, hablando de la ofrenda, "lo hará arder sobre el altar para memorial; ofrenda encendida es, de olor grato a Jehová"; 1:9 dice, "holocausto es, ofrenda de olor grato para Jehová".

A. Los holocaustos y ofrendas eran muy agradables a Dios cuando el pueblo los ofrecía sinceramente con toda fidelidad, pero cuando se entregaban a los pecados y la idolatría, Dios no los quería, y no evitarían el castigo de Dios. Amós 5:21.

B. Los cristianos ofrecen sacrificios espirituales (Fil. 4:18; Heb. 13:15, 16), pero tienen que ser ofrecidos con toda sinceridad (1 Cor. 5:8). Dios no acepta el culto de hipócritas (Mat. 15:8, 9). La religión es vana si no refrenamos la lengua (Sant. 1:26).

**26:32** -- Jer. 18:16, "para poner su tierra en desolación, objeto de burla perpetua; todo aquel que pasare por ella se asombrará, y meneará la cabeza". (También Jer. 19:8).

**26:33** -- Véase Ezeq. 5:2, 12; 12:14.

A. Mat. 23:37, 38 hablando de otra destrucción de Jerusalén, Jesús dice, "He aquí vuestra casa os es dejada desierta". Esta profecía se cumplió el año 70 del primer siglo.

B. Luc. 21:6, 20, "Jerusalén rodeada de ejércitos" (romanos), 23, 24, "y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles".

**26:34** -- **"Entonces la tierra gozará sus días de reposo, todos los días que esté asolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces ..."**

A. El ver. 2 dice, "Guardad mis días de reposo ..." Ellos, por la avaricia, no lo hicieron y la pena de su avaricia era que serían desterrados. De esa manera la tierra tendría su reposo.

B. Compárese Jer. 34:17, "Vosotros no me habéis oído para promulgar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su compañero; he aquí que yo promulgo libertad, dice Jehová, a la espada y a la pestilencia y al hambre ..." La ley de Dios siempre se obedece, de una manera u otra. La justicia de Dios siempre es vindicada.

C. El cumplimiento de esta profecía (Lev. 26:34, 35) se puede leer en 2 Crón. 36:17-21, "... para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos" en Babilonia.

**26:35-37** -- Deut. 28:65-67. Compárese el valor de ellos cuando Dios estaba con ellos, vers. 7, 8. La timidez y la cobardía no son cualidades de los hijos fieles de Dios. Si alguno es perseguido aun por el sonido de una hoja, debe de estar desesperado: "corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma" (Deut. 28:65).

**26:38** -- **"pereceréis"** hasta arrepentirse. Los versículos subsecuentes hablan de la salvación de los que se humillaron. Hubo remanente, pero el fin de los que persisten en el pecado es la perdición.

**26:39** -- **"y por la iniquidad de sus padres"**. Los hijos sufren las consecuencias de ella, y también sufren la culpa si persisten ellos mismos en los pecados de sus padres, como hacían muchos israelitas.

**26:40-46** -- **"Y confesarán su iniquidad ... y ... yo no los desecharé"**. (Ver. 44).

-- **"prevaricación"** significa transgresión.

-- **"anduvieron ... en oposición ... yo también habré andado en contra de ellos ..."** Si nos oponemos a Dios, El andará en contra de nosotros; la decisión es nuestra.

-- **"reconocerán su pecado"**. Es interesante observar que la palabra traducida "reconocer" en este texto es la palabra traducida "gozar" en el ver. 34. Estos no solamente reconocieron su pecado, sino

también reconocieron y aceptaron con gozo la corrección necesaria para humillarlos. Su corazón incircunciso por fin se humilló como resultado de los castigos severos de Dios. Lo reconocieron y lo aceptaron con gusto, porque después de arrepentirse, podían gozar del perdón y de las bendiciones de Dios. "La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra El" (Miq. 7:9).

-- "**Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob**". Ex. 6:5, 6; Sal. 106:45. Significa que ahora Dios puede proporcionarles las bendiciones prometidas a Abraham, Isaac y Jacob, porque se habían restaurado a su favor. "Me acordaré, y haré memoria de la tierra". Pero luego repite: "la tierra será abandonada por ellos, y gozará sus días de reposo" (vers. 34, 35).

-- "**yo no los desecharé**", porque siempre habrá un remanente. A través de la historia del pueblo de Abraham, aunque a veces su existencia se amenazaba, siempre se salvó un remanente. Sin embargo, debemos tener presente que sin estos juicios de Dios no hubiera sido ni siquiera un remanente. Dice Pablo (Rom. 9:29, citando Isa. 1:9), "Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes". Podemos agregar que sin los juicios y castigos de Dios, no se hubieran humillado algunos para confesar sus pecados. Pero algunos se dieron cuenta, reconocieron (con gozo) la justicia de Dios en castigarles, se humillaron delante de El y fueron salvos. Estos eran el "pequeño resto" que se salvó. Estos regresaron a su tierra después de los 70 años en Babilonia.

## Levítico 27

### Introducción.

A. Los votos no fueron requeridos por la ley. No había obligación de hacerlos, pero una vez hecho el voto, había obligación de cumplirlo, Prov. 20:25; Ecles. 5:3-5; Deut. 23:21-23. Lev. 5:4-6 dice que era pecado jurar a la ligera hacer mal o bien.

B. Le agradó a Dios el voto porque era expresión voluntaria de la piedad. La actitud del que hacía voto se expresa en Sal. 116:12, "¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?"

C. Había mucho abuso del voto en el tiempo de Jesús. Mar. 7:9-13, los hipócritas emplearon "el Corbán" para invalidar el mandamiento de Dios.

D. Hech. 5:1-11, Ananías y Safira abusaron del privilegio de ofrendar, teniendo un propósito vano.

**27:2-8 – El caso de Jefté.** Al hablar de votos relacionados con personas, de una vez se agrega, "que se hayan de redimir", y luego explica cómo estimarlas. Parece, pues, que esta ofrenda de personas significa en realidad la ofrenda de cierta cantidad de dinero para el santuario; es decir, son votos redimibles. Sin embargo, había excepciones. Samuel fue prometido por su madre y él sirvió en el tabernáculo desde la niñez. La hija de Jefté no fue redimida. Es probable que ella también se dedicara al servicio del tabernáculo (Ex. 38:8; 1 Sam. 2:22). Algunos han concluido que Jefté sacrificó a su hija en el sentido de los holocaustos ordinarios (muertos y quemados), pero el sacrificio humano era prohibido por la ley como una abominación; los que hacían tales cosas habían de ser castigados con muerte (Lev. 18:21; 20:2-5; Deut. 12:31; 18:10). Solamente un hombre depravado y pagano ofrecería a otro ser humano en sacrificio sangriento, y Jefté era hombre de Dios antes y después del evento (Heb. 11:32). El buscar el favor de Dios automáticamente excluye la idea de un sacrificio sangriento porque éste sería abominación ante los ojos de Dios. El trato con los ancianos se hizo delante de Dios (Jehová sea testigo, ver. 10). Si Jefté hubiera ofrecido a su hija como sacrificio sangriento, él habría sido adorador de Moloc y no de Jehová. No había en Israel tales adoradores de Moloc hasta los días de Acáz y Manasés. Si Jefté hubiera hecho tal cosa, Dios lo habría denunciado como denunció a los demás pecados de los jueces.

¿Qué sacerdote hubiera puesto el cuerpo de esta persona sobre el altar en el tabernáculo de Dios? Seguramente no había otro altar legítimo sobre el cual Jefté lo pudiera hacer. Todo sacrificio requería la mediación de los sacerdotes levíticos y tenía que ofrecerse delante del arca del pacto.

Nótese el énfasis sobre la virginidad de ella en los vers. 37-39. ¿Por qué lamentó su virginidad? ¿Por qué no lamentó su muerte? Si una joven sabe que en pocos días va a morir, no lamentará su virginidad sino su muerte. Cuando su padre "hizo de ella conforme al voto que había hecho", ¿qué pasó? "Y ella nunca conoció varón". Entre las mujeres israelitas era un honor grande ser madre. La hija de Jefté nunca llegó a ser madre, porque aceptó y cumplió el voto de su padre de dedicarse al Señor.

La Biblia de las Américas traduce Jueces 11:31, "sucederá que cualquiera que salga de las puertas de mi casa a recibirme cuando yo vuelva en paz de los hijos de Amón, será del Señor, o lo ofreceré como holocausto" (en el margen, dice O, y). Según esta traducción, si fuera persona, "será de Jehová", y si fuera animal, "lo ofreceré en holocausto".

El texto es difícil, pero no se debe afirmar que Jefté mató y quemó a su hija. El texto no requiere tal conclusión y tal práctica hubiera sido un vil pecado y sería contradicción de muchos otros textos.

**27:3-7 -- "varón de veinte años hasta sesenta ..."** El valor se calcula sobre la base del trabajo que pudiera hacer en el servicio del tabernáculo.

**27:8 -- "Pero si fuere muy pobre para pagar ..."** Este texto da más evidencia de que la idea de la dedicación de personas tenía que ver con dinero (o sea el precio de la redención de una persona). De otro modo, no importaría si era pobre. 2 Reyes 12:4 explica el uso del dinero.

**27:9-13 --** Los votos relacionados con animales.

A. "será santo", es decir, posesión de Dios. Ya no podía cambiarlo por otro. No podía sustituirlo por otro. No podía redimirlo.

B. Si el animal inmundo se redimiera, además del precio fijado por el sacerdote el dueño tenía que pagar la quinta parte.

**27:14, 15 --** Los votos relacionados con la casa. La misma regla se aplicaba: si alguno quería redimir su casa después de haberla prometido a Dios, tenía que pagar no solamente el valor de ella (según la evaluación del sacerdote), sino también tenía que pagar adicionalmente la quinta parte.

**27:16-21 --** Los votos relacionados con "la tierra de su posesión". El valor de la tierra fue muy razonable para que la redimiera fácilmente. El dueño podía perder su tierra, pero en tal caso (muy raro) sería evidente que él no la estimaba (compárese Gén. 25:34). Digo "muy raro", porque no leemos de sacerdotes que adquirieran tierra de esta manera. También nótese que el texto dice, "dedicaré de la tierra", o una parte de ella. No tenía el derecho de descuidar o empobrecer a su familia.

Aquí vemos la pena de no cumplir el voto, vers. 20, 21. El hombre que no tomaba en serio su voto no reconocía los derechos de Dios. Robaba a Dios (Mal. 3:8) y tenía que sufrir la consecuencia.

**27:22-25 --** Los votos relacionados con tierra comprada. "En el año del jubileo, volverá la tierra" al dueño original; es decir, él que hizo voto pagará el valor dado por el sacerdote pero la tierra ya no es de él, porque vuelve a su dueño original.

**27:26-34 --** Las cosas que ya eran de Dios no se podían dedicar.

**27:26 --** El primogénito, Ex. 13:2. Pero animales inmundos podían redimirse, o si no, se vendían y los sacerdotes usaban el dinero en el servicio del tabernáculo.

**27:28, 29 --** Personas y cosas dedicadas irrevocablemente al Señor. Hebreo, *cherem*; Griego, *anatema*. Como, por ejemplo, los cananeos, Núm. 21:2; como los animales de los amalecitas, 1 Sam. 15:21; las ciudades de Horma, Núm. 21:1-3; los despojos de Jericó (y la ciudad misma), Josué 6:17, 24;

7:1. Irrevocablemente tales personas y cosas estaban en manos de Dios o para su uso divino o para ser destruidos. El pueblo mismo tenía que ejecutar a veces la sentencia de Dios, Deut. 13:12-18; Josué 7:25; Deut. 25:19.

**27:30** -- El diezmo, Núm. 18:27; Deut. 14:22, 23; Mal. 3:8. "De todo lo que pasa bajo la vara", es decir, que se cuenta; con la vara cada décimo animal se marcó como posesión del Señor.

**27:34** -- "**para los hijos de Israel**". Rom. 3:19; Gál. 3:24; Heb. 12:18, 24; Rom. 10:4.

\* \* \* \* \*